

Así Hablaba
El Verdadero
Zaratustra

Shahriar Shahriari

Copyright Enero 1996, por Shahriar Shahriari, Vancouver, Canadá

Reservados todos los derechos de ley. Ninguna parte de este libro puede ser reproducido o utilizado en forma alguna por cualquier método, electrónico o mecánico, sin la autorización escrita del Autor.

Publicado en 1996 por
Transformations Unlimited
P.O. Box 15447
Vancouver, Canadá
V6B 5B2

Canadian Cataloguing in Publication Data

Shariari, Shariar, 1963

Título original en ingles: Thus Spake the Real Zarathustra

Traducción: Ramiro Besada Lombana. Colombia

ISBN 1-896835-00-7

1. Zoroastrianism, I. Title

BL 1571.S43 1996 181'.05 C96-900407-9

*Dedicado a la memoria de mi difunto padre
Sirous*

Reconocimientos

Quiero extender mi apreciación, de todo corazón, y con profunda gratitud a las siguientes personas:

Profesor Kaikhosrov D. Irani cuya sencilla explicación de la filosofía de Zaratustra, hace ocho años, se convirtió en el punto de giro de mi senda espiritual.

La Señora Magdalena Maria Rustomji, quien me animó a continuar escribiendo mostrándome como podemos afectar a otros aun a distancia.

A. por ser un maestro maravilloso y por mostrarme muchas cosas incluso enseñándome con el ejemplo lo que no se debe hacer.

La Señora Juhli Hansen mi instructora de caminar sobre el fuego por hacer de esa experiencia un acto espiritual, tomando mi propio poder y responsabilidad.

El Señor Paul William Roberts a quien solo conocí una vez el mes pasado y que al pronunciar una simple frase, disparó, sin saberlo, el proceso de cristalización de este libro

La Señora Francés Allden y el Señor Mehr D. Amalsad por sus sugerencias editoriales, pero más que todo, por animarme con su apoyo mental y espiritual.

A todos mis amigos quienes se tomaron el tiempo de escuchar lo que yo tenía que decir, durante los últimos años, quienes me han animado y hasta desafiado en formas que me han obligado constantemente a expandir mis propios paradigmas.

Mi madre, Firouzeh, por su amor constante y eterno y mi sobrino, Sam, por agregar otra dimensión a mi vida espiritual.

Mi padre, quien me enseñó tanto con su ejemplo, sin que jamás tratara de enseñarme algo como doctrina.

Y al espíritu de Zaratustra por ser un maestro muy adelantado a su propio tiempo.

Prefacio

Friedrich Wilhelm Nietzsche introdujo su filosofía del hombre y superhombre en momentos de gran altura en la era del razonamiento, sugiriendo que la humanidad evolucionaría hasta convertirse en súper humanos.

Aun cuando en cierta forma su filosofía hacía alusión a conceptos similares de Zaratustra, la racionalidad de su época excluía la espiritualidad como forma de llegar a ese estado. Mas tarde algunas de sus ideas fueron pervertidas para dar nacimiento al Nazismo.

En esos momentos, muchos pensadores Europeos estaban impresionados por los nombres de algunos de los filósofos orientales, especialmente Zaratustra. Por esa razón Nietzsche escogió su nombre para su gran obra “ Así Hablaba Zaratustra”.

Richard Strauss fue un famoso compositor de esa época quien escogió el mismo título para su magistral obra musical, popularizada en la película “2001, Odisea en el Espacio”.

En mi propia búsqueda espiritual, comencé con el Zoroastrismo y después de dar el círculo completo he regresado a la filosofía de Zaratustra, entendiendo, por primera vez, su aspecto místico.

En un intento por explicar mi entendimiento de las enseñanzas espirituales pero también pragmáticas de Zaratustra, presento este trabajo de ficción. No pretendo hacer eruditos reclamos sobre la exactitud de mis intentos de parafrasear las traducciones de otras personas de los “Gozos”. Este cuento es solo eso, un cuento.

Confío que el lector disfrute leyendo este libro y tal vez, tentado a leer mas sobre las enseñanzas de Zaratustra, se anime a moverse mas rápidamente en su camino espiritual.

Disfrute su experiencia de subir a su propia montaña, alcance la cima de su montaña. Ojalá regrese a difundir la palabra.

Shahriar Shahriari
Enero 1996
Vancouver, Canadá

'Que seamos uno de esos que renuevan el mundo'
Gazas 30.9

Así Hablaba

El Verdadero

Zaratustra

Era media mañana en el bosque supernatural cercano a Vancouver en la hermosamente bendita Columbia Británica, caminaba inmerso en mis pensamientos aspirando el aire fresco. Repentinamente vi una luz brillante que apareció directamente enfrente de mí a unos cinco metros de distancia. Me detuve sobrecogido. Fue tan rápido y sorprendente que no tuve tiempo de verificar mis sentimientos. No sentía pánico ni alegría. Estaba virtualmente pegado al suelo completamente inmóvil, como hipnotizado.

De la brillante luz surgió una barbada figura. Aparentaba estar en sus tempranos treintas, mas o menos mi propia edad. Su barba era espesa, rizada y negra. Usaba una camiseta del tipo T-Shirt y pantalones de vaquero azul, tipo yin, desteñidos. Sus ojos azul-verdoso brillaban con una luz especial, como la que se le ve normalmente a los sabios abuelos.

Al acercarse dijo: “Hola”.

A pesar de mi sorpresa, respondí calmadamente.

“Soy Zaratustra” dijo sin pestañear, a manera de presentación.

“Si claro”, pensé para mí y respondí: “¿Zaratustra que?”

“Zaratustra Spitama. Ese, sobre el que has estado leyendo.” El permanecía tranquilo, demasiado tranquilo.

Incrédulamente respondí en tono burlón, “Si claro, yo soy Julio Cesar. No mejor que eso, soy Jesucristo”.

Sonrió y muy calmadamente dijo “Sabía que tendrías dificultad en aceptar esto. Me imagino que quieres pruebas”.

“Mira”, dije, “o tu eres un completo loco, si crees que voy a aceptar eso, o yo estoy perdido completamente”.

Medio riendo, continuó, “Entiendo. En los libros que has leído, nací hace ya varios miles de años y morí pocas décadas después. Hace mucho tiempo me fuí. Solamente existo en los libros de historia. Por esto pienso que necesitas algunas pruebas.

“Sigue”, respondí.

“Bueno, quizá sea mejor si te cuento algo de ti mismo. En esa forma podrás verificar la información, ya que fuiste tu mismo quien vivió esas experiencias.

“Te escucho...”, dije, preguntándome a mí mismo que era lo que estaba pasando.

“Está bien, ¿donde comienzo?. Me imagino que desde el principio. Naciste en el mismo país en que yo nací, en el seno de una familia Zoroastriana. Así es como le llaman a tu religión hoy día, ¿no es cierto?”.

Moví mi cabeza afirmativamente.

“Tus padres no creían en los rituales de la religión y tampoco trataron de inculcarte en ella. De hecho tu no te preocupaste mucho por tu religión hasta que llegaste a la mitad de tus veinte años, después que emigraste hasta el lado opuesto del mundo”.

“Como sabe todas estas cosas sobre mí”, me preguntaba a mí mismo.

“Cuando comenzaste a leer acerca de tu religión, estuviste muy impresionado por la cosmología que yo propuse. De hecho, fue tan interesante para ti, que comenzaste a presentar la idea a otros jóvenes dentro de tu religión”.

“Humm”. Yo seguía sorprendido.

“Encontraste mi filosofía tan excitante que comenzaste a estudiar mis canciones divinas. ¿Aun las llaman ‘Gazas’?”. Preguntó.

Simplemente afirmé con la cabeza.

“En este momento, entre tu gente, por lo menos en este continente, eres bastante conocido, no como un académico, pero sí como alguien que entiende esta filosofía bastante bien”.

“Me siento halagado”, dije, medio en tono de chanza.

“Tienes suficientes pruebas o quieres que sea un poco mas específico”, me preguntó.

Yo pensaba para mi interior, “Esto era un truco que mi subconsciente me está jugando. Después de todo me encuentro en ese hermoso ambiente natural. El tiempo es cálido y agradable, el sol entra a través de los árboles y el aire es inmensamente fresco. Aun cuando no tomo sustancias que expandan la mente, es muy posible que esté experimentando un estado alterado de la mente, inducido naturalmente”.

Pero también pensaba, ¿como podría explicarle esto a otras personas?

No estaba seguro como respondería, pero para entonces, quizá debido a su tranquilidad, yo ya estaba tranquilo también. Pensé entonces que sería bueno que yo le hiciera el juego y continuara

con esto. Después de todo, ¿que daño puede causar?. Le dije entonces muy quedamente: “Estoy satisfecho con tu información y las pruebas. Ahora dime, ¿porqué has venido aquí?”.

“Has alcanzado una etapa en tus pensamientos y creencias que te han ocasionado ciertas preguntas.” Respondió, agregando: “ He venido a discutir las contigo, talvez yo pueda ayudarte y talvez tu puedas ayudarme con las mías”

“Me parece bien”, le respondí. “¿Dónde comenzamos?”

“Bueno, comencemos haciéndome tu las preguntas. Imagina que Zaratustra ha venido a visitarte y que puedes preguntarle lo que quieras”

“¿Lo que yo quiera?”, pregunté.

“Así es, cualquier cosa. No prometo que tenga respuestas para todo, solo contestaré lo que yo sepa”.

“Eso me parece bien”, respondí, pensando que hasta los profetas iluminados tienen sus limitaciones. “Permíteme hacerte algunas preguntas que son producto de mi curiosidad, pero que no tienen nada que ver con tu filosofía”.

“Está bien”, respondió.

“¿Porqué eres tan joven?. Quiero decir que en las fotos tuyas que he visto te ves mucho mayor y tu cabello y barba son mas largos, ambos rojos, no negros. ¿Porqué tus cabellos y barba son negros ahora?”.

“Bueno, debo decirte que todas las fotos mías que has visto son dibujos ficticios, salidos de la imaginación de los artistas que querían crear mi retrato. En su intento por glorificarme, escogieron un color que era poco usual para ellos. Se decidieron por el rojo, el cual quedó popularizado para mis fotos. Hay fotos donde mi cabello y barba son de diferente color. De todas maneras mis características físicas son parecidas a las de las personas de esa región del mundo”.

“¿Y lo de tu edad?. ¿Eres tan sabio a esta edad que serás capaz de darme respuestas acertadas a mis preguntas?”. Le indagué.

“Debo explicarte que en la quinta dimensión, la dimensión de la conciencia, la edad no tiene importancia. Cuando escogí aparecerme a ti en tu mundo de la cuarta dimensión, escogí esta edad. Hubiera sido igual de fácil escoger otra edad o diferente apariencia, incluyendo tener cabello rojo y estar en mis sesenta. ¿Te molesta esta?. Si es importante para ti que yo me vea mas viejo, puedo cambiar”.

“No eso está bien”, respondí rápidamente, comprendiendo lo tonto de mi pregunta. “Tu sabes como es cuando uno vive en el mundo de la cuarta dimensión. Uno se acostumbra a las apariencias y cuando aparece algo diferente de lo que uno espera, surgen las preguntas y las dudas”. También me alegré que el hubiera establecido que provenía de la quinta dimensión, lo que sea que eso signifique.

“Está bien, yo sé lo que esto es, ya que yo también tuve problemas con ello cuando estaba aquí”. Me respondió con una voz muy amable y suave.

“Tengo otra pregunta que te puede parecer estúpida pero que quiero dejarla aclarada definitivamente”. Dije.

“Sigue”, me dijo amablemente “y no te preocupes de pensar qué tan estúpida o extraña parezca tu pregunta, eso me permitirá también contestártela tan extraño como a mí me parezca”.

“Trato hecho”. Contesté rápidamente y proseguí a preguntar. “Sabes, hay mucha discrepancia entre los eruditos acerca de la fecha de tu nacimiento. Algunos lo colocan hace 27 siglos mientras que otros lo colocan hasta 7 u 8 milenios atrás. ¿Puedes clarificar esto de una vez y por todas?. ¿Cuándo naciste?”.

Permaneció pensativo por un rato. Me imagino que estaba reflexionando sobre como contestar esta pregunta sin ofenderme. Entonces dijo. “¿Recuerdas cuando te dije que la edad no era importante en la quinta dimensión?”.

Moví mi cabeza afirmativamente.

“Francamente no he llevado cuenta de cuantos de tus años han transcurrido desde que dejé este planeta. Por lo tanto no puedo decirte quien tiene la razón. De verdad, creo que no es importante saber cuando nació. Lo verdaderamente importante es saber si mi mensaje tiene sentido y si la gente lo entiende hoy. Y más importante aún es saber si la gente lo pone en práctica en sus vidas”.

“Tienes razón”. Dije medio apenado, pero recordé que teníamos un pacto de preguntar y decir lo que pensáramos que era correcto, sin tener en cuenta qué tan absurdo le pareciera al otro. De todas maneras si mi mente subconsciente me está haciendo esta jugada, a quien puede importarles lo que yo pregunte. Nadie me oirá ni me juzgará por esto.

“¿Dime, de mis enseñanzas, cual es la mas famosa hoy día?”. Me preguntó, tal vez para hacerme entrar en el aspecto filosófico.

“Las 3 B “. Le contesté.

“¿Las 3 B?”. Parece que el no estaba muy seguro de lo que yo quería decir.

“Así es, Buenos Pensamientos, Buenas Palabras y Buenas Obras”. Dije.

“Es interesante ver como la gente de tu generación digiere solamente lo que le dan en baits de sonidos. Me imagino que si no puedes decir esto en menos de dos líneas, nadie te entendería”.

“Ese es el siglo 20, pero afortunadamente nos estamos moviendo muy rápidamente hacia el siglo 21”.

* * *

Permanecí silencioso por un rato y también él. Me imagino que estaba pensando sobre lo corto que son los períodos de atención que la gente presta hoy día. Esperaba que no se me devolviera con respuestas de 30 segundos solo para hacer las cosas simple para mí. También pensaba sobre qué le preguntaría.

Al fin le dije, “Z,..... ¿no te molesta que yo te llame Z, verdad?”.

“Claro que no”, respondió, probablemente pensando que esa era otra manifestación de nuestra costumbre de prestar períodos cortos de atención.

“¿Sabes que parte de tu filosofía me gusta mas?”.

“¿Cuál?”, preguntó con curiosidad.

“El Amesha Espentas, las divinas emanaciones”.

“¿Que es lo que te gusta de ellas?”. Preguntó.

“Bueno, todo. Me gusta la forma simple en que define las etapas de la creación y su mantenimiento. Es súper inteligente. Aplica a todo el Cosmos, a cada persona en particular y a cada cosa que hacemos en nuestras vidas. Es un principio del universo aplicable en todos los niveles. Es maravilloso”.

“Claro, si algo es verdaderamente Dios, es bueno en muchas formas”, dijo tranquilamente.

“Es interesante que digas eso. El otro día yo conversaba con un amigo y le dije eso mismo, incluso usé las mismas palabras. Maravilloso”

“Recuerda que todos estamos conectados a la misma inteligencia infinita, por lo tanto no tiene nada de raro que hayas usado las mismas palabras”.

Yo pensaba para mi interior. “Me gusta este tipo. Es tranquilo y amable al mismo tiempo. Recibe cumplidos muy bien y los dispensa cuando son merecidos. Verdaderamente podríamos ser buenos amigos”.

“Cuéntame mas sobre las emanaciones divinas. Me gustaría saber como las analizas. Es bueno saber si mi filosofía ha sido entendida o no ”, me pidió amablemente.

“Bueno yo esperaba que la mayor parte de la conversación estuviera a cargo tuyo. Pero entiendo que aprendemos mas cuando enseñamos. Por favor, ten paciencia conmigo mientras pretendo que yo te estoy enseñando, pero interrumpe en cualquier momento que estimes que hay un malentendido”, contesté tratando de sonar lo mas humilde posible.

“Está bien”, fue su única respuesta.

“Me imagino que debo comenzar con las seis emanaciones. Primero las enumeraré y luego las explicaré. Son: El Plan, La Ley, Acción, Amor, Perfección e Inmortalidad”.

Zaratustra simplemente movió su cabeza afirmativamente.

“Por encima de todo esto hay la asunción de que en el Universo existe una mente creadora infinitamente poderosa, trabajando continuamente”.

El solo oía intensamente.

Seguí explicando. “Le llamaste a esta mente creadora Ahura Mazda, el cual se traduce, en términos modernos como Ahura, que quiere decir El Señor Creador y Mazda El Supremamente Sabio. Sé que tu también dijiste que esta mente creadora puede ser descrita mediante muchos otros sustantivos y adjetivos y sé por tradición que hay por lo menos ciento un nombres usados. Creo que

el punto importante es mostrar que hay muchas formas diferentes de conocer la Mente Creadora, que no debemos tratar de divinizar las palabras o los nombres, sino llegar a conocer la esencia”.

“Muy bien, me has impresionado”, dijo sonriendo.

“Esto me hizo sentir bien y continué. “En aras de la simplicidad, usaré solamente Ahura Mazda o una cualquiera de las dos palabras. También, por simplicidad, usaré los nombres occidentales de las emanaciones”.

“Me parece justo”. Anotó.

Medio en tono de gracia agregué, “Los nombres que usas son muy largos y se llena la boca al pronunciarlos”.

El rió ligeramente.

“Volviendo a las emanaciones,” continué, “Tu dijiste que para que el mundo comenzara, primero, la Mente Creadora Ahura Mazda, creó el Plan. Puedes llamarlo plano de ingeniería, si deseas, por medio del cual se pudo crear todo el Universo. Este plano incluyó todos los espacios de tiempo y espacio así como dónde va cada cosa, como y cuando”.

Zaratustra solo me escuchaba.

“Esto nos conduce al Cómo. Mazda decidió crear la Ley. La Ley simplemente consiste en los principios por medio de los cuales esta creación, el Universo, funciona. Esto incluye principios tales como el de causa y efecto, interdependencia, inter-reflexión, progreso y muchos mas”.

“Deberemos regresar a estos principios mas adelante, pero por ahora, continúa”. Dijo

“Bien. Ahura en su infinita sabiduría pensó: ‘ya tenemos los planos y las reglas del juego. ¡Comencemos a actuar y a crear!’ , lo cual nos lleva a la siguiente emanación que es Acción. Nada se crea sin acción. Tienes que entrar a trabajar para crear lo que has planeado”.

“Cuando Mazda comenzó a actuar, el método, la calidad y facilidad de la acción se convirtieron en algo importante. Es así como la cuarta emanación, que es Amor, entra en juego. Esta emanación, no solo dice que la Mente Creadora creó el Universo, sino que además lo creó con un Amor infinitamente benévolo. Si la Acción fue la fuerza de la creación, el Amor fue su calidad”.

El seguía escuchando calmadamente sin dar signos de si yo estaba en el camino acertado o no.

De manera que continué. “Lo cual nos lleva a la siguiente emanación. Perfección. Si el Universo fue concebido en forma perfecta, sí contaba con principios perfectos para funcionar, sí la perfección actuó sobre él para crear y sí fue creado y sostenido con un amor infinitamente benévolo, entonces el Universo era perfecto”.

Asumiendo que era necesario alguna explicación adicional, agregué, “Debes entender que perfección no es lo mismo que estar completo. El Universo fue creado como una creación perfecta que progresa a según principios perfectos para completarse a sí mismo”.

Movió la cabeza afirmativamente para indicar que había entendido.

“Lo cual, finalmente, nos trae a la Inmortalidad. Una vez que el Universo ha llegado a su estado completo perfecto, se vuelve inmortal y continúa indefinidamente”. Después de una pausa, agregué, “Esta es la parte que no puedo explicar con una metáfora cuando se refiere al Cosmos, pero cuando se aplica a nosotros o nuestras obras si puedo explicarlo fácilmente”.

Zaratustra dijo, “Entiendo lo que estabas explicando y estoy de acuerdo con ello, en forma general. Pero quiero que seas mas específico. Comencemos dándome ejemplos de cómo este principio aplica en el nivel del microcosmo. Comienza con los seres humanos y llega al trabajo que hacemos”.

“Está bien”, dije. “¿Pero, podríamos movernos a un área mas abierta?. Estoy sintiendo un poco de frío y me gustaría que el sol nos iluminara directamente”.

“Vamos”, respondió. “Hay un pequeño claro a unos noventa metros de aquí”.

Esta era otra cosa que me intrigaba, el hablaba mi idioma y se expresaba en términos como metros y ¿cómo sabía que había un claro allí?.

* * *

En camino hacia el claro le pregunté: “¿Cómo sabes mi idioma tan bien y cómo sabías que hay un claro en el bosque allí?”

Simplemente me contestó: “Te explicaré mas tarde”.

Cuando llegamos al claro, se sentó en el tronco de un árbol mientras yo permanecía de pié, de cara al sol, absorbiendo toda la energía que podía. Después de unos momentos de solo permanecer allí, disfrutando la energía, me volví a él y le pregunté, “¿Continúo?”.

“Si, por favor”, respondió.

“Bueno, primero que todo hablemos de seres humanos. Nuestras vidas siguen las mismas emanaciones de la Mente Creadora. Somos concebidos de acuerdo a un plano. La ciencia nos dice que este plano está incrustado genéticamente en nosotros. Sospecho que hay mucho mas que eso en este asunto, pero ese no es el punto. El punto es que hay un plano para nuestro ser físico aquí en la tierra. También hay ciertas leyes que debemos seguir y obedecer. Son las leyes que aplican al mundo de las cuatro dimensiones espacio-tiempo en el cual vivimos”. Me detuve por un momento y pregunté, “¿estoy usando palabras muy complicadas?”.

“Las puedo entender. Puedes usar tranquilamente las que quieras usar”. Respondió con su tradicional cortesía.

“Está bien. De manera que hay principios. Principios relacionados con el crecimiento y el progreso. Principios de causa y efecto, etc. Esto nos trae a la acción. Debemos actuar para vivir. Respiramos, comemos, pensamos, etc., etc. Cada uno de estos actos implica una acción. Por supuesto también hay el amor benévolo. Este es el mismo amor al que se refería Jesús. Amor por todo. Por cada persona y por cada cosa. Amor por los animales, las plantas y los objetos no animados, rocas, ríos y montañas y nuestro planeta. Entre mas amorosos actuemos, mejor calidad tendrán nuestras acciones. Entre mas amorosos seamos, mas sabios seremos ”.

“Todo esto está muy bien y es entendible. Concentrémonos ahora en lo abstracto. ¿Que me dices de la perfección y la inmortalidad?”. Preguntó.

“Está bien, pero primero debo regresar a las cuatro primeras emanaciones antes de explicar las dos últimas. Así como es de perfecto el plano y nos ajustamos a las leyes de la naturaleza, en todo lo que hacemos o decimos, también debemos pensar claramente y producir planos perfectos. Nuestras acciones deben ser bien pensadas lo mismo que nuestras comunicaciones. Ellas también debenser concordantes con las leyes de la naturaleza, de lo contrario estaríamos golpeando la cabeza contra un muro de ladrillo”.

El simplemente me miraba mientras sus ojos mostraban su brillante resplandor.

“Entonces debemos actuar con relación a todas las cosas que queremos hacer o cumplir en nuestras vidas, poderosa y amorosamente. Si hacemos todas estas cosas, lograremos la perfección en nuestras vidas. Nos convertiremos en seres perfectos y completos”.

“¿Que me dices de la inmortalidad?”. Preguntó.

“Algunos dicen que cuando hablabas de la inmortalidad te referías a la del alma. Sin embargo basándome en lo que acabamos de discutir, no creo que esté limitado solo a eso. Creo que si logramos la perfección en nuestras vidas, esa perfección debe incluir salud perfecta. Si decidimos quedarnos para siempre, debemos ser capaces de hacerlo. Si decidimos dejar el mundo de las cuatro dimensiones, continuaríamos en la quinta dimensión. Inmortalidad”.

“¿Como estoy yo ahora?”. Respondió.

Debo admitir que su repuesta me hizo cuestionarme nuevamente de si estaba conversando con mi subconsciente o con el alma de Zaratustra.

Esperó por un momento, dándose cuenta que yo permanecía profundo en mis pensamientos, tratando de digerir lo que él acababa de decir. Entonces dijo: “¿Y que hay de nuestras acciones?”

Me repuse un poco y aclarando mi garganta respondí,” Bueno acabo de explicar casi todo sobre eso, pero permíteme repetir algunos de mis puntos de vista, antes de llegar a la conclusión adecuada”.

“De acuerdo”, respondió con su gentileza acostumbrada.

“Como dije hace unos minutos, en todo lo que hacemos o comunicamos, debemos primero que todo pensar con nitidez acerca de ello con nuestra mente creadora. Debemos concebir el plan ideal o lo mas cercano a ello. También debemos reconocer las leyes naturales que estaremos siguiendo, de lo contrario nos encontraremos con una gran resistencia a nuestras acciones o quizá con el fracaso. Entonces debemos actuar poderosa y amorosamente, ya sea que nuestra acción consista en pensar un pensamiento, comunicar un mensaje o realizar una acción. El poder de nuestra acción debe ser con energía y convicción y fe de que lograremos los resultados deseados. El amor de nuestra acción debe ser un amor benévolo, que incluya todo”.

“La parte interesante es la Perfección. ¿Debemos ser perfeccionistas?”. Preguntó.

“La parte sobre perfección no se refiere a perfeccionismo sino a calidad. Si ponemos convicción, energía y amor en nuestras acciones y si las planeamos bien y de acuerdo con las leyes de la

naturaleza, lograremos la mas alta calidad posible. Eso es perfección. Debemos recordar que el mundo en el que vivimos no está completo, pero es perfecto. La perfección no consiste en estar completo, sino en el proceso, en la calidad del progreso. Es decidir si estamos en el camino de la menor entropía o no”.

“Una interpretación bastante interesante. ¿Pero qué de la inmortalidad?”. Pregunto Zaratustra.

“Bueno, déjame explicar esto con un ejemplo. Digamos que en mi empleo estoy trabajando en un proyecto. Si lo he planeado bien y en concordancia con las leyes de la naturaleza y la leyes y regulaciones que gobiernan mi proyecto y si realizo mis obligaciones con poder y amor, entonces lograré los resultados perfectos. Un resultado de la mas alta calidad con la menor entropía. Esa perfección durará para siempre. Mi trabajo se convierte en inmortal y eterno. Si en el futuro, mi trabajo se vuela obsoleto y es destruido, será recordado por su alta calidad. Aun cuando mi compañía desaparezca y yo pierda mi empleo, la gente me recordará por la calidad de mi trabajo. Otros me buscaran para trabajar conmigo en diferentes proyectos. Eso es inmortalidad. Es dejar que la perfección hable por si misma”.

“Parece que has pensado en todo con relación a este aspecto. ¿Porqué cuestionas aún la perfección e inmortalidad del macrocosmo?”. Preguntó.

“Es difícil concebir un universo que existe por siempre. La mayoría de las otras filosofías hablan de la naturaleza cíclica del universo. Hasta la teoría del Big Bang tiene una naturaleza cíclica de vacío, explosión, expansión, contracción, implosión y regreso al vacío, explosión, expansión, etc. y luego la repetición nuevamente. ¿Cómo puede esta perfección continuar para siempre aun después de estar completa?”. Pregunté.

“Por un lado, puede ser cíclica y perfecta. Por ejemplo, ¿no podemos igualar la contracción en tu teoría del Big Bang con un período cercano a estar completo y la implosión correspondería a estar completo y volver a comenzar de nuevo?. ¿Comenzar después de estar completo hace que el universo sea menos perfecto?.¿ o inmortal?”. Respondió.

Después de pensar por un momento respondí, “Debo admitir que lo que propones tiene perfecto sentido. Mientras que en el microcosmo podía separar estar completo y ser perfecto, en el macrocosmo los estaba confundiendo. Simplemente, por que el marco del tiempo sea mas largo no quiere decir que la esencia cambie.”

“Sí, marco del tiempo”, dijo.

“¿Que pasa con el marco del tiempo?”. Fue mi natural repuesta.

“¿Recuerdas que la primera vez que te vi, hablé de la quinta dimensión?”. Respondió.

“¿Si?”

“En tu análisis has ignorado por completo la quinta dimensión, excepto cuando hablaste de la inmortalidad del alma”.

De seguro que debí mostrar en mi rostro una expresión totalmente vacía, porque el sonrió ligeramente y dijo, “¡Bueno, aquí estoy ahora!”.

“¿Quieres decir que tu alma o espíritu es inmortal y esa es la razón por la que te encuentras aquí ahora?”. Pregunté.

“Supongo que puedes ponerlo de esa manera, aun cuando es mucho mas complicado y también mas simple al mismo tiempo”.

“¡Una paradoja!”, dije. “Me encantan las paradojas”

“La paradoja existe si la miras solamente desde el punto de vista de las cuatro dimensiones. Si trasciendes a la quinta veras que inmortalidad no quiere decir para siempre. Ser inmortal no quiere decir vivir por un tiempo muy largo. Es mucho mas simple que eso. Es vivir sin tiempo. En un universo donde no existe el tiempo”.

“¿Entonces cómo puedes venir aquí si no hay tiempo de donde tu vienes?. ¿Cómo puedes caminar en el bosque conmigo, de un lugar a otro y como puedes sostener un diálogo conmigo si el tiempo no existe de donde tu vienes?”. Pregunté.

“También eso. Allá tampoco existe el espacio, como tu lo concibes. Pero regresemos al tiempo. En la quinta dimensión estamos libres de las ataduras del tiempo. No envejecemos. Simplemente somos. Y así es como te vuelves inmortal. Puedo estar contigo aquí y con muchas otras personas en diferentes sitios al mismo tiempo, porque de donde vengo no existe el tiempo. Soy inmortal y perfecto. Pero dejemos el tema así y tal vez regresemos a él después. Entiendo que es muy difícil percibir la quinta dimensión desde un mundo de cuatro dimensiones”. Dijo.

Estuve de acuerdo inmediatamente pues necesitaba tiempo para digerir esto. Entonces le pregunté, “¿Podemos tomar un descanso ahora?. Necesito tiempo para digerir todo esto.¿Podremos vernos aquí mañana?. ¿Si te vas ahora, puedes volver?. Y ¿Volverás?. Todavía tengo muchas preguntas que hacerte”. Le rogué.

El sonrió suavemente y me contestó, “Claro, nos encontramos aquí, mañana a tu hora. De hecho, puedes venir a cualquier hora que sea conveniente para ti. Para mi es igual. Yo estaré aquí, recuerda, de donde vengo, no existe el tiempo”.

* * *

Esa noche tuve dificultad en conciliar el sueño. Varias ideas diferentes me rondaban la cabeza. Inclusive leí los “Gazas” un par de veces. Pensé que era una buena cosa que sus divinas canciones fueran cortas, ya que uno podía leerlas en un par de horas y no eran como los otros libros religiosos que son muy largos y complicados.

Fue ahí donde decidí que si alguna vez escribo un libro, lo haré corto y directo al grano.

Seguía pensando sobre la inmortalidad y la eternidad. Me dí cuenta que debía proyectarme fuera de las cuatro dimensiones para tener la oportunidad de entender a qué se refería. Como puede haber un sitio donde el tiempo no existe. De pronto me dí cuenta que durante la meditación a veces pierdo la noción del tiempo y no sé si han pasado 2 segundos o 20 minutos. Es una sensación rara cuando sucede, pero es muy real. A veces, cuando trabajo en algo que de verdad me gusta, también pierdo la noción del tiempo y pueden transcurrir varias horas y para mi parece que solo ha pasado una

hora. Miro mi reloj y me doy cuenta que el reloj ha disminuido su ritmo para mí. ¿Será esto a lo que se refiere?.

Mirándolo desde un aspecto mas abstracto, si no existe el tiempo y si el tiene la habilidad de venir hasta nuestro universo cuatridimensional y al mismo tiempo estar en diferentes sitios, hablando con diferentes personas al mismo tiempo, nuestro tiempo, entonces, ¿también puede viajar en el tiempo hacia atrás y hacia adelante?. Si puede estar en sitios diferentes, simultáneamente, ¿puede también estar en tiempos diferentes en el mismo sitio, simultáneamente? Además, ¿puede estar en sitios diferentes y en momentos diferentes todo al mismo tiempo, que es lo que sucedería si el tiempo no existe?.

Más importante aún, si el ha obtenido la perfección y la inmortalidad, ¿habrá otros que han logrado lo mismo?. ¿Podrán ellos estar haciendo todo esto al mismo tiempo y a la vez, pero sin que transcurra el tiempo?. ¿Pueden estar juntos simultáneamente en todas partes?. ¿No serían entonces todos ellos el mismo que está en todas partes al mismo tiempo?. ¿Cómo pueden ser entonces individuales y diferentes?. ¿Perdemos la individualidad cuando estamos en la quinta dimensión?. ¿Entonces cómo se aparece aquí como Zaratustra, el individuo?.

¿Y sobre la Mente Creativa, Ahura Mazda?. Si no hay tiempo ni espacio, entonces todos aquellos que fueron individuos y ahora son perfectos e inmortales deben estar en todas partes al mismo tiempo y al mismo momento como Ahura Manda. ¿Nos convertimos en Dios cuando entramos a la quinta dimensión?.

Creo que era alrededor de las 5:30 de la mañana cuando finalmente caí exhausto y me dormí.

* * *

era temprano en la tarde cuando llegué al bosque. Caminaba y meditaba sobre qué le preguntaría cuando apareciera. Tomé dos profundas aspiraciones del aire fresco del bosque, repentinamente el rayo de luz apareció enfrente de mí y él salió del rayo.

“Debo chequear mi dieta y lo que he estado comiendo últimamente”, pensé para mi interior.

“Todavía sigues escéptico con relación a mi, ¿verdad?. Me preguntó sin ningún formalismo de introducción.

“¿Me puedes culpar?”. Le respondí

“Bueno, la verdad es que no importa. Lo que de verdad importa es que tengas respuestas a tus preguntas. No es importante para ti que creas en mí o en mi existencia. Prefiero que lo que yo diga tenga sentido y no que te convenza a través de mi autoridad”. Dijo sonriendo.

Me sentí bien con lo que dijo. Este era un hombre de mucha integridad a quien le interesaba el contenido y no el empaque.

“¿Cómo se están desarrollando tus pensamientos?. Me preguntó mostrando una preocupación real por mí.

“Bien. Dormí durante tres horas y mi mente ha estado en una carrera vertiginosa, desde que te dejé ayer”.

“Sabes, una de los problemas más grandes que la quinta dimensión crea, es la paradoja de la individualidad”, dijo, como si hubiera leído mi mente.

“¿Qué quieres decir?”. Dije, como jugando.

“Bueno, mirando desde las cuatro dimensiones, la pregunta obvia que surge, es, ¿soy yo el único que ha llegado a la perfección e inmortalidad o lo han logrado otros? Y como te decía ayer, puedo estar en sitios diferentes al mismo tiempo y en tiempos diferente y, por lo tanto, debo tener la habilidad de estar en todas partes al mismo tiempo y en todos los momentos”.

“De hecho, yo estaba pensando exactamente en el mismo problema”, contesté.

“La siguiente pregunta obvia que surge, es, si hay otros que han llegado a este estado, entonces podríamos estar todos al mismo tiempo y todo el tiempo. En otras palabras, o estamos el uno dentro del otro, o somos la misma entidad.”

“Exacto”, dije eufóricamente.

“Y claro, la siguiente pregunta es, ¿cómo podemos ser la misma entidad y ser individuos simultáneamente”

“Yo no hubiera sido capaz de hacer esa pregunta mejor”, contesté, creyendo que esto haría que su argumento se cayera por su propio peso.

“El problema es que sigues mirándolo desde las cuatro dimensiones. En la quinta dimensión la palabra ‘simultáneamente’ no tiene aplicación. Pero no hagamos juegos de palabras sino que continuemos con las preguntas”, dijo calmadamente.

“Sigue”

“La siguiente obvia pregunta es: ¿si nosotros los inmortales tenemos el don de la omnipresencia y Ahura Manda también, somos entonces El y nosotros uno mismo?. Si nosotros somos individualizados, ¿será Ahura Manda una entidad individual también?. ¿Que crees?”

Tratando de evadir la pregunta, respondí: “Esta es la pregunta lógica que sigue: ¿estas diciendo que tu eres Ahura Manda?. ¿Estoy aquí parado hablando con Dios?. ¿O estoy hablando conmigo mismo?. ¿Me creaste tu a mí o yo te creé a ti?”

“Si”, dijo enfáticamente, “la respuesta a todas estas preguntas es si”.

“Oh, vamos” dije.

“Este es el perfecto dilema humano. Creamos a Dios de acuerdo a nuestra propia imagen. Y esto se vuelve un círculo vicioso. ¿Nos creó Dios a su imagen o lo creamos nosotros a nuestra imagen?. Y seguimos en círculos, dando vueltas con la pregunta”. Parecía que lo disfrutaba al decirlo.

“Bueno, ¿me vas a ayudar o me vas a dejar aquí plantado en medio de mi círculo vicioso?”. Le dije.

El me respondió, “Déjame cambiar el tema”.

“¿Qué pasa, quieres confundirme y dejarme en medio de un hueco negro filosófico?”. Respondí, en tono un poco agrio.

“No lo entenderías si te lo explicara. Déjame pasar a otro tema que te puede ayudar mas tarde. Ten paciencia y no te molestes conmigo, mi amigo. No te producirá beneficio alguno. Recuerda que fui yo quien predicó el traer amor benévolo a nuestras acciones y comunicaciones. ¿Por qué piensas que voy a actuar en forma sádica?”.

“Lo siento”. Dije mas calmadamente dándole el beneficio de la duda. Después de todo el era Zaratustra.

“Ayer hablabas de que los seres humanos tienen la habilidad de usar su mente creadora para planear y actuar de acuerdo con las seis emanaciones, no solo el macrocosmo sino también el microcosmo”. Dijo con la tradicional gentileza en sus ojos y su voz.

“¿Si?”

“También te referiste a Ahura Mazda como la Mente Creadora”

“¿Si?”

“¿Ves ahora alguna similitud entre la Mente Creadora del macrocosmo y la del microcosmo?”. Me preguntó pacientemente.

Pensé por un momento y le pregunté, “¿Quieres decir que la razón por la cual esto aplica al microcosmo lo mismo que al macrocosmo, es porque hacemos la misma suposición para ambos?, ¿es decir, que es la mente creadora?”

“¿No te parece que esto tendría sentido?”. Preguntó.

“¿Quieres decir que si nosotros no tuviéramos una mente creadora, entonces las emanaciones no se aplicarían a nosotros?”. Dije mientras mi mente se aceleraba.

“¿Qué crees?”. Dijo. “¿Puedes pensar en otros escenarios que pudieran explicar en forma lógica esta similitud?”.

“Por el momento no se me ocurre ninguno”.

“Déjame hacerte algunas preguntas”. Me dijo.

“Siempre y cuando no me confundas mas”, dije jocosamente.

“Trataré de no hacerlo”, me contestó en el mismo tono y continuó. “Asumamos que la razón por la que el microcosmo tiene las mismas emanaciones del macrocosmo es debido a esta similitud en su esencia. Es decir la de la existencia de la Mente Creadora. En uno en mayúsculas y en el otro en minúsculas”.

“De acuerdo”.

“¿Qué opinas de esta similitud en esencia?”. Preguntó, y permaneció callado.

“¿Qué quieres decir con eso?”.

“Exactamente lo que pregunté. Qué piensas de la similitud en esencia,”. Me respondió y quedó nuevamente callado.

Comprendiendo que el no me iba a ayudar mucho, pensé que la mejor forma sería devolviéndole preguntas y le dije, “Bueno, hemos dicho que la esencia de la mente creadora existe en los seres humanos y en Ahura Mazda”.

Hizo un movimiento afirmativo con la cabeza.

“Ambos tenemos poderes creadores. Los nuestros mucho menores que los de Ahura, sin embargo son de la misma esencia”, dije, dándome cuenta que aún no le había hecho preguntas inteligentes. Volvió a afirmar con la cabeza y siguió en silencio.

“Ya que nuestra mente creadora es mas pequeña, nuestros poderes son mas pequeños también”, dije.

“Lo que estas diciendo es que la cantidad es el factor determinante”, anotó.

“¿Qué quieres decir?”, pregunté nuevamente con una gran interrogación y mirada vacía en mi rostro.

“Bueno, acabas de decir que la esencia es la misma. En otras palabras la calidad de nuestra mente creadora es la misma que la de El Creador. Pero debido a que nuestra mente es mas pequeña, no tenemos poder”.

“No es que no tengamos poder”, respondí rápidamente, “sino que somos menos poderosos”.

“¿Quieres decir que podemos crear cualquier cosa en el universo, pero que nos toma mas esfuerzo hacerlo?”. Preguntó.

“No. Lo que quiero decir es que podemos crear cualquier cosa en el universo que Ahura puede crear, y nos toma la misma cantidad de energía, pero debido a que nuestras mentes son mas pequeñas, nos tomará mas tiempo”. Dije, complacido con mi respuesta.

“De manera que a Mazda le tomará mucho menos tiempo que a nosotros. Pero yo creía que Mazda era inmortal y era independiente del tiempo”.

Nuevamente había encontrado la falla en mi argumento. “¿Qué es lo que dices?. ¿Qué podemos crear lo mismo que Mazda en cero tiempo?. ¿Somos omnipotentes como Ahura Mazda, el Creador del Universo?”. Dije, con un poco de impaciencia.

“Todo lo que estoy diciendo es que sigues pensando sobre algo de la quinta dimensión desde el punto de vista de las limitaciones de la cuarta dimensión. Debes ir mas allá de eso para entenderlo. Y no tienes porqué molestarte conmigo”, dijo, nuevamente con su tradicional cortesía.

Me avergoncé y le dí excusas por mi comportamiento.

“Mira, no estoy tratando de confundirte. Reconozco que has avanzado bastante en tu manera de pensar, pero aún tienes que expandir tu paradigma, tienes que sobrepasar el punto desde el cual estas pensando y moverte al siguiente plano de entendimiento y realizaciones”.

“Gracias por tu paciencia y atención. sopórtame un poco mas y no lo tomes como algo personal”.
Dije, un poco avergonzado.

“Está bien, trataré nuevamente, pero esta vez te lo explicaré”.

Esto me alivió bastante.

“Debes dejar de mirarte a ti mismo como si estuvieras separado del mundo que te rodea, lo mismo que de las otras personas que están vivas o han partido de las cuatro dimensiones y viven en la quinta dimensión. También debes dejar de mirarte como separado de Ahura Mazda. Sé que esto suena como algo místico, pero debes entender que todo es uno solo. No hay separaciones. Que yo soy tu y tu eres yo y somos los animales y las plantas y la tierra; que la tierra es el universo y que todos somos uno. Somos Ahura Mazda”. Sus palabras me llegaban rápidamente, pero por primera vez sentí que las entendía.

Siguió hablando, “Muchos místicos te dicen que busques a Dios adentro, en tu corazón. Esa es una buena manera de encontrar a Dios. Pero cuando dicen que Dios vive dentro de nosotros, esa es solo la mitad de la historia. La otra mitad es que `nosotros´ vivimos en Dios. Tenemos los poderes de Ahura dentro de nosotros, porque somos Ahura. Pero somos Ahura, expresándose a si mismo, dentro de si mismo en la experiencia de las cuatro dimensiones, en nuestra forma. Para expresarlo de otra manera, es como si la entidad omnipotente y omnipresente quinta-dimensional se está expresando a si misma en el plano cuatridimensional con todas las limitaciones ilusorias y sus separaciones existentes, a través de nosotros.

“Reconoce que tu eres Ahura y Ahura es tu y tu eres yo y yo también soy Ahura. Y que estamos al mismo tiempo en el mismo sitio. También estamos al mismo tiempo en todas partes todo el tiempo. Date cuenta que en la perfección del universo, somos uno y somos todos. Estamos en todas partes, sin embargo no existe un `donde´ estemos. Somos expresiones individuales separadas del uno. El universo y todos nosotros dentro de él somos inmortales en el sentido de ser eternos o independientes del tiempo, no en el sentido de durar para siempre.

“Que dentro del Plan, somos concebidos como perfectos e inmortales, independiente de nuestras acciones. Pero que en realidad somos perfectamente completos cuando actuamos perfectamente y sin esfuerzo, dentro de los límites de la Ley y con un amor infinitamente benévolo. Y que sin tener en cuenta nuestra experiencia cuatridimensional, en la quinta dimensión, somos perfectos e inmortales, porque nosotros y Ahura somos uno solo”. Concluyó.

Me tomé un buen tiempo para digerir todo esto y entonces le pregunté, inocentemente, “¿Porqué me dices todas estas cosas?”.

“Porque querías saber mas sobre mi filosofía y mis divinas canciones”.

“¿Qué tiene esto que ver con los Gazas?”.

“Porque confundirías fácilmente la esencia de los Gazas, a menos que entiendas de donde vengo”, dijo Zaratustra.

“¿Porqué yo?”

“Y ¿porqué no?, además tu fuiste el que preguntó”.

* * *

Al día siguiente nos volvimos a reunir en el mismo sitio en el bosque. El hizo su gran entrada a través del rayo de luz, como lo había hecho los dos días anteriores. Para entonces yo ya estaba tan acostumbrado a ello, que no me podía imaginar que lo hiciera en alguna otra forma. De verdad es interesante la forma como nos acostumbramos tan rápidamente a los fenómenos sobrenaturales.

Había pensado mucho sobre las cosas que el había dicho y ya tenía preparadas las preguntas que le iba a formular. Tenía preguntas tales como eso de no existir el tiempo o el espacio y tener los poderes de Ahura en la cuarta dimensión. También estaba decidido a conducir la conversación para satisfacer mi sed de conocimientos. En verdad yo estaba listo para él.

Cuando lo vi aparecer, simplemente le dije “Buenos días”. Era alrededor de las 11 de la mañana.

“Buenos días” me replicó, “Hay un lago situado alrededor de media milla de aquí que es muy hermoso y sereno. ¿Quieres que vayamos allá?”

“Claro”, le dije y partimos.

Mientras caminábamos hacia el lago le pregunté, “¿Trabajas solamente en el sistema Imperial de medidas?, el primer día que nos conocimos hablabas solamente de yardas y ahora mencionas media milla”.

El pareció divertido y me contestó, “Si prefieres el sistema métrico, me hubiera sido igualmente de fácil decir que el lago estaba a 800 metros”.

¿Cómo sabía estas cosas? Me atreví a preguntarle, “¿Como sabes todas estas cosas?”.

“Es una de las ventajas de ser perfecto”, dijo sonriente.

“¿De verdad!”

“Bueno, si eres perfecto e inmortal como Ahura Mazda, no solo eres omnipotente y omnipresente sino también omnisciente. Recuerda que uno de los 101 nombres de Ahura es ‘ El que Todo lo Sabe ’. De verdad, esta es una de las ventajas de ser perfecto”.

Decidí callarme y tranquilamente disfrutar de la caminata hasta el lago. Entonces le dije, “Tengo muchas preguntas que hacer relacionadas con lo que estábamos discutiendo”.

El me interrumpió para anotar, “En realidad muchas de las cosas que hemos discutido son muy abstractas. Prefiero que las pienses un poco mas por varios días. De todas maneras hemos discutido bastante para que trates de mirar los ‘Gazas ’ desde una perspectiva diferente. Quinto dimensional”.

“Si, pero hay todavía muchas preguntas.....”

“La mayoría serán absueltas cuando analicemos las canciones”, me interrumpió.

Ya que no tenía otra alternativa le dije resignadamente, “Está bien”, mientras pensaba para mí, “Hasta aquí llegan las preguntas que tenía preparadas”.

“Por favor, no pienses que no tienes otra alternativa”, nuevamente estaba leyendo mi pensamiento, “Puedes elegir que te alejas de esta discusión ahora o en cualquier momento de nuestra conversación. Por lo tanto si permaneces aquí, estoy asumiendo que has escogido estar aquí”.

Pensé por unos momentos sobre lo que decía y le contesté, “Tienes razón, deseo estar aquí. ¿Sobre que sugieres que hablemos ahora?”.

“Déjame preguntarte”, dijo, ¿Cuál es tu oración favorita?”.

“El Ashem Vohu”, dije sin titubear.

“¿Porqué?”.

“Porque es corta, al grano y tiene mucho significado. Te hace pensar, pero mas que todo porque es corta”. Respondí.

Me sonrió con esa amable sonrisa que para mí ya era familiar, “¿Dime que significa para ti?”.

“Bueno, te la diré en español, en lugar de la lengua original”.

“OK”

Inspiré profundamente y dije, “La rectitud es el mejor Bien. Es alegría y felicidad. Feliz y alegre aquel que es recto por la rectitud en si”.

“Muy bien, y ¿que quiere decir?”. Me dijo sonriente.

Me di cuenta que el tenía razón. Yo podía estar recitando esta oración desde un libro que yo había memorizado. Entonces le pregunté, “¿Estas seguro que quieres oír mi interpretación?”.

“Seguro que sí”.

“Bien”, le dije, “Ser recto y hacer lo que es recto es lo mejor que podemos escoger en nuestra vida. Este proceder nos traerá alegría, felicidad y deleite a nuestras vidas. Pero para experimentar deleite debemos hacer lo que es recto, porque es lo correcto de hacer. No hacerlo porque recibiremos la recompensa de ser felices. Haces lo correcto, porque es lo correcto. No se necesita otra razón. Si sigues este consejo, recibirás, como subproducto de tu proceder y enfoque de la vida, alegría, felicidad y deleite. ¿De acuerdo?”.

“Muy bien. De verdad entiendes esta oración”, me respondió, mientras yo disfrutaba de una radiante sonrisa. “Ahora, dime, ¿qué es bueno y que es correcto?”.

“Bien”, dije sonriendo, “Estas tratando de meterme en el viejo dilema de la dualidad. Déjame decirte que para mí, bueno y correcto es todo aquello que está de acuerdo con el progreso universal hacia estar completo. Es la forma que tu eres o lo que haces con la menor entropía”.

“Para estar seguros de que estamos hablando el mismo idioma, dime ¿exactamente qué quieres decir con entropía?”

“Esto lo aprendí en mi clase de física. Nos enseñaron que cualquier interacción física que tiene lugar, comienza con un estado inicial y termina con un estado final. Pero para que esto suceda el proceso puede ocurrir de varias formas. Te daré un ejemplo”.

“Está bien”.

“Digamos que tienes un recipiente que está dividido en dos mitades, separadas por una división. Una mitad tiene aire a una determinada presión y en la otra mitad hay vacío. Imaginémos que queremos compartir el aire en iguales cantidades en las dos mitades del recipiente. El estado inicial es de la mitad del recipiente lleno de aire a presión completa y la otra mitad vacía a cero presión o vacío. El resultado final es que las dos mitades estarán a la presión media. Hasta ahora muy fácil, ¿verdad?”.

“Si claro”. Dijo sonriente.

“Hay varias formas de lograr esto. La mas obvia forma es quitar la división entre las mitades para que el aire se distribuya en forma pareja”.

“Si, es la mas obvia”, dijo sonriendo nuevamente.

“Otra forma sería moviendo la división en dirección opuesta a la mitad vacía, digamos $\frac{1}{4}$ de la longitud del recipiente y presurizar la mitad completa del gas a una cuarta parte completa del recipiente, al doble de la presión y luego remover la división”.

“Si, puedo apreciar que esa sería otra manera de hacerlo”, dijo tranquilamente.

“Una tercera manera de hacerlo sería, moviendo la división $\frac{1}{3}$ dentro de la porción vacía y luego regresarla a su posición original y finalmente removiéndola”.

“Si, ya veo que hay muchas formas de hacer esto”.

“Todas estas formas, menos la primera y mas obvia en este caso, son despilfarradoras. Usan energía para hacer trabajo innecesario. Toda esa energía usada contribuye al cambio de entropía, no importa si es útil o despilfarradora. Por lo tanto el camino de menor entropía es el de menos despilfarro. Es el camino que conduce al menor caos. Es el camino del menor esfuerzo. El camino mas grácil”.

“Está bien, entiendo”, me respondió, “Ahora, regresando al tema de la dualidad, dime, ¿qué es dualidad?”.

“Bueno, de acuerdo a lo que tu dices en los ‘Gazas’”

el me interrumpió, “Olvidémonos de los ‘Gazas’ por ahora. Dame tu opinión. Hablaremos de los ‘Gazas’ mas tarde”.

“OK, pero mi opinión es muy similar a la tuya”.

“Está bien, cuéntame”, dijo.

“Para que existamos en el continuo tiempo-espacio y lo experimentemos, en el mundo físico, necesitamos reconocer cosas y diferenciarlas unas de otras. Usamos nuestros cinco sentidos para realizar esto, por lo tanto necesitamos un medio de separar las cosas. Para mi eso es dualidad”.

“Dame un ejemplo”, me dijo.

“Te daré uno que es muy obvio. Durante el día, cuando el sol está afuera, decimos que hay claridad, pero por la noche decimos que hay oscuridad. Dualidad es día y noche, claridad y oscuridad. No puedes tener el uno sin el otro. Es una manera de separarlos y de distinguirlos”.

“Sigue...”

“La oscuridad”, continué, “no es otra cosa que la falta de luz. Podemos decir que es claro u oscuro. Sin embargo hay diferentes grados de claridad y de oscuridad, hay separación debido a la naturaleza dual de la claridad y la oscuridad”.

“Muy bien dicho”, anotó y antes de que yo pudiera responder agregó, “¿Pero que me dices acerca de Bueno y Malo?, ¿Cuál de los cinco sentidos usas para distinguir que es bueno y qué es malo?”.

“Ahora estas adentrándote en la dualidad ética o moral. Para eso utilizamos alguno o todos nuestros sentidos, pero también usamos nuestra mente creadora y crítica. Comparamos las consecuencias que esperamos con las que deseamos”.

“Esto se está poniendo interesante”, me respondió.

“¿Recuerdas que dije que bueno es todo aquello que está de acuerdo con el progreso universal hacia el estado completo?”.

El movió la cabeza afirmativamente.

“Usamos nuestra mente creativa para determinar que es progreso universal. Quizá a través de la intuición. Entonces usamos nuestra mente crítica para imaginarnos las consecuencias de nuestras acciones o inacciones. Entonces comparamos esas consecuencias con lo que pensamos que sería progreso universal. Si están de acuerdo, lo llamamos Bueno. Si no, lo llamamos Malo”.

“Lo que estas diciendo es que para tener la experiencia de las cuatro dimensiones en una forma agradable y deleitosa, usamos nuestra mente creadora para ver que es deseable y de acuerdo con la ley. Entonces decidimos cual de nuestras acciones traerá resultados potenciales que resulten en una forma de menor entropía y también cuales están de acuerdo con la Ley, la ley del Progreso y a esas las llamamos Buenas. Entonces decidimos realizar esos actos”. Dijo resumiendo lo dicho por mí.

“Sí”.

“Definitivamente, es algo para pensar”, continuó. “Encontrémonos aquí mañana y comenzaremos a hablar de los `Gazas`”.

“¿Qué?¿Vamos a terminar tan rápido?”, dije en tono de desencanto.

“La verdad es que nos ha tomado mas tiempo del que crees. Has estado experimentando momentos en que el tiempo no transcurre”, dijo sonriendo y pasó por la puerta de luz.

* * *

Al día siguiente, a las diez de la mañana ya estaba yo a la orilla del lago. Tenía conmigo una copia de mi traducción favorita de los Gazas para poder usarla como referencia. Yo asumía que el sabría

de lo que estábamos hablando, ya que él había escrito las canciones, pero yo si necesitaba algo escrito para estar seguro de lo que yo hablaba.

Esperé unos momentos para que apareciera el rayo de luz, pero nada sucedió. Esperé un poco mas, pero nada sucedía. De pronto me invadió una ola de pánico. ¿Qué tal que él no se presentara hoy?. ¿Qué tal que yo hubiera perdido todo contacto con él?.

Pero recordé que él había dicho que vendría y eso me daba un poco de tranquilidad. Entonces decidí pensar con lógica. Me daba cuenta que esos días que habían transcurrido en conversaciones con él, se habían constituido en una experiencia inolvidable para mí. Sabía que aun cuando no la podría compartir con la mayoría de mis amigos, pues ellos pensarían, naturalmente, que me había vuelto loco, aun así podría usar mucha de la sabiduría que él había compartido conmigo. Comprendía que yo valoraría estos breves encuentros, por el resto de mi vida, aun cuando no lo volviera a ver y por esto me encontraba muy agradecido; verdaderamente agradecido.

En vista de que no tenía nada que hacer, decidí aprovechar la oportunidad para disfrutar la belleza del lago y tal vez meditar un poco. Coloqué el libro sobre un tronco de árbol y me senté en la arena. El sol comenzaba a calentarme de manera que no sentía ni frío ni calor. El frío de la mañana ya había desaparecido.

Comencé a mirar la escena y a disfrutar el aire fresco y la belleza de la naturaleza. Mientras tanto meditaba acerca del lago tranquilo y sin olas y miraba hacia lejos. No estoy seguro cuanto tiempo transcurrió, creo que fue otro de esos momentos sin tiempo, cuando percibí una figura que venía hacia mí, caminando sobre el lago.

Aun cuando la escena me sorprendió, la figura no desapareció. Continuó acercándose hacia mí. Si era Zaratustra. “¿Porqué me sorprende?”, me pregunté, “Para él es tan fácil aparecerse caminando sobre el lago, como traspasando una puerta de luz”. Es curioso como nos acostumbramos tan rápidamente a lo extraño y sin embargo lo rápido que nos sorprendemos de otros fenómenos poco comunes. Hasta pensé que el mismo hecho de que yo estuviera hablando con una persona que había muerto hacía por lo menos tres mil años, ya era raro. “¿Porqué me sobresaltaría de ver a alguien caminando sobre el agua?”.

“Buenos días” me dijo Zaratustra, rompiendo mi tren de pensamiento.

“Buenos días”, le respondí. “Pensé que no vendrías”.

“¿Por qué pensaste eso?”. Me respondió. “Yo fui el que te pedí que nos encontráramos aquí, ¿no es cierto?”.

“Si, pero es que el tiempo no tiene significado para ti. Como no llegabas, pensé que no lo harías”.

“Ah, ya veo”, dijo calmadamente. “Pensé que querías meditar y no quise interrumpirte”.

“Esa es una excusa muy simple”, pensé para mí. “Yo estaba meditando porque el no llegaba”. Entonces me acordé que él tiene una manera de saber las cosas, aun cuando no podía imaginarme como lo hacía. “Supongo que esa es una de las ventajas de ser perfecto: saber cuando alguien va a meditar, aun si esa persona no lo sabe aún”, dije.

“Así es”, fue su respuesta.

Me detuve por un momento tratando de imaginarme como era él en verdad. Entonces me dijo, “Veo que has traído un libro contigo. Presumo que es una traducción de los ‘Gazas’”.

“Así es, no te molesta, ¿cierto?”.

“En absoluto. ¿Comenzamos?”.

“Está bien”, dije, “¿por donde comenzamos?”.

“Que tal si tomamos capítulo por capítulo. Tu puedes hacerme las preguntas generales que quieras sobre cada capítulo y entonces podemos entrar en los versos específicos”.

“OK, pero tengo algunas preguntas generales sobre los ‘Gazas’ que quiero preguntar primero”.

“Está bien, te escucho”.

“Este tipo no quiere desperdiciar tiempo hoy”, me dije a mi mismo, y entonces le pregunté, “Mi primera pregunta es: le estamos asignando los capítulos correspondientes de los ‘Yasna’ a los de los ‘Gazas’?”, para hacer claridad le expliqué, “Probablemente sabes lo que ha llegado a nosotros de los 72 capítulos de los ‘Yasna’, pero nuestros letrados solo le atribuyen 17 capítulos a los ‘Gazas’, y están distribuidos en sitios diferentes”.

“Si, ya sé”, dijo, “Los letrados han hecho una labor muy buena separando los capítulos de los ‘Gazas’. Para beneficio de la discusión asumamos que estamos hablando de los capítulos que son”.

“Muy bien hecho, muchachos”, pensé para mí y le pregunté, “¿Qué me dices del orden de los capítulos?”.

“La verdad, no me acuerdo, pero el orden de los capítulos no es importante. De todas maneras cada capítulo se destaca por si mismo y es fácil de entender. Simplemente sigamos el orden que está en el libro que trajiste. Recuerda, que lo que es verdaderamente importante es que entendamos el contenido, poco importa la forma en que están empacados”.

“De acuerdo”, dije.

“¿Tienes alguna otra pregunta de carácter general?”, preguntó.

“En el momento no se me ocurre otra, pero regresaré a ellas si se me presentan”.

“Bien, comencemos con el primer capítulo que tienes. ¿Cuál es ese?”.

“Es el capítulo 28 de los ‘Yasna’”. Le contesté.

“Bien, tomemos capítulo 28”, dijo, e hizo una pausa.

“En este capítulo tenemos 11 versos”, dije rápidamente mientras ojeaba a través del libro.

Movió la cabeza en forma afirmativa y permaneció en espera.

“Este capítulo es a manera de una introducción. En los versos haces mención de lo que hablaras en los otros. Haces una pequeña invocación a Ahura Mazda para que te ayude al comienzo de tu

trabajo y en los días por venir. Emites buenos conceptos sobre las personas que te han ayudado en tu camino y haces una especie de resumen de tu mensaje”.

“Bien, y ¿que me dices de cada verso?. Lo mejor es que me digas en tus propias palabras, lo que cada verso dice”.

“Ya sabía que no me lo ibas a hacer fácil”, dije sonriendo.

El también sonrió, pero no agregó nada en ese momento.

“Bien, verso primero”, dije, “ ` Primero que todo, Mazda, rezo para que yo permanezca siempre con la verdad y la rectitud y llegue a ser sabio y permanezca en ese estado, así como tener una conciencia limpia y clara. Si logro esto podré hacer mi trabajo de acuerdo con el progreso universal, el cual es el propósito de la creación ¿Cómo te parece?”.

“Bastante simple”, me contestó, “Pero ¿porqué crees tu que este es el primero?”.

“Bueno, ¿que mejor lugar para comenzar que reconocernos en relación con el Creador, determinando patrones y objetivos éticos y orientando nuestro trabajo en línea con el propósito universal?”.

“Bien”, dijo pausadamente, “Vayamos al verso segundo”.

“Mira, si queremos hacer esto verso por verso, vamos a estar aquí un tiempo bien largo”, le contesté. “No es que no disfrute tu compañía, pero la verdad es que muchas de las cosas que has estado diciendo son repetitivas, tratando de hacer énfasis en el tema. ¿No podemos agrupar algunas cosas e ir directo al mensaje básico?”.

“Está bien”, dijo tranquilamente sin tomarlo como algo personal. “Hablemos sobre el mensaje en general y si necesitamos profundizar algo, entonces entramos en el verso en particular. Supongo que ese es un enfoque mas holístico”.

“Tengo una idea que me parece mejor”, dije, “Déjame hacerte preguntas sobre lo que es importante hoy día y tu me puedes decir lo que tu pienses sobre cada una de ellas”.

“Bien y si eso no funciona podemos tratar algo diferente”, agregó.

“Me gusta lo flexible que es este tipo”, me dije. “El no está apegado a su manera de pensar, ni siquiera a sus canciones. Me imagino que esa es otra forma de preocuparse mas por el contenido que por la forma”.

Como si estuviera leyendo mi mente, otra vez, me dijo, “ debes entender que lo importante es el mensaje no el mensajero o la manera de transmitir el mensaje. Lo que quiero es asegurarme que entiendes el mensaje y si te sirve, personalmente, lo apliques a tu vida”.

“Me gusta eso”, dije sonriendo.

* * *

“Pregúntame lo que quieras”, dijo

“Bien, mi primera pregunta es que has estado hablando sobre esta materia abstracta pero cada vez que miro nuevamente, das el mensaje como si solo aplica al mundo físico y ¿sobre el mundo espiritual, qué?”, pregunté.

“Primero que todo debes entender que no hay mucha diferencia entre el mundo espiritual y el físico. De hecho, cada uno es la imagen reflejada del otro”.

“Si, entiendo que el mundo físico es el reflejo del espiritual”, le contesté.

“Cierto, pero también esa es solo la mitad del cuento. El mundo espiritual también es el reflejo del mundo físico”.

“¿Cómo?”, dije con sorpresa.

“Imagina que tienes una superficie de dos dimensiones dentro de un volumen tridimensional. Si estas sentado en la superficie y no puedes ver la tercera dimensión, tu mundo será bastante limitado, pero si estas en el volumen tridimensional, no solo podrás ver la superficie, sino también cómo se mueve dentro del volumen, así como también la forma en da vueltas, se tuerce y desdobra”.

“Está bien, ¿pero eso que tiene que ver con reflejos?”, pregunté.

“Mira, el mundo físico está limitado a sus cuatro dimensiones. El mundo espiritual también está limitado a sus propias dimensiones. Para efectos de esta discusión, llamémosla la quinta dimensión. Por lo tanto el mundo espiritual está limitado a sus dimensiones, es decir la quinta dimensión. Si ahora miras el cuadro completo, desde la quinta dimensión, puedes ver cómo el mundo cuatridimensional físico interactúa y se mueve en la quinta dimensión. También puedes ver cómo la dimensión espiritual se mueve e interactúa en todas las dimensiones. ¿Está esto claro?”.

“Si, creo que sí”, respondí, aun metido profundamente en la imagen de este mundo de cinco dimensiones.

“Prueba lo siguiente. En ese cuadro tridimensional, imagina dos superficies rectas y planas que se cruzan a un cierto ángulo”.

“Ya, listo”.

“Ahora digamos que alguien ha soldado esas dos superficies entre sí, en el punto donde se cruzan, de manera que el ángulo que forman queda fijo y están rígidamente unidas entre sí”.

“Si, lo veo”.

“Digamos que estoy de pié dentro de este volumen y sosteniendo una de las superficies, haciéndola girar alrededor de la línea de soldadura”. Se detuvo por un momento y luego continuó “Dime, ¿qué sucedería?”

“Bueno, la superficie que estas sosteniendo, giraría, pero la otra también, ya que están unidas rígidamente”.

“Bien”, continuó, “Y ¿qué sucede si hago girar la otra superficie?”.

“Lo mismo. No importa cual superficie gires, ambas girarán... Ya veo”, dije con un destello de inspiración., “Lo que estas diciendo es que una de las superficies es el plano físico y el otro es el plano espiritual y cualquiera que gires, hará que el otro gire también”.

“Exactamente”, dijo, “así es como en el universo de la quinta dimensión, lo físico y lo espiritual se reflejan mutuamente”.

“Ok, entiendo”.

“Regresando a tu pregunta. La razón por la cual expliqué las cosas, principalmente, en el plano físico, es porque soy un hombre pragmático. Yo sabía que estaba lidiando con personas que en ese momento no tenían ni la educación ni las comodidades de hoy. A menos que se les explicara cómo esta filosofía o forma de vida podía aplicarse a su diario vivir, simplemente no hubieran tenido ni el tiempo ni la disposición para aceptarlas”.

“Entiendo. Definitivamente eres mas sabio de lo que tu edad muestra”.

“Te olvidas que de acuerdo a tus patrones de medida del tiempo, yo tengo varios miles de años de edad”, respondió jocosamente.

“Si y sé que eres inmortal y eterno”, dije.

“Tu también lo eres, mi amigo, excepto que no lo sabes”.

¿Porqué me decía el éstas cosas?, así que le pregunté, “¿Es pragmático que me digas cosas como esas?, ¿porqué las dices?”.

“Las personas de esta época están mas conscientes de las cosas que las de mi tiempo. En general tus contemporáneos tienen unas bases de conocimientos mucho mejores y mas tiempo para hacer preguntas de carácter espiritual. No tienen que preocuparse de donde saldrá el alimento en el próximo invierno, ni protegerse del ataque de los ejércitos depredadores ni de los soldados del rey. Le pueden dedicar mas tiempo a estas cosas y ya que tienen un mejor entendimiento del universo, del universo de cinco dimensiones, ustedes valoran mejor la vida y la bondad “.

“Está bien, me convenciste. ¿Pasamos a la siguiente pregunta?”, dije, un poco impaciente.

“Claro”

“¿Cómo llegó a ti esta filosofía?. Es decir, ¿qué te hizo buscar estas cosas y finalmente, qué te dio la inspiración?”. Le pregunté.

“Cuando yo era joven pensaba constantemente que debería haber mas en la vida que eso que yo veía y vivía. No es posible que simplemente nazcamos, vivamos, muramos y nos convirtamos en polvo. Por mucho tiempo me preguntaba que estaba sucediendo. Entonces durante otro largo período comencé a contemplar la naturaleza a mi alrededor. Miraba a las cosas y trataba de imaginarme como habían sido creadas, como crecían, cómo eran, y si existía algún orden para ellas. Si había un orden, entonces que les sucedería”.

“Y ¿en ese momento fue que te adentraste en la naturaleza?”, le pregunté.

“Si, la mayoría de las personas de mi época cuando veían una montaña, la veían como un obstáculo en su camino, o una fuente de agua para su familia, o una región fértil para sus rebaños. Yo miraba

a una montaña y veía su magnificencia. Contemplaba su tamaño y su majestuosidad. Miraba su cono nevado y veía el contraste con el verdor de sus pastos en el pie de la montaña y disfrutaba su belleza. Miraba la forma como atraviesa por los ciclos de las diferentes estaciones. Miraba como sus colores cambian con el amanecer y el atardecer. Oía los sonidos que provienen de la montaña durante la noche. Pensaba en cuantas plantas y animales dependían de la montaña para su subsistencia. Miraba como la gente cortaba caminos a través de la montaña hacia el otro lado, para encontrarse con mas montañas. Y así con muchas otras cosas. Esto era solo la montaña.

“Ya veo”.

“Miraba a un árbol y me intrigaba saber cómo la semilla de ese árbol generó una pequeña planta que creció hasta convertirse en ese gran árbol. Me preguntaba cómo en la primavera la vida resucita y se vuelve activa en ese árbol y en el verano acoge muchos pájaros y animales. Cómo sus frutos sostienen muchas otras formas de vida. Cómo el otoño ve los árboles entregando sus hojas y esperando un nuevo renacer y cómo en el invierno dormirá para contemplar el año que acaba de pasar y planificar para el próximo año. Y eso es solo un árbol”.

“Si, ya entiendo”, dije calmadamente. “Es por eso que en uno de los capítulos de los ‘Gazas’ preguntas insistentemente acerca del orden y la creación de diferentes cosas. A ver... si, aquí está. Es el capítulo 44, de hecho dedicaste veinte versos a preguntar diferentes cosas”.

“¿Fueron tantas?”, preguntó medio jocosamente, “Me imagino que yo buscaba enfatizar mi punto de vista. ¿Crees que me extralimité?”

“Bueno, de verdad no hubo ningún daño en eso. Se vuelve un poco monótono después de un rato de lectura, pero enfatizas diferentes puntos a través de estas preguntas”, dije, tratando de mostrar el lado positivo de esa situación.

“Tienes razón. , es que cuando contemplas la naturaleza no puedes evitar darte cuenta que existe un orden natural en el mundo. Me refiero al ciclo de día y noche, los ciclos de las estaciones, nacimiento-crecimiento-muerte- deterioro-renovación. De verdad, cuando contemplas las cosas puedes ver que existe un orden. Existen leyes y principios. Como lo mencionaste antes, existe la Ley”.

“Quizá este sea un buen momento de que hablemos sobre la Ley, creo que la llamaste ‘Asha’ ”. Sugerí.

“Ah, si, ‘Asha’ . Recuerdo que tuve dificultad tratando de explicarle esto al pueblo. Voy a tratar de hacerlo un poco mas simple ahora”.

“Te prometo ser un buen estudiante”, dije medio sonriente.

“Si”, dijo, “Veamos. ‘Asha.’ . ‘La Ley’ . Cuando comprendes que existe un orden en el universo, también comprendes que ese orden debe basarse en ciertos principios permanentes e inmortales. Si los principios cambian, entonces no existe el orden”.

“¿Quieres decir que no debemos ser flexibles?”, pregunté.

“Claro que no. Lo que quiero decir es que hay algunos principios básicos que son independientes del tiempo y el espacio. De lo contrario no podrían regular el mundo físico. Estos principios deben

trascender las cuatro dimensiones para poder trabajar como medios de regulación y control de un mundo físico ordenado”.

“Ya veo”, dije, “¿Podrías enumerar algunos de estos principios?”.

“Seguro. Tu mencionaste algunos el primer día y, si recuerdas, te dije que los discutiríamos mas a fondo”.

“Si, ya recuerdo”, dije, “Los que mencioné fueron causa y efecto, progreso, interdependencia e inter.-reflexión”.

“Bueno es un buen sitio para comenzar”

“Comencemos con causa y efecto. La forma como yo veo este principio es que por cada efecto, hubo una causa, o como lo dijo Newton, `por cada acción hay una reacción igual y opuesta ´, o como lo dice la Biblia, `lo que siembras, recoges ´. Pero todos estos están dentro del campo del mundo físico”.

“Puede que se interpreten de esa manera, pero hay mucho mas en el fondo. Pero antes de que te conteste eso, dime acerca de interdependencia e inter-reflexión”, dijo.

“Bien. Desde mi punto de vista, interdependencia implica que cada cosa en la naturaleza es interdependiente con las otras cosas. Por ejemplo, si tomamos la cadena alimenticia, encontramos plantas que reciben su alimento de la tierra y a su vez ellas alimentan a animales pequeños, que a su turno son cazado por animales mayores dentro de la cadena y así sigue hasta que se llega a los animales mas grandes. Cuando estos animales mueren, sus cuerpos se descomponen y regresan a la tierra para actuar como alimento para las plantas y así el ciclo continúa. Si rompemos la cadena en algún sitio, afectamos el flujo de la cadena”.

“Muy bien”, dijo, “¿Puedes tomar la cadena alimenticia y relacionarla con alguna otra cosa?”.

“Si. Digamos que tenemos una sobre población de cierto animal que está consumiendo toda la vegetación disponible. Después de cierto tiempo comienza a escasear el alimento para estos animales, pero hay bastante para los que los cazan a ellos. Algunos de ellos morirán de hambre y otros serán cazados mas activamente. Esta falta de balance se moverá dentro de la cadena alimenticia lentamente y regresará a la tierra. El equilibrio se restaurará nuevamente, ya que es algo dinámico”.

“Cierto”, dijo, “Pero yo pensaba en algo mas grande. Tomémoslo en escala planetaria”.

“Estoy llegando a ese punto”, contesté, “Uno de esos animales es el hombre quien ha estado usando los recursos disponibles para algo mas que alimento. Por ejemplo, hemos estado destruyendo bosques a una velocidad alarmante y hemos contaminado el ambiente considerablemente. Lo que le hemos hecho a esta cadena ecológica la ha sacado fuera de balance por completo. Todo eso se debe a que no reconocemos los principios de interdependencia”.

“Continúa...”, contestó.

“Si aceptamos que todo es interdependiente, comprenderemos que entre mas grande sea la falta de balance que creemos, mas difícil será restaurarlo en el futuro. La polución de los océanos y la destrucción de las plantas de la plataforma continental ha reducido la capacidad generativa de

oxígeno del planeta. La destrucción de los bosques que producen las lluvias, ha complicado la situación aun mas. La extinción de plantas y animales está limitando la diversidad disponible en el planeta. Si ellos constituyen un recurso o no, es poco importante, ya que todos somos interdependientes. Nos hemos vuelto tan miopes que cuando hablamos de largo plazo, nos referimos a veinte años, mas o menos. Debiéramos pensar en nuestros tataranietos, a quienes, tal vez, nunca conoceremos. Cuando hablemos de largo plazo, debemos referirnos a 500 años o 1000”.

“Veo que eres bastante apasionado con respecto a esto”, dijo con su característica calma y cortesía. “Háblame de inter-reflexión”.

“Bien. He notado que al mirar las cosas que están a una escala muy grande y las que están a una escala muy pequeña, hay bastantes similitudes. El átomo se asemeja al sistema solar. La velocidad de las estrellas y las de las partículas sub-atómicas son también similares”.

“Y ¿qué me dices de aquellas a escala intermedia?”, preguntó.

“La verdad es que hay muchas similitudes entre diferentes cosas a diferentes escalas. Por ejemplo, la forma espiral de una galaxia se parece a la forma de la caparazón de un nautilo.. tal vez esa es la razón por la que los místicos dicen `como es arriba, así es abajo`”.

“Tal vez, pero ¿tengo la sensación de que hay mas que eso?”, preguntó.

“Si, claro. De hecho, el principio de inter-reflexión dice que el macrocosmo refleja al microcosmo y viceversa”.

“Dame un ejemplo”, dijo.

“Ok. Tomemos nuestra sociedad. Si miramos a nuestras ciudades, encontramos a niños que portan armas en el colegio. Vemos que las autoridades de policía han sido fortalecidas considerablemente, si las comparamos como eran, digamos, hace cincuenta años, sin embargo el crimen crece en forma rampante en nuestras ciudades y se está extendiendo a pequeñas poblaciones y comunidades. El abuso de las drogas es fenomenal y en general, hay deterioro social”.

“Ya veo”, dijo.

“Si miramos a la familia encontramos mas pronunciado el abuso de niños y cónyuges. Tanto física como psicológicamente. También vemos mucho menos comunicación entre la familia. Vemos mucha soledad aun entre las multitudes”.

“Si”, dijo, que interpreté como una sugerencia para continuar.

“Encontramos a los medios divulgando las atrocidades y lo peor del comportamiento criminal. Si hay algún problema en cualquier parte, los reporteros generalmente llegan al sitio antes que la policía. La forma que se publican las noticias es como si solo hubiera malas noticias y peores noticias. Nada de lo bueno de nuestra sociedad aparece en los titulares de las noticias”.

“¿Quieres decir que es la culpa de los medios de comunicación?”, dijo como tratando de provocarme.

“No. La verdad es que nadie tiene la culpa, pero todo el mundo tiene la responsabilidad. Lo que trato de decir es que el estado de la sociedad refleja el estado de la familia y ambos son presentados por los medios. Pero, también el estado de la familia refleja el estado de la sociedad. Los informes de los medios promueven y agravan una situación que ya de por sí es grave. Esta situación se convierte en el cuento del huevo y la gallina, donde cada uno culpa a otro”.

“¿Entonces que propones?”, preguntó.

“Que nos miremos primero a nosotros mismos. Una vez que limpiemos nuestros propios actos, entonces si atendamos a nuestras familias, así crearemos una mejor sociedad, país y planeta”.

“Creo que he leído eso en otra parte....”, comentó sonriendo.

“Si en el Capítulo 31 de los ‘Gazas’, versos 16 y 18”, respondí.

“Por favor, recuérdame que fue lo que dije”

“Aquí está”, le dije entregándole el libro. “Dime tú lo que dicen”.

“¡Está bien. Verso 16 dice: ‘ Te pregunto Mazda, si una persona de buena mente y cuerpo fuerte, honestamente trabaja por el progreso de su hogar, ciudad y país , todo de acuerdo con la Ley, ¿se convertiría esa persona en uno contigo?, Oh Mazda y ¿cuándo y como se realizaría este deseo?’ . Este es un mensaje muy bueno y positivo!”.

“Sigue al siguiente verso que se relaciona con el mal”, le respondí

“Verso 18: ‘ No escuchen a los mentirosos y perversos, porque esa persona conducirá el hogar, la villa, la ciudad y el país a la destrucción. Es nuestra obligación rechazar esas personas y combatirlos con nuestras armas espirituales y nuestra rectitud ´ . Supongo que saber lo que es algo, también implica saber lo que no es”.

“ Supongo que tienes la razón. No es tan negativo como parece”, contesté.

“Hmm.”. Parecía pensativo por un momento, tal vez contemplando la idea de si podía mejorar los versos. Entonces me preguntó, “Bien, ¿cuál es tu solución relacionada con los medios?”.

“Primero, rechazar la basura que están promoviendo. Si no compramos lo que presentan, después de un tiempo o quiebran o presentan lo que es útil y beneficioso. Como esto es una inter-reflexión, es decir una reflexión de doble vía, los medios también tienen que limpiar sus acciones y presentar formas benéficas de informar. Todos tenemos que tomar responsabilidad”.

“Creo que entiendo todo lo que has dicho. ¿Quieres agregar algo, sobre interdependencia o inter-reflexión?”, preguntó.

“No, creo que ya dije todo lo que quería decir al respecto”.

“OK. Déjame agregar un par de puntos a este tema. Todo lo que dijiste tiene mucho sentido, excepto que se refiere solamente al plano físico. Lo que quiero agregar es que este principio también aplica al universo de cinco dimensiones. Incluyendo el plano espiritual y la relación entre lo físico y lo espiritual”.

“¿Me podrías explicar esto?”, pregunté.

“No solamente hay interdependencia en cada uno de estos planos que has descrito, sino que también hay una relación de interdependencia entre lo físico y lo espiritual. No pueden existir el uno sin el otro. Parte de la razón por la que encuentras deterioro emocional y social en la sociedad de hoy día, tales como soledad, o abuso de drogas o problemas de violencia, es porque la gente ha perdido el contacto con sus necesidades espirituales”.

“¿Que quieres decir con eso?. No necesitamos sacerdotes que nos digan que es moral y que es inmoral”, protesté.

“Eso es cierto, pero el punto es que si no tienes bases espirituales en tu vida, tu vida pierde sentido”. Probablemente notó la expresión vacía de mi rostro, porque agregó: “Si no hay un plano espiritual, o por lo menos la posibilidad que haya uno, entonces simplemente nacemos, vivimos y morimos y eso es todo. Es decir, nos convertimos en polvo. Granos de arena. Nada. Entonces ¿cuál es el propósito de todo eso?”.

“Cierto...”, fue mi única respuesta.

“Si comprendemos que la vida tiene una dimensión espiritual, aun cuando no la comprendamos, pensamos que tal vez la vida tiene un significado pero que simplemente no sabemos cual es. Por lo menos nos damos una oportunidad”.

“¿Qué tiene que ver significado con deterioro social y emocional?”, pregunté.

“Solo piensa. Si la vida no tiene significado, ¿qué diferencia hay entre portarse con responsabilidad o sin ella?. ¿Quién se preocupa si alguien revienta el mundo o no?. ¿A quien le preocupa la contaminación y la destrucción del medio ambiente?. Después de todo la vida de nuestros bisnietos será tan vacía como las nuestras, de manera que lo mejor será evitarles que tengan que enfrentar esa vida”.

“Entiendo. Quieres decir que la dimensión espiritual le da significado a nuestras vidas”, dije.

“Lo que quiero decir es que existe una interdependencia. Así como la dimensión espiritual le da significado a lo físico, éste a su vez le crea un propósito a lo espiritual”.

“Excelente....” Me detuve a pensar por un momento y agregué, “¿Y que tal la inter-reflexión?”.

“Claro, así es también con la inter-reflexión, ya que lo físico y lo espiritual se inter-reflejan uno con el otro”.

“Dame un ejemplo”, le pedí.

“Bien, ¿te has dado cuenta que los que valoran lo que poseen en la vida, generalmente tienen mas que valorar?”.

“No me había dado cuenta, pero creo que tienes razón”. Le respondí.

“Si, generalmente, cuando somos mas optimistas y positivos en la vida, esta mejora y como resultado nos volvemos mas positivos y así sucesivamente. Este es un ciclo creciente de retroalimentación positiva que solo es posible gracias a la inter-reflexión”.

“Si, pero esto es psicológico y no espiritual”, agregué.

“Primero que todo, la psicología es un intento moderno para tratar de entender el alma. Pero, en segundo lugar, si crees en un poder creador, un Creador y Sostenedor, en la forma que sea, te das cuenta que existe un orden y un propósito. Muestras tu fe actuando de acuerdo con el propósito y dentro de los límites de la Ley y el orden”.

“¿Si crees?”.

“Esa fe es una fe espiritual. No tiene pruebas y no existe un razonamiento lógico tras ella. Es simplemente fe. Una creencia en cierto orden en el universo que creará los resultados que estas buscando. Esto es espiritualidad y es la reflexión de la dimensión espiritual sobre la física. ¿Me comprendes?”, preguntó.

“Creo que si...”

“Si entiendes esto, entonces podrás aceptar que las realizaciones físicas y el progreso se reflejan sobre la dimensión espiritual, fortaleciendo el nivel de la fe y las creencias”.

“Ya veo...”

“Y esto es lo que quiero decir con inter-reflexión entre las dimensiones”, contestó, deteniéndose por unos momentos para que yo concretara mis pensamientos.

“Regresemos ahora a causa y efecto”, continuó.

“Si, claro, causa y efecto”, dije.

“¿Recuerdas que te dije que causa y efecto no solo se aplica al plano físico?”.

“Si”.

“Encontramos casos como el que muchas veces suceden cosas en el plano físico sin una razón aparente. Un efecto que parece no tener causa física”.

“¿Cómo qué?”, pregunté.

“¿Alguna vez has ido manejando y de pronto sin razón alguna disminuyes la velocidad y entonces te das cuenta que has sido salvado de un mal accidente?.¿O has oído timbrar el teléfono y sabes quien está llamando, sin tener razón para saberlo, pero lo sabías y resultó ser esa persona?. ¿Te has encontrado alguna vez con el deseo de hacer algo y ese mismo día, o el siguiente, se te presenta la oportunidad de hacer eso mismo?. Creo que lo llaman sincronismo. Coincidencias aparentemente no relacionadas y poco probables”.

“Si, entiendo”

“Estos eventos no carecen de causa. Su causa radica en su dimensión espiritual y su efecto está en lo físico”.

“Caray, eso que dices tiene muchas implicaciones”. Contesté

“Correcto. Y otra cosa. Existen efectos espirituales que tienen sus causas en el plano físico”. Contestó.

“Esto es maravilloso. Me gusta esta forma de conversación y creo que funciona bien. ¿Seguimos de esta misma forma?”. Pregunté.

“Claro, pero creo que mejor terminamos por hoy. Hemos estado hablando de muchas cosas y tienes que analizarlas. Encontrémonos en este mismo sitio mañana”. Sugirió.

“Antes que te vayas, ¿ puedo hacerte una pregunta personal?”.

“Si, claro”.

“¿Cómo es que tu camiseta nunca se ensucia?. Has estado usando ese mismo atuendo todos los días que nos hemos encontrado y nunca se ensucia”. Dije.

Rió con ganas y dijo, “Esa es otra de las ventajas de ser perfecto”. Y continuó. “Tengo una mejor idea. ¿Hay alguna buena cafetería cerca de donde vives?”.

“Si, el Café de Giorgio, pero es un poco peculiar”.

“Bien, nos encontraremos allí mañana y yo me vestiré de acuerdo al lugar”, contestó y se alejó caminando sobre el lago y desapareció.

Permanecí pensando cómo entraría mañana al café. Quizá a través de la pared o algo igualmente extraño. Decidí irme a casa.

* * *

Esa noche permanecí sentado con un cuaderno de notas enfrente de mí y una pluma en mi mano, pensando en todo lo que el había dicho.

Estaba pensando en escribir preguntas sobre la vida de hoy día y lo que Zaratustra pensaba sobre ella. Entonces recordé que la última vez que preparé las preguntas el las ignoró completamente.

Decidí entonces pensar en las cosas que habíamos hablado y dejar que la conversación del día siguiente siguiera el curso que fuera.

Esa noche dormí como un bebé.

* * *

llegué al Café de Giorgio a las 2:30 de la tarde. Había varias personas pero no estaba congestionado. Ordene una tasa de café y me senté de frente a la puerta. Zaratustra no se encontraba en el lugar.

Repentinamente sentí la mano de alguien sobre mi hombro. Me volví y nuevamente me sorprendí. Usaba su pantalón yin desteñido, pero esta vez llevaba una camiseta teñida de púrpura, tres aros a través de una oreja y uno a través de su nariz. Se sentó frente a mí.

Le dije, “Los aros tienen que irse, estas exagerando”.

“Buenas tardes para ti también”. Respondió

“Sí, que tal, pero tienen que irse”. Le respondí.

“¿Me puedo quedar, por lo menos, con una aro en la oreja?, me gusta como se siente”. Preguntó

“Bueno, está bien, pero solo uno”, dije, un poco molesto.

Se cubrió la nariz con una mano y la oreja con la otra y al retirar las dos manos, los aros habían desaparecido, excepto uno de la oreja. Colocó sus manos en la mesa, pero estaban vacías. No había anillos. La verdad es que no me sorprendió, creo que más bien me habría sorprendido ver los aros en sus manos.

“¿Cómo llegaste aquí?”, pregunté, “Es decir, ¿donde apareciste?”.

“Ah, en el baño”, contestó en forma muy tranquila.

El mesero llegó con mi tasa de café y le pidió a Zaratustra su orden

“Café, por favor”. Dijo pausadamente.

“¿Qué?, me sorprende, debes cuidar tu salud”.

“Lo hago”, contestó, “Recuerda que soy perfecto”.

Hicimos una pausa, quizá ambos esperando a que el otro comenzara. Finalmente me dijo: “Estoy sorprendido que no hayas traído notas o preguntas para hacerme”.

“Recuerdas la vez pasada que sí las traje”, le repliqué, “No me diste la oportunidad de hacerlas”.

“Te rindes muy fácilmente, mi amigo. Supongo que me tocará tomar la iniciativa de comenzar”. Dijo, mientras esperábamos que el mesero le sirviera su café.

“Este sitio está bien”, dijo.

“Sí, puede llenarse, pero nadie escucha lo que hablamos”, contesté mientras ambos tomábamos un poco de nuestro café.

Finalmente comenzó, “Ayer no llegamos a hablar de la ley del Progreso. ¿Qué crees que es?”.

“Creo que dice, simplemente, que el mundo progresa en una forma ordenada hacia un estado completo.

Si sigues dentro de esta corriente, marchas con la Ley, si no lo haces, entonces estas luchando en contra de ella”.

“¿Y eso que implica?”, me preguntó.

“Por un lado implica que si estas luchando en lo que haces, debes verificar si lo que estas haciendo está de acuerdo, o no, con el progreso natural y universal”.

“¿Y que más?”

“Si estas pensando en seleccionar un trabajo, o una relación, o cualquier otra cosa, asegúrate de que conlleva al progreso. De hecho en uno de los versos dijiste: *‘Que seamos uno de los que renuevan y mejoran el mundo. Que trabajemos en concordancia con Asha y que cuando estemos vacilando con nuestras dudas volvamos nuestros corazones y pensamientos hacia Ahura Mazda’*. Eso está en el capítulo 30, verso 9”, dije, cerrando mi libro.

“Para mi entendimiento, lo que tu dices es que ya que el mundo se encamina hacia el estado completo, debes convertirte en un renovador. Uno que trabaja con miras al progreso, trabajando acorde con la Ley, Asha. Cuando tengas dudas, y habrá momentos que las tendrás, vuelve tu mente y tu corazón hacia el Creador y el propósito de la creación, que es el progreso. Entonces sigue adelante”.

“Muy bien”, dijo, “lo cual nos conduce a Asha”.

“¿Cómo describes a ‘Asha’?”, le pregunté.

“Asha es la suma total de todos los principios eternos del Universo. ‘La Ley’”, dijo sencillamente.

“Eso tiene sentido”, respondí. “¿Existen otros principios que puedas compartir conmigo?”.

“Quizás mas tarde”, dijo, “Pasemos a otro tema”.

“Me parece bien”, dije, aprovechando la oportunidad. “Existe un tema que muchos libros tratan y que es un poco espinosos”.

“¿Cuál es?”.

“¡Los dos espíritus!”

“¡Ah, ese! Yo sabía que era inevitable. ¿Cuál es tu pregunta?, es mejor que lo abordemos pronto”.

“Bien. Muchos libros, eruditos y hasta enciclopedias, mantienen que tu propusiste un sistema de creencias duales. Mantienen que desde el principio tu presentaste a Dios y al Diablo, al cual llamaste ‘Ahriman’. ¿Que dices de eso?”.

“Dame alguna evidencia de eso en los ‘Gazas’”, dijo calmadamente.

“Bien”, dije volteando la página, “Capítulo 30, verso 3. Dijiste: ‘En el principio existían los espíritus gemelos, uno era bueno y el otro malvado en sus pensamientos, palabras y obras. El sabio seguirá al primero, mientras el ignorante seguirá los caminos de la maldad y estará perdido’. En los siguientes seis versos comparas las elecciones, los caminos y las consecuencias de cada espíritu”.

“Primero que todo debes entender que hay una diferencia entre ‘maldad’ y ‘demonio’, así como hay diferencia entre ‘Bueno’ y ‘Creador’”, dijo pacientemente, “En segundo lugar hay una gran diferencia entre ‘Espíritu’ y ‘Creador’. En tercer lugar, estas citándome fuera de contexto. Déjame explicarlo. Tomemos este libro que traes, vayamos al Capítulo 30, iremos a través de los versos y yo trataré de explicarlos”.

“Bien”, dije, “Aquí tienes el Capítulo 30, verso 1.....”, dije mientras le mostraba la página.

“Comencé diciendo: `Hablaré de los dos fenómenos, al sabio y a los que desean saber. Explicaré acerca de la Mente Creadora, el plan, Asha, así como también sobre cómo pueden obtener, ustedes mismos, la perfección y obtener la luz del conocimiento y la felicidad`. ¿Estas de acuerdo en que esto es solo una introducción”. Me preguntó.

“De acuerdo. Ahora vamos al verso 2 que es quizá el más citado de todos tus versos”.

“Puedo ver que lo hace tan atractivo. Aquí hablo sobre el principio de la elección. Recuerda que yo le hablaba a grupos de personas que se había reunido a escuchar mi mensaje. Les dije: *‘Oigan mi mensaje con oídos bien atentos y con mente despierta y abierta. Júzguenlo cuidadosamente, cada uno de ustedes por sí solo. Porque cada uno de ustedes tiene que enfrentar continuamente el escoger entre el bien y el mal. Recomiendo que cada uno de ustedes escoja el camino del Bien antes que dejen el plano físico’*. ¿Fácil, verdad?”.

“Correcto”, respondí, mientras daba vueltas a la página del libro. “De hecho vuelves a mencionar lo mismo en el capítulo 31, verso 11. Aquí está”.

“Si. Es diferente en el sentido de que no ofrece escogencia entre esto y aquello. En lugar de eso, explica la libertad de elección que tenemos. En este verso digo; *‘Desde el principio Ahura Mazda nos creó en dos naturalezas que se complementan, física y espiritual, alma y cuerpo. Se nos dio poder mental y sabiduría. También se nos dio el poder de actuar, hablar y enseñar. Y se nos dio la completa libertad para escoger nuestro camino físico y nuestra fe espiritual’*. Como puedes ver aquí no hablo de consecuencias sino de lo que hemos recibido. Sobre nuestra habilidad para escoger. La completa libertad para elegir”.

“Entiendo. ¿Podemos pasar ahora al controvertido 30:3?”. pregunté.

“Claro que sí. Dentro del contexto de la libertad de escoger entre el bien y el mal, dije: *‘El espíritu dual o mentalidad, en el plano físico, desde el principio fue el bien y el mal. Nuestros pensamientos, palabras u obras pueden ser buenos o malos. El sabio escogerá el espíritu o mentalidad correctos. Serán buenos. Pero el ignorante cometerá el error de escoger la mentalidad mala o equivocada’*. Es decir que de acuerdo a mi concepto lo sabio es escoger la buena mentalidad. ¿Está claro ahora?. No hay *‘Diablo’*. No existe una conspiración para desviarte del buen camino. Tienes completa libertad para escoger. Escoge el camino correcto”.

“Te entiendo y te agradezco que me hayas hecho claridad al respecto”.

“En el verso 4”, continuó, “Expandí esta idea y dije: *‘Cuando esta dualidad fue concebida, el primer resultado fue la vida y la no-vida o la existencia falsa y sin propósito. Los que han escogido la mentalidad errada enfrentarán la peor situación mental como consecuencia de su elección. Aquellos que han escogido la verdad y el Bien disfrutaron del mejor bienestar mental y estado espiritual. Esta situación durará para siempre’*. En otras palabras, este es el principio de causa y efecto. Si escoges el bien, tendrás buenas consecuencias, si escoges el mal, tendrás malas consecuencias. Este principio es eterno. Existirá siempre, mientras exista el tiempo.”

“Continúa”, le solicité.

“En el verso 5 doy algunos ejemplos: *‘El errado escoge las peores acciones, pero el sabio, aquel que usa su más pura imaginación creadora y su más profundo y sabio conocimiento, escoge la verdad. La persona que escoge la acción benéfica con verdadera fe y por el progreso en sí, también*

escoge la verdad ´. O para ponerlo de otra manera, usa tu mente mas pura, tu sabiduría adquirida e intuitiva, ten fe y utiliza la acción progresiva, ya que esta es la cosa correcta que debe hacerse”.

Estuve de acuerdo mientras saboreaba un poco mi café.

“Verso 6: ` Los seguidores de la mentalidad perversa hicieron la elección errada debido a sus dudas. Ellos dudaban debido a su miedo o ira. Estas son las causas de todo lo malo y destruyen la paz mental de las personas.´. Esto no necesita mas explicación”.

Sonreí en señal de acuerdo.

“Verso 7:” Continuó, `Aquel que tiene fortaleza espiritual, buenos pensamientos, pureza de conciencia, amor para todos y fe, gozará de la fortaleza y estabilidad de la mente y el cuerpo. Sin ninguna duda que esa persona tendrá éxito en todos los desafíos de la vida. Se le tendrá como alguien que sirve al Progreso Universal y vivirá según el propósito de su vida.´.

“Verso 8: `Cuando los seguidores de la mentalidad malvada se enfrenten a las consecuencias de sus actos, comprenderán, entonces, el poder de la Mente Creadora. Aprenderán también como corregir sus actos y actuar según la Ley ´. Como ves, aún si hasta ahora has escogido una mentalidad errada, puedes reconsiderar tus actuaciones erradas y remediarlas inmediatamente. ¿Cómo te parece hasta aquí?`. Preguntó.

“Me parece bien”, contesté, mientras el saboreaba su café, “Aún no me he perdido”.

“Anteriormente me habías dado una versión del Verso 9. todo lo que quiero agregar es que este verso dice: ` Aquellos que eligen la buena mentalidad se mueven siempre hacia el progreso y el estado completo y cuando se enfrentan con la duda regresan a la fuente de su inspiración. Ahura Mazda. La Mente creadora y el Progreso Universal ´”.

“Entiendo”.

“Verso 10: `Cuando los que tienen una mente malvada ven las consecuencias de sus elecciones, asumen su responsabilidad y se convierten a la Bondad, entonces eliminan la maldad y allí es donde se cumple el deseo de aquellos que siguen la buena mentalidad. Todos vivirán de acuerdo a su mente creadora y a la Ley. Esto es como el cielo. Esto es el cielo ´”. Continuó diciendo, “ Date cuenta que el cielo es consecuencia de tus actos. Es un estado de ser.”

Moví la cabeza afirmativamente.

“Verso 11: ` Si conocemos y entendemos las leyes de la felicidad y de la desdicha y reconocemos que la mentalidad errada nos traerá sufrimiento mientras que la bondadosa nos traerá abundancia, entonces sabremos exactamente que es lo que debemos escoger. Por nuestra propia naturaleza nos salvaremos automáticamente del sufrimiento y entraremos en la felicidad ´. Supongo que este verso es el adecuado para terminar este capítulo ya que es la conclusión que se ajusta. Dice que el espíritu dual, bueno y malo, traerá consecuencias duales, felicidad o tristeza. Esta es la Ley. Causa y efecto. Pero nosotros tenemos la elección. Si usamos la sensatez habrá una sola conclusión que es la deseable”.

“Si, pero tu estas asumiendo que usaremos nuestra mente recta”, dije.

“Tarde o temprano lo haremos”, contestó. “Vamos a otro sitio, quiero respirar un poco de aire fresco”.

“Bien, ¿a dónde vamos?”.

“Al parque a la vuelta de la esquina”.

No me molesté en pensar cómo sabía que había un parque allí. De alguna manera confié en su selección y no puse en duda su conocimiento.

* * *

“Que maratón tan grande tuvimos”, dije mientras caminábamos hacia el parque.

“Así es, pero en verdad no disfruto mucho filosofar tanto. Es decir cuando se trata de monólogos”. Respondió. “Sin embargo, creo que era necesario explicar este asunto de la dualidad. Muchas veces no se ha entendido lo que dije y se me cita en forma equivocada. A veces me siento frustrado”.

“Si, lo entiendo”.

“Espero que no tengamos que repetirlo”.

“También lo espero”. Fue todo lo que pude decir. Ya habíamos llegado al parque y estaba soleado y caluroso. Escogimos una banca y cuando nos habíamos acomodado vi a una persona sin hogar que pasó frente a nosotros. Ambos la miramos y entonces le pregunté, “Tu hablas sobre la libertad de elegir. ¿Me quieres decir que esta persona escogió ser un desamparado sin hogar?. ¿No existen circunstancias que te suceden y que están fuera de tu control?. ¿Circunstancias que no escogiste?”.

“Claro que las hay”, contestó. “No debes confundir el principio de elección con lo que te sucede”.

“¿Que me quieres decir con esto?”

“La libertad de elegir implica que al enfrentar algún evento o situación externa, tu sigues siendo el dueño de tu mente y de tus decisiones. Puedes escoger pensar lo que quieras. Puedes interpretar los eventos en la forma que quieras. Puedes escoger la forma en que responderás ante ellos. El principio de la libertad de elegir no se trata de culparte a ti mismo sino de responsabilizarte por tu propia vida”.

“¿Dime cómo esto aplica a la pobre señora que acabamos de ver?”. Pregunté.

“Bien. Asumamos que acaba de terminar una relación en la cual abusaron de ella y se ha vuelto adicta al alcohol para olvidar su pena. Digamos que también está sufriendo de una enfermedad terminal y no tiene un centavo. ¿Te parece que esta situación es lo suficientemente deprimente?”.

“Para comenzar me parece suficiente”, respondí cínicamente. “¿Qué puede ella escoger?, me parece que no tiene muchas alternativas, ¿no es cierto?”.

“Si y no. Puede que no tenga muchas opciones, pero tiene suficiente”.

“Continua...”, le dije desafiante.

“Lo primero que debe hacer es dejar de vivir en el pasado. No debe pensar que fue escogida para llevar una vida triste. No estaba en sus genes que viviera sin un hogar y aun cuando piense que era parte de su karma puede pasar por encima de eso. No nació pecadora y esta situación no es el pago de sus pecados. En ninguna parte estaba escrito que ella debía vivir así. Debe también darse cuenta que el pasado se acabó; por lo menos en el mundo cuatridimensional. No puede cambiar el pasado”.

Yo escuchaba intensamente pensando a que conduciría todo esto.

Zaratustra continuó. “debe darse cuenta que lo que está enfrentando es la consecuencia de lo que escogió en el pasado. Sin embargo no debe culparse por ello. No tiene sentido culparse. Nada se logrará con ello. Culparse es el resultado de sentirse culpable, lo cual es consecuencia del miedo. Si recuerdas lo que hablamos sobre el verso 6 que discutimos previamente, el temor conduce a una escogencia errada”.

“¿Que ganas con analizar tu pasado y las consecuencias a que te enfrentas ahora?”, pregunté impacientemente.

“Dos cosas”, contestó, “ Primero, que si tus elecciones pasadas crearon tus actuales consecuencias, entonces lo que elijas hoy, determinara las futuras consecuencias. No importa que tan malo se ve hoy, existe una salida. Esto es lo que el verso 8 quiere decir cuando afirma: *‘ Cuando los seguidores de la mentalidad maligna se enfrenten con las consecuencias de sus elecciones, comprenderán el poder de la Mente Creadora ’*. La clave es *‘ enfrentar ’* el hecho de que estas son las consecuencias de sus elecciones”.

“¿Cuál es la segunda cosa que se aprende?”. Pregunté.

“La segunda cosa que obtienes al analizar tus elecciones es que aprendes qué no funcionó para ti en el pasado y por lo tanto no repetirás el mismo error. Esta es la otra parte del verso 8 que dice: *‘ Aprenderán cómo corregir sus actuaciones y escogerán comportarse de acuerdo a la Ley ’*. Tiene sentido ¿verdad?”. Preguntó.

“En cierta forma. Hemos tratado sobre la culpa, ¿pero cómo considerar la responsabilidad?”.

“La responsabilidad es la elección. Puedes escoger ser una víctima de tu inacción o puedes decidir tomar responsabilidad del resto de tus elecciones y por lo tanto de tu futuro”.

“¿Que quieres decir?”.

“Quiero decir que al no tomar una decisión de hacer algo con respecto a tus circunstancias, has decidido aceptar el status quo y por lo tanto te conviertes en una víctima de tu inacción”.

“Dame un ejemplo”, le pedí.

“Tomemos el ejemplo de la señora que estábamos viendo”, sugirió. “ Asumamos que ella se da cuenta de que no le ayudará en nada el seguir bebiendo, pero ya es una adicta al alcohol. Puede comenzar a visitar algunos albergues e iglesias y otras organizaciones que le ayuden a sobreponerse a su adicción. De esta forma también lograría economizar algún dinero y su condición económica

también mejoraría . Por lo menos no tendría esas fugas aun si no tuviera ingresos. Podría tratar entonces de conseguir trabajo o algún medio de generar ingresos para sí”.

“¿Y que pasa si no consigue empleo?”. Le interrumpí.

“No hablé de un empleo, dije trabajo. Aun si el trabajo no le representa dinero, la mantendría con una actitud saludable y activa y su salud también mejoraría. Finalmente ella sería capaz de realizar algún trabajo que le generara ingreso”.

“¿Cómo podría curar su enfermedad terminal?”, pregunté.

“El punto es que aun cuando no pueda curar su enfermedad, vivirá una vida mucho mejor en un estado mental y espiritual mejor por el resto de sus días en lugar de una vida triste y sin propósito alguno.”.

“Creo que tienes razón, al fin y al cabo, todos moriremos algún día”, respondí.

“A menos que nos volvamos perfectos y escojamos permanecer en las cuatro dimensiones. De todas maneras si te vuelves perfecto, no desearas permanecer aquí para siempre”, respondió simbólicamente.

Nos detuvimos por unos momentos mientras yo permanecía silenciosamente pensativo. Entonces agregó: “ Reunámonos en el lago mañana. Podríamos alquilar un bote o algo por el estilo”.

“Bien”, contesté esperando a ver en que forma desaparecería esta vez.

Pero simplemente entró en el baño público del parque y cerró la puerta tras sí.

* * *

Al día siguiente lo esperé en el lago imaginando que vendría caminando sobre el agua, pero se apareció detrás de mí causándome un sobresalto.

“Perdona, no quise sorprenderte”, se excusó.

“Está bien, no hay problema”

“Vamos arrendar un bote”, dijo mientras caminábamos por la orilla del lago.

Lo seguí y al llegar a su lado le pregunté: “¿Qué dicen tus enseñanzas sobre el medio ambiente?”.

“Dímelo tu, ahí tienes el libro”, respondió

“Déjame ver. Haces algunas referencias a la Madre Tierra, pero fuera de decir que debemos respetarla y actuar de acuerdo con la Ley, en forma amorosa, no dices mucho mas”.

“¿Entonces?”, respondió.

“Mira, dime que quieres decir en los versos 5 y 6 del capítulo 48”, le dije, mientras le entregaba el libro abierto.

“Verso 5 se refiere a la cuarta emanación, amor y fe. ` Oh, amor y fe, sálvennos de los tiranos y los malos gobernantes y permitan que el bueno y justo que es guiado por la sabiduría y la mente buena y limpia, nos gobierne. Debemos trabajar por la Madre Tierra y el progreso del mundo, conduciendo, así, a todas las criaturas hacia la luz y la verdad ´. En realidad este verso dice que debemos hacer lo que es correcto, de acuerdo con la ley del progreso. En esto está incluido lo que es correcto para el planeta y todas las criaturas que hay en él.

“¿Qué quieres decir con ` luz y verdad ‘? “, le pregunté.

“ Mas tarde discutiremos esto en un contexto diferente”, respondió. “Ahora el verso 6: `El amor y la fe son nuestra seguridad y salvaguardia. Imparten fortaleza a nuestra alma y renuevan nuestras vidas. Estos son los verdaderos atributos de la mente pura. El Creador cubrió la Madre Tierra con vegetación y alimento para el pueblo desde el principio de la vida. Así es la sabiduría de El Creador y la eternidad de la Ley ´”.

Protesté diciendo: “Esta es una visión muy utilitaria del medio ambiente y es la raíz de todo lo que está causando nuestros problemas hoy día”.

“Primero, este verso describe la interdependencia de la vida, vegetación, criaturas y humanidad, con la Madre Tierra. Segundo, si notas, ambos versos comienzan haciendo una petición al amor y a la fe. ¿Cómo puedes amar la Madre Tierra y al mismo tiempo abusar de ella?. Tercero, ambos se refieren a la mente pura, que nos dice que pidamos a nuestra conciencia e intuición que elaboren el `Plan bueno ´ para el manejo del medio ambiente”.

“Bien, me convenciste. ¿Pero porqué tienes que hacerlo tan simbólico?. ¿Porqué no dijiste directamente: hagan esto o no hagan aquello?”, pregunté.

“Bueno, ahora llegamos al centro mismo de mi filosofía, que es que hay que tomar la responsabilidad para pensar con claridad. Pero podemos hablar sobre esto mas luego. Alquilemos un bote”, dijo.

De pronto me dí cuenta que estábamos parados en frente de la oficina de alquiler de botes. Alquilamos un bote de remos para dos y nos colocamos los chalecos salvavidas, nos embarcamos y comenzamos a remar. Naturalmente que yo pagué por el alquiler ya que en la quinta dimensión no existe el dinero.

* * *

Cuando nos alejábamos de la orilla le pregunté: “Tu puedes caminar sobre el agua, ¿entonces, porqué usas chaleco salvavidas?”

“Tu también puedes hacerlo, ¿porqué lo usas?”.

“Hablo en serio”

“Cuan estés en la tierra, haz como hacen los terrícolas”, dijo sonriendo.

Llegamos hasta el centro del tranquilo lago, antes que volviéramos a hablar. Me pidió que dejara de remar. Señalando el tranquilo paisaje me dijo: “¿Has pensado alguna vez, cómo sucedió todo esto?”.

“Si, claro. Hemos aprendido que la tierra fue una vez una bola de material ígneo que se fue enfriando paulatinamente. Luego vino la superficie solidificada con su numerosa actividad volcánica. Luego las lluvias crearon los cuerpos de agua.....”

“No, no, no, “, me interrumpió. “Quiero decir que si ¿has pensado alguna vez cómo todo esto ha sido creado y conservado?. ¿De donde provino el orden?. ¿Cómo fueron creadas las leyes del universo?. ¿Qué disparó la creación de la vida?. ¿Qué creó la creatividad y conciencia en los seres humanos?”.

“Ah, ¿cómo lo que preguntas en el capítulo 44?”, pregunté

“Si, ¿has pensado alguna vez sobre esto?”.

“En verdad si. No exactamente en la forma que haces las preguntas. Es decir algunas de ellas son en una forma muy poética. Son demasiado metafóricas para tomarlas en cuenta literalmente”.

“¡Exacto!”, contestó. “El punto es que no se compliquen con el idioma que usé para hacer las preguntas. Un lenguaje que describe las galaxias como cielo y cosas por el estilo. Lo importante es mirar a la naturaleza. Cualquiera parte que quieras de ella. El sol, la luna, el cielo, el agua o los vientos, las plantas o los animales, las montañas o los seres humanos. Entonces pregúntate ¿cuál fue la inteligencia detrás de todo esto?. ¿Fue todo esto espontáneo o un accidente cósmico?. ¿O existe algún orden en el mundo?”.

“Bueno, gran parte de ese orden puede ser descrita matemáticamente”, contesté.

“Si, pero ¿qué o quién decidió que ese orden siguiera esas leyes matemáticas y no otras?. ¿Y qué tal el propio inicio?. ¿Quién decidió comenzar todo esto?. ¿Puede acaso un accidente cósmico surgir de la nada?”.

“Bien, Z, entiendo tu planteamiento, ¿Pero cuál es tu punto?. Le pregunté.

“El punto es que hasta que no comiences a contemplar estos aspectos, no puedes comenzar a saber sobre la quinta dimensión”.

“Está bien, déjame explicarte algunas de mis apreciaciones, ya que tu describes las tuyas en los Gazas.

“Por favor prosigue”, dijo con mucha alegría en su voz.

“Cuando estudié anatomía humana en mi clase de biología de la escuela superior, me maravillé de la complejidad del sistema. La forma como los nervios y las neuronas trataban de regular todos los aspectos del cuerpo con un sistema de control de retroalimentación dinámico. La forma como el sistema circulatorio de la sangre mueve grandes cantidades de alimentos y oxígeno, asegurándose que cada célula del cuerpo reciba el alimento necesario. El mismo sistema se lleva los desperdicios que el cuerpo no necesita. La forma como el sistema autónomo de nervios coexiste con las funciones voluntarias del cerebro. Y así todo”.

“Si...”, contestó entusiastamente.

“No puede uno menos que maravillarse del nivel de inteligencia que ha participado en el diseño de ese maravilloso organismo. Es mucho mas complejo y maravilloso que la mas sofisticada nave espacial de nuestros tiempos. Es sencillamente maravilloso.”

“Es exactamente lo que quiero significar”, dijo. “¿Cómo puede haber tanta inteligencia a nuestro alrededor sin que exista una fuerza inteligente creadora? . Es muy poco probable que esto haya sido causado por un accidente cósmico”.

“¿Y porqué me dices todo esto en la mitad de este lago?”, le pregunté

“Porque este es el lugar perfecto para decírtelo. Mira a tu rededor. Observa. Tómate tu tiempo para experimentar la magnificencia de esta inteligencia. Siéntela y conócela por ti mismo”. Luego continuó. “Nadie puede contarte acerca de El Creador y convencerte de su existencia. Tienes que experimentarlo por ti mismo y esta es una buena manera de hacerlo”.

“Pero yo pensé que `se puede ver a Dios en una gota de lluvia ´. No se necesita todo esto”.

“Claro que si puedes verlo. Así como viste a Dios en la anatomía humana”, contestó. “Pero ver toda esta magnificencia, en un solo lugar, equivale a saciar todos tus sentidos, tu mente y tu alma. La esencia es la misma, ¿Porqué no extasiarte en todo esto?. Permanece aquí por un tiempo y experimenta la majestuosidad de Ahura Mazda con las seis emanaciones. Esto es perfección e inmortalidad”.

* * *

Probablemente habíamos estado ahí, en el medio del lago, por mas de una hora, ya que al retornar el bote tuve que pagar una hora extra. Ciertamente valió la pena. La experiencia fue maravillosa. Yo estaba alegre y lleno de energía. También estaba mas alerta y despierto mentalmente.

Zaratustra me dijo: “Creo que podemos discutir ahora la pregunta que hiciste antes, ya que parece que estas mas alerta”.

“¿Cuál?”, le respondí rápidamente, sonriendo.

“Muy bien”, dijo, devolviéndome la sonrisa, “Cuando me preguntaste sobre la naturaleza simbólica de mis enseñanzas”.

Asentí con un movimiento de mi cabeza.

“Bien, cuando estaba inspirado en mi búsqueda y comprendí la experiencia de la forma en que el universo trabaja, tuve que sobreponerme a algunos desafíos”.

Yo escuchaba silenciosamente.

“Primero que todo, yo hablaba sobre leyes y procesos eternos. En segundo lugar el idioma era limitado. En tercer lugar tenía que asegurarme que todo fuera asimilado en una forma progresiva y gradual y si fuera necesario, permitir diferentes niveles de interpretación”.

“¿Quieres decir, ser diplomático y al mismo tiempo cubrirte?”, pregunté.

“En verdad no. Lo que quiero decir es que las personas que estuvieran en un nivel simple de desarrollo espiritual, pudieran interpretar las canciones en una forma en que les ayudara a progresar, mientras que los que estuvieran mas avanzados en su camino, también se beneficiaran”.

“Ya veo”

“Estas tres consideraciones causaron que los ‘Gazas’ fueran escritas como canciones divinas. Como poesía”.

“Lo entiendo”, dije. “Aún hoy, lo que los científicos no pueden explicar, los poetas tratan de describir”.

“Correcto”, respondió. “Pero la única razón por la cual no dicté guías obligatorias, tales como, hagan esto, no hagan aquello, etcétera, fue porque cada prescripción aplica a una situación determinada. Los principios eternos aplican siempre a todas las situaciones”.

“Dame un ejemplo práctico”, le pedí.

“Está bien. En mis tiempos el tener sexo prematrimonial conducía a embarazos no deseados y esto era tabú. Hace pocas décadas se desarrollaron métodos de control natal seguros y efectivos. Por lo tanto el sexo prematrimonial se convirtió en la norma y fue aceptado. La actitud promiscua de muchas personas condujo a la diseminación de enfermedades de transmisión sexual, muchas de ellas, mortales. Hoy, el sexo prematrimonial no es malo por sí, pero las prácticas sexuales inseguras, pueden ser mortales”.

“¿Quieres decir que el sexo prematrimonial es bueno o malo?”, pregunté.

“No digo ninguna de las dos cosas. Tu eres el que tiene que escoger en forma individual. Solo trato de ilustrar lo que quiero decir con principios eternos”.

“Sigue”, sugerí.

“Bien. La solución prescriptiva dice: no practiques sexo prematrimonial, luego dice que si y finalmente que se haga solo si es seguro”.

“Ajá...”.

“El principio eterno, sin entrar en el aspecto espiritual sería ‘cuida de tu salud física y emocional lo mismo que la de los que te rodean’”.

“Bien, mantengámonos en las cuatro dimensiones sin entrar en el aspecto moral. Entiendo lo de cuidar la propia salud, ¿pero qué quieres decir con lo de la salud de los que te rodean?”, pregunté.

“Me refiero a la salud física y emocional de tu compañera, tus familiares y el posible resultado de la relación: el bebé”

“Se ve que es necesario tener en cuenta muchos aspectos, ¿eh?”.

“Claro. ¿recuerdas la interdependencia?. Todos dependemos de todos”, contestó.

“Bien, creo que el ejemplo es lo suficientemente gráfico, pero creo que hay mas de lo que has dicho hasta ahora”.

“Si, lo hay”, contestó, “pero sentémonos y charlemos por un rato”.

* * *

El se acomodó sobre un tronco de árbol y yo sobre la arena y comenzó: “¿Recuerdas que te dije que el principal punto de ésta filosofía es la toma de responsabilidad?”.

“Si, claro”.

“La forma como yo miro esto, es que todos los seres humanos estamos dotados de los mismos dones: la habilidad y el derecho de satisfacer nuestro potencial”.

Protesté diciendo: “Pero todos no tenemos los mismos potenciales, ¿qué tal esos que son física o mentalmente impedidos?”

“Primero que todo dije que tenemos el derecho de satisfacer `nuestro ´ potencial ´, y no el ajeno. Segundo, no todos tenemos las mismas herramientas físicas, pero espiritualmente tenemos los mismos potenciales. Es decir, en nuestra propia manera, hacer lo correcto, con plena convicción, poder, amor y fe y ayudar a que el mundo progrese hasta estar completo. Estamos capacitados para actuar de acuerdo a la ley del progreso y de ésta manera lograr la perfección y la inmortalidad”.

“De acuerdo”, dije vacilantemente.

“Y ya que nosotros y Ahura somos uno, y hechos de la misma esencia, tenemos la misma opción de pensar, hablar y actuar segúnelijamos”.

“Está bien, todos hemos sido dotados con el potencial para lograr la perfección e inmortalidad. Todos tenemos la libertad para escoger lo que pensamos, hablamos y hacemos”, dije a manera de recapitulación.

“También estamos dotados de una conciencia. Aún los discapacitados tienen un entendimiento instintivo de lo que es bueno y recto y lo que no lo es”.

“Asumamos que tienes la razón”, le dije codeándolo ligeramente.

“Entonces, somos responsables al hacer nuestra elección y de las consecuencias de esa elección”, dijo.

“Está bien, somos responsables, ¿Pero que haces con todo eso?”, le pregunté.

“Mira, yo no soy responsable de tu vida ni tus elecciones. Pedes hacer lo que te plazca con ellas. En los `Gazas ´ te he dado todas las herramientas que necesitas. Ve y has lo que sea adecuado para tí”, dijo enfáticamente.

“No entiendo y ¿de qué herramientas me estas hablando?”, pregunté

“Los ‘Gazas’ no son prescripciones. No se trata de ‘que hacer’. Tienen que ver con una manera de mirar la vida”, dijo suavemente.

“¿Una manera de mirar la vida?”, pregunté muy intrigado.

“Sí. Si tu puedes cambiar tu paradigma y mirar a la vida y al universo, desde esta perspectiva, entonces veras que tienes todas las respuestas para cada situación. Todo lo que tienes que hacer es ver la situación con claridad y aplicar la solución adecuada”.

“¿Quieres decir que no hago cosa alguna con los ‘Gazas’?”, pregunté incrédulo.

“En este momento de tu vida, cuando te enfrentas a una situación que requiere una respuesta de tu parte, ¿qué haces?”, preguntó.

“Bueno...evalúo la situación, uso mi mejor juicio, tomo una decisión y respondo de acuerdo a esa decisión”.

“¿Qué determina tu mejor juicio”, preguntó.

“Me imagino que mi paradigma actual. Mis creencias, experiencias y lo que he aprendido”.

“¿Qué pasa si estas equivocado?”.

“Entonces estoy equivocado”.

“Pero, si estas equivocado, ¿porqué respondiste de esa forma, en primer lugar?”, preguntó.

“Porque en ese momento no tenía la suficiente información o experiencia que me indicara que estaba equivocado. Simplemente aprendo, avanzo y corregiré mis procedimientos en el futuro. Si en ese momento yo hubiera pensado que era la decisión o elección errada no la habría escogido. Pueda que sea ignorante pero no estúpido”.

“Lo que estas diciendo es que basándote en tu paradigma actual haces la mejor elección. Si estas equivocado se debe a que tu actual paradigma te está limitando”.

“Claro”, respondí.

“Bien. Si ves que estas equivocado tratas de corregir la información o creencias y cambias tu paradigma hacia uno mas expansivo para tus futuras elecciones”.

“Exactamente”.

“Maravilloso. Eso es lo que haces con los ‘Gazas’”, me contestó.

“¿Qué?”.

“Lees las canciones divinas y tratas de entenderlas lo mejor que puedes. Tienes la esperanza de que te ayuden a mover hacia un paradigma mas expansivo. Un paradigma que te dé poder, que sea positivo y lleno de esperanzas. Un paradigma que te diga que puedes obtener el poder de Ahura y que puedes tener una vida feliz. Que puedes crear el cielo, aquí en la tierra, que te haga entender que no estas limitado a los cinco sentidos y a este universo cuatridimensional”.

“Ya veo”, contesté, “Debido a que ves las cosas desde un paradigma mas expansivo, tus respuestas, pensamientos, palabras y obras serán mas adecuadas”.

“Ahora si lo has entendido”.

“Por lo tanto cambias paradigmas ya que no puedes estar en todas partes con todo el mundo para decirles cómo responder a cada situación”.

“No. No es cierto”, dijo, pero comencemos a caminar otra vez.

* * *

Nuevamente protesté: “¿No lo entiendo!”

“La primera parte de lo que dijiste es correcta. A través del mensaje de los ‘Gazas’ he estado cambiando de paradigmas”.

“¿Quieres decir que estas con cada uno, en cada situación diferente y diciéndoles lo que tienen que hacer?”. Ahora yo estaba completamente confundido.

“Nuevamente estas equivocado. Si yo hiciera eso entonces no tendrías elección”, contesto . “ Pero tomémoslo paso a paso”.

“Si, por favor”, le pedí.

“¿Recuerdas que el otro día te dije que todos éramos uno solo?”.

“Si, claro”.

“¿Recuerdas que dije que tu y yo somos uno y que yo y Ahura somos uno y Ahura y tu son también uno?”.

“Si, lo recuerdo, pero no entiendo”, dije.

“Bien, permíteme describirlo en otra forma. Imagina un océano con muchas olas. Olas de diferente tamaño. También de formas diferente. Algunas son grandes y otras simplemente pequeñas arrugas, algunas forman remolinos y otras espuma. Algunas simplemente brincan hacia arriba y abajo”.

“Está bien puedo ver eso”, contesté.

“En el plano cuatridimensional somos como las olas del océano. Tenemos diferentes tamaños, formas y fuerzas y estamos en sitios diferentes en diferentes momentos. Sin embargo, nuestra esencia es el océano. Somos uno con el océano. Somos el océano. También somos la ola. Todo depende de cómo lo miras. Cuando morimos somos como la ola que ha golpeado la orilla. Perdemos la forma, pero no la esencia, que es el océano. ¿Entiendes?”.

“Creo que si”, respondí, lentamente.

“Bien, en las cuatro dimensiones tu te manifiestas a través de la forma que tienes, pero tu esencia, tu alma, tu dimensión espiritual es la misma de Ahura. La mía es igual, lo mismo que lo es el lago y ese árbol y la montaña. Todos somos uno. Nuestra esencia es una. Todos somos Ahura”.

“Creo que esa es la forma que la física cuántica describe todo. A nivel sub-atómico, todo es energía”.

“Hay mucho mas que simple energía, pero eso lo discutiremos mas tarde”, replicó.

“Bien...”.

“Ahora puedes ver que yo, Zaratustra soy lo mismo que Ahura, el infinito, omnipresente, omnisciente, omnipotente, el sabio supremo. Todos somos lo mismo que tu. Por lo tanto yo, o Ahura, estoy presente en todas partes, con cada uno, para decirle cómo responder en cada situación. Podemos ser todo esto, pero no le decimos a nadie cómo actuar, a menos que lo pida. Podemos hacerlo, pero no lo hacemos si no nos lo pide. ¿Está mas claro ahora?”, indagó.

“Bueno, si, pero ¿porqué?”.

“Porque si se te dice sin que lo pidas, entonces se te negaría la posibilidad de escoger. Negarte la libertad de elegir es lo mismo que negarle a Ahura y a todas las demás persona esa libertad. Tu y Ahura son uno mismo. Tu y cada otra persona son una”.

“Ya veo...”, dije un poco vacilante.

“Negarle a la ola la libertad de moverse hacia delante, es negarle al océano su libertad de movimiento. Eso es negarle a cada ola, en ese o cualquier otro océano, la libertad de movimiento”, explicó.

“Lo entiendo, pero necesito tiempo para digerir eso”.

* * *

Caminamos silenciosamente por algún tiempo. “¿Estas familiarizado con Internet?”. Le pregunté.

“Si”, dijo sencillamente.

“Lo que dices es que todos somos como los diferentes sitios de la red. Pero el Internet es la suma total de los sitios y los servidores”.

“Continúa...”, me alentó.

“Toda la información que hay en la red está disponible a todo el mundo. A menos que pidas una información específica a tu sitio en la red, no la obtendrás”.

“Así es”, contestó. “Sin embargo, no se reduce ni tu potencial ni tu habilidad para retirar la información que elijas Tu sitio está dotado del mismo potencial que el de los demás, pero tu tienes que decidir cómo vas a utilizar y satisfacer ese potencial y eres responsable de lo que aparezca en la pantalla de tu monitor”.

* * *

Después de meditar unos momentos sobre este último punto le dije: “Mencionaste que los ` Gazas ´ nos suministran todas las herramientas que necesitamos”.

“Si”

“¿Qué quieres decir con esto?”.

“¿Recuerdas que dije que los ` Gazas ´ pueden cambiar tu paradigma?”.

“Si”, respondí.

“Bueno, después que cambias de paradigma necesitas herramientas y técnicas para operar desde ese nuevo paradigma”.

“¿Cómo cuál?”, pregunté

“Permíteme darte algunos ejemplos. En varios versos me refiero a la Mente Buena o Pura. Con esto significo la mente que está conectada a su esencia, es decir, Mazda” .

“¿Cómo se logra esta conexión?”, le indagué.

“Usando las capacidades completas de tu mente. Sus aspectos racionales y los no-rationales. Utilizas tu lógica y poder analítico, pero también utilizas tu intuición y poder de síntesis. Pones tu mente a trabajar, pero al mismo tiempo la mantienes callada y escuchando o buscando la inspiración interior o intuición. Te concentras, contemplas y meditas. También oras. Esta es otra manera de entrar en contacto con el infinito”.

“¿Cómo puedo orar?”, le pedí.

“En el verso 34:12, describo cómo orar. Dice: ` ¿Cuál es tu precepto y plan para progresar?. ¿Cómo podemos orar y adorarte?. Muéstrame el camino con claridad para que al seguir tus instrucciones nos beneficiemos de las recompensas que nos esperan. Enséñanos Mazda el camino del buen pensar y la auto- actualización ””.

“Pero lo que estas haciendo es preguntar ¿Cómo orar?”.

“Bien, ese es el propósito. Puedes hacer la misma pregunta y ver que respuesta te llega, o puedes ver la peculiaridad del verso. La pregunta en sí es la forma de orar. En otras palabras, puedes orar simplemente haciéndole preguntas a Mazda, que es la fuente de tu esencia. Luego guardas silencio y esperas hasta recibir la inspiración”.

“Entiendo, ¿qué otras herramientas hay?”, respondí.

“Las emanaciones que estabas discutiendo anteriormente. La creación del Buen Plan, usando tu Buena Mente, la comprensión de la Ley y su seguimiento, la búsqueda activa, a través de tu pensamiento, palabras y obras, las herramientas del Amor, el amor y la Fe benévolos, la fe espiritual. La herramienta de creer. Cree en la perfección y en la inmortalidad y las crearas”.

“¿Qué quieres decir con ` la búsqueda activa a través de tu pensamiento `?”, pregunté.

“Quiero decir mantener constantemente el Buen Plan en tus pensamientos. Visualizándolo, mirándolo, afirmándolo, creyendo que va a suceder. También quiero decir que controles tus pensamientos activamente para no dar campo al temor, la ira, la culpa, la duda u otro pensamiento negativo”.

“¿Qué otras herramientas?”, seguí insistiendo, casi infantilmente.

“En un nivel simple, las 3 B, como le llamas: Buenos Pensamiento, Buenas Palabras, Buenos Actos”.

“Si, tu lo mencionas en el verso 47:1. aquí está, háblame de esto”, le dije pasándole el libro abierto.

“Aquel que es guiado por una mente pura y por el amor, tiene buenos pensamientos, palabras y actos, de acuerdo con la Ley. Alcanzará la perfección y la vida eterna a través de su fortaleza espiritual y el amor ”. Leyó tranquilamente.

“¿Qué mas?”, pregunté, creyendo que ya había terminado con todas las herramientas disponibles.

“Reuniéndote y formando alianzas con otras personas que comparten tu manera de pensar. Esto es .lo que yo estaba haciendo cuando trataba de propagar el mensaje. Creo que en alguna parte de la traducción le llaman la Sociedad de los Magos o la Hermandad. Estas fueron las personas que vieron lo mismo que yo vi y me ayudaron a propagar el mensaje”.

“Prueba con el verso 46:16”, le sugerí, pasándole el libro otra vez.

Tomó el libro, repasó un poco el verso y dijo: “Bien. Primero que todo te explicaré que Farashoshtra fue uno de mis primeros aliados en la senda. ` *Farashoshtra, guía los fieles hacia la perfección y la luz eterna, ya que ambos compartimos el mismo deseo, alcanzar el sitio donde residen la verdad, el amor y la fe y la buena mente y la fortaleza espiritual nunca disminuyen, allí donde encontraremos a Ahura Mazda* ”.

Después de una ligera pausa dije: “Veo como creas una visión de tu objetivo común. Es como lo que Napoleón Hill llamó ` El Grupo de la Mente Maestra ”.

“Bueno”, repuso, “Un principio eterno aplica en cualquier tiempo y con cualquier nombre. Creo que esto te proporciona suficiente alimento de pensamiento. Encontrémonos mañana aquí mismo e iremos por una caminata”.

“Bien”, le contesté, pero esta vez me retiré rápidamente antes que el desapareciera.

* * *

Aun cuando me encontraba bastante extenuado después de nuestra discusión de la tarde, decidí volver a leer los ` Gazas ´ una vez mas. Esta vez, sin embargo, comencé a leer todo desde un punto de vista diferente. Por alguna razón, que no me podía explicar, ahora tenía un significado diferente para mi.

Noté que en muchos lugares Zaratustra pedía poder mental como una manera de alcanzar el éxito en su búsqueda. En el verso 29:10 le pide a Mazda directamente *“Concédele a Zaratustra poder mental y sabiduría completa, para que él pueda conducir el mundo hacia la paz”*. En el verso 31:17 le pide a Mazda *“Permite que a todos les sea revelada la mente pura”*. En 34:3 dijo, *“Permite que todos los que viven de acuerdo con tu regla alcancen la perfección a través de la mente pura”*. En 43:4, dice, *“Mi alma sentirá tu fortaleza cuando yo experimente el poder total de la mente pura”*. Y así muchas más.

Encontré también las referencias sobre que nosotros poseemos los poderes de Ahura. Por ejemplo en 31:6 dice, *“Sin duda alguna el gozará de los poderes de Ahura, los cuales se obtienen a través de la mente pura”*. En 34:5 nos dice, *“Deseo ser uno contigo y convertirme en ti a través de la verdad y la mente pura”*. Y en 43:3, *“Este sendero conduce al mundo de la verdad, donde encontraremos a Ahura. Los seguidores de la verdad y tus devotos, a la postre, se convertirán, en uno contigo, a través de la sabiduría y la santidad”*.

El concepto de convertirse en uno con Ahura y obtener Sus poderes se repiten en diferentes formas a través de varios capítulos. En el verso 44:17 le pregunta: *“Dime, oh Ahura, cómo me guiaras para obtener mi meta suprema de alcanzar a Mazda y ser como tú”*. En 50:7, dice, *“Entraré con gratitud en tu dominio y me uniré a ti a través de la verdad y del pensamiento puro”*.

Decidí continuar estudiando otros aspectos de los `Gazas´ que ya habíamos discutido. Encontré varios puntos. Uno de ellos era que el repetía constantemente sus preguntas, dudas y mensajes. Otro era que me parecía que esta era una filosofía muy agresiva, ya que hablaba constantemente de combatir a los malvados y destruir el mal. Contradecía abiertamente la prédica del Amor en la cuarta emanación. Pensé que debía preguntarle sobre esto en nuestra reunión del siguiente día.

Pude dormir tranquilamente esa noche y al siguiente día desperté temprano y refrescado. Recogí mi libro, mi traducción favorita de los `Gazas´ con todas las marcas `post-it´ que le había colocado y partí para el sitio de nuestro encuentro.

* * *

Cuando llegué al lago noté que el simplemente se materializó de la nada, como en la película Viaje a las Estrellas. Simplemente le dije “Buenos días”.

“Buenos días”, me respondió, “¿Estas listo para una animada caminata?”.

“Si, pero prefiero que no sea rápido para que podamos ir hablando al mismo tiempo”, le respondí.

“Bien, iremos despacio. ¿Dormiste bien?”.

“Si. Como un bebé”

“Me lo imaginé, esta es la consecuencia de contemplar la naturaleza y estar con ella”. Explicó.

“Creí que había sido por razón de nuestra discusión de ayer”.

“Si, eso también ayudó”, contestó y abandonó el tema.

“¿Hacia donde vamos?”, le pregunté.

“Hasta la cima”, dijo mientras señalaba la cúspide gloriosa enfrente de nosotros. La subida se veía fácil. Por lo menos así parecía. Luego agregó: “ Es mas bien simbólico. Espero que hoy lleguemos a la cumbre”.

No estaba seguro de lo que quería decir, pero no insistí, tampoco.

Nos dirigimos hacia el bosque, caminando por la suave pendiente al lado del río. El iba adelante y me sentía cómodo así. Después de todo el era Zaratustra.

“¿Tienes alguna pregunta?”, indagó.

“Si, de hecho si tengo”.

“Bien, dispárala”, dijo.

“¿Porqué fue tu mensaje tan agresivo?”.

“¿Qué quieres decir?”.

“Constantemente hablas del poder del Bien y luego hablas sobre lo desagradable que son los malos. Te mantienes dibujando la horrible imagen de lo que los malvados tratan de lograr. Y sigues mencionando...”. tuve que detenerme un momento para tomar un respiro ya que la subida se estaba tornando mas empinada a cada momento. Continué, “Te mantienes afirmando que debemos aliarnos con los buenos y combatir a los malos hasta que destruyamos al mal. ¿Qué pasó con el amor?”.

“Ya veo. Has estado leyendo los ` Gazas ´ otra vez, ¿verdad?” . me preguntó burlonamente.

“Si, lo he hecho y estoy hablando en serio”, repliqué.

“Bien, analicémoslo paso a paso”. Se detuvo y se sentó sobre una piedra al lado de la corriente.

Me senté a su lado, agradecido de la oportunidad de descansar un poco y tomar aliento.

Zaratustra continuó. “¿Recuerdas cuando hablamos acerca de la dualidad?”.

“Si”

“¿Y que me diste el ejemplo de la luz y la oscuridad?”.

“¡Si!”.

“Dime entonces ¿cómo combates y destruyes la oscuridad?”, preguntó

“Trayendo la luz hacia ella”.

“Así mismo se combate el mal”.

“¿Qué quieres decir?”, indagué.

“Trayendo bondad hacia él”.

“Pero es fácil hacer brillar la luz sobre la oscuridad. La oscuridad no resiste la luz. Pero, ¿cómo puedes traer bondad hacia el mal, cuando este no lo acepta?”.

“No saltemos a conclusiones”, contestó, “Te daré otro ejemplo”.

“Ok”.

“Imagina que tienes dos velas, una encendida y la otra apagada”.

“Bien...”.

“¿Qué pasa si traes la vela encendida hacia la apagada?”.

“La enciende”, repliqué.

“Bien, ¿Y qué sucede si llevas la vela apagada hacia la encendida?”, continuó preguntando.

“La enciende, también”.

“Bien, en, este caso, no importa cual vela acercas a cual, el resultado final es el mismo, dos velas encendidas”.

“Si, pero no es lo mismo”, le refuté.

“Ten paciencia y espera a ver hacia donde voy”.

“De acuerdo”.

“En este caso terminamos con el mismo resultado, independientemente de cual llevamos hacia la otra porque la fuerza del fuego es una fuerza inherente. Es una fuerza interna que es radiante y da vida, en este caso a las llamas. Mientras que la oscuridad no tiene fuerza propia”.

Simplemente seguí sus planteamientos sin responder.

Zaratustra continuó. “En la batalla del bien contra el mal debes reconocer el bien como la fuerza interna que da vida, la energía inherente de la creación. El mal es simplemente la ausencia de esta fuerza, como la oscuridad es la ausencia de luz”.

“Entiendo”, afirmé.

“También debes reconocer que debido a nuestra libertad de escoger, tenemos la opción de seleccionar esta fuerza inherente que llamamos bondad, o escoger bloquear el flujo de esta energía, que es lo que llamamos maldad”.

“¿Entonces lo que quieres decir es que el mal de por si no tiene el poder de resistir al bien?”. Enfaticé.

“Correcto”.

“¿Entonces porqué hay tanto mal y destrucción en este planeta?”.

“Debido a que bloqueamos el flujo de energía con nuestra erradas selecciones y las redirigimos hacia fines destructivos”.

“¿Cómo?”, pregunté.

“Imagínate un río que fluye normalmente y construyes adelante una presa para detener su flujo. Como resultado de esto, retienes una cantidad de agua detrás de la presa y si continúas bloqueando el flujo, eventualmente se creará una gran presión sobre la presa que no podrá resistir y esta fallará precipitando una inundación destructiva”.

“Muy dramático...”.

“Bien, imagina una tubería conductora de gas. Si bloqueas esta tubería, el gas se acumulará bajo presión que continuará hasta tanto alivias la presión permitiendo que el gas fluya o la tubería estalla”.

“Ya veo”, continué siguiendo su ejemplo, “Mi padre murió a consecuencia de una afección cardíaca. Supongo que es lo mismo con los ataques de corazón. Se reduce el flujo de sangre hasta que al fin se bloquea por completo y se causa el infarto”.

“Si ese es un ejemplo de destrucción, pero entiende que la muerte no destruye a la persona, solo mueve a esa persona del mundo cuatridimensional. Y el proceso es mucho mas complicado que la descripción mecánica que acabas de dar”.

Me imagino que hay cosas que toman mas tiempo para entender. Cambié el tema a donde estábamos antes y le pregunté, “Dijiste que debido a nuestras erradas selecciones bloqueamos el flujo de energía. ¿Quieres decir con esto que `somos malos`?”.

“No. No somos malos. Nuestra esencia es la misma de Ahura. Somos infinitamente buenos, por lo menos potencialmente”.

“Por favor aclárame esto”, le dije.

“No somos malos. Las `selecciones que hacemos`, cuando no están de acuerdo con la Ley y la Verdad son malas. A nuestras selecciones les impartimos poder que puede ser creador o destructivo”.

Quedé pensativo.

Continuó. “Debes comprender que la energía o el poder tampoco son malos. Solo nuestras selecciones pueden ser buenas o malas. El pensamiento o información que no está de acuerdo con la Ley, se vuelve malo. Ya que a través de la energía, nuestros pensamientos se vuelven palabras o acciones, entonces nuestras comunicaciones o acciones pueden ser malas”.

“¿Cómo en el verso 48:4?”, dije mientras le pasaba el libro abierto

“Si. *‘Al hacer nuestros pensamientos buenos o malos, oh Mazda, causaremos que nuestras palabras, acciones y conciencia sigan el mismo camino’*”.

“Lo cual quiere decir que la maldad está en nuestra mente”.

“Exactamente”.

“¿No es esto lo mismo que todos estos conferencistas motivacionales y predicadores del poder positivo del pensamiento tratan de decir?”.

“Recuerda: una verdad eterna es verdad en cualquier época y con cualquier nombre”. Respondió.

“Si, lo recuerdo”, dije. “Déjame ver si entiendo. Dices que el mal no tiene poder por si mismo. La única razón por la cual se manifiesta en las cuatro dimensiones es debido a que nosotros le concedemos el poder “.

Zaratustra simplemente afirmó con la cabeza.

Continué diciendo, “Y la única forma que le podemos dar poder a algo es pensando en eso. En otras palabras, el mal reside en nuestras mentes solamente”.

“¡Claro!”, dijo enfáticamente.

“Si corregimos nuestros pensamientos y los mantenemos de acuerdo con la Ley y la Verdad, entonces solamente podemos crear bondad”.

“¡Así es!”.

“Espera”, repliqué, “Podemos corregir solamente nuestra propia mente y no la de los demás. Creo que tu ejemplo de las dos velas no aplica”.

“Miremos a la vela encendida”, dijo pausadamente.

“Bien”

“Si la llama es débil y temblorosa, entonces cualquier brisa, por pequeña que sea, puede apagarla”.

“¡Naturalmente!”.

“Si la llama es fuerte, entonces puede resistir vientos. De hecho se necesitará un viento fuerte para apagarla”, dijo.

“De acuerdo...”

“Asumamos que tiene una llama interna que la mantiene encendida en cualquier circunstancia”.

“¿Cómo las velitas de las fiestas que son auto inflamables?. No importa cuantas veces las apagas vuelven a encenderse”.

“¡Muy buen ejemplo!”, contestó, “¿Qué crees que sigue ahora?”

“Supongo que no importa que tan fuerte es el viento, volverá a encenderse”.

“Mas aun”, dijo, siguiendo la misma línea de pensamiento, “Cuando acercas la segunda vela a la primera, aun cuando ésta rehúse encenderse, no apagará a la primera”.

“Bien”, dije, “Podemos concluir que si eres lo suficientemente bueno, ningún maligno logrará desviarte de ese camino. Sin embargo, todavía no has derrotado al maligno”.

“Eso se debe a que tu sigues pensando que es una batalla física. No se trata de una batalla física. Es una batalla espiritual. Es la razón por la cual usas armas espirituales. ¿Recuerdas el verso 31:18?”.

“Explicáte mejor”, contesté.

“Bien. ¿Recuerdas que ayer te pregunté cómo responderías en una situación y dijiste que evaluarías, tomarías una decisión, escogerías y luego responderías?”.

“¡Dios mío!, tu recuerdas todo, ¿no?”, repliqué, “Si, ya sé....tu eres perfecto....Si. Recuerdo”.

“¿Recuerdas cuando te pregunté sobre qué pasaría si estuvieras equivocado, cuál fue la última frase que dijiste?”.

“Dime tu”.

“Dijiste ` puede que yo sea ignorante, pero no soy estúpido ’”.

“Si ¿y qué?”, pregunté.

“Muy sencillo, la persona que hace la elección errada simplemente es ignorante, pero no es estúpida. Si se dieran cuenta dónde se están limitando, podrían cambiar su paradigma y salir de su ignorancia. Así es como se combate la maldad. Esparciendo sabiduría. De esta manera las personas harían la elección correcta, ya que no son estúpidas”.

Hizo una pausa, recogió el libro y dijo: “Verso 44:14 ` Oh, Mazda dime. ¿Cómo puedo ayudar al mentiroso a volverse sincero, de manera que al aprender tu mensaje, salve su alma? ’. Una pregunta directa”.

“Ya veo”. Después de una pausa pensativa resumí así, “Lo que tu dices es que primero debemos fortalecernos en la Verdad y utilizar nuestras buenas mentes de manera que ninguna cantidad de maldad pueda desviarnos y distraernos. Entonces debemos tratar de iluminar al desviado”.

“Si. De esta manera de uno en uno podemos convertir el mundo entero al camino del bien y la perfección. Es como si jugaras dominó con la bondad”.

“¿No es eso es un poco ingenuo?”, repliqué.

“Si funciona, no lo es”.

“Bien, tomemos un ejemplo extremo. ¿Has oído hablar de Hitler?”.

“Si”, contesto con calma.

“¿Quieres decir que podemos combatir a Hitler con bondad?”.

“¿Porqué no?”

“Vamos... sé realista”, protesté.

“Bien miremos ese caso. Si la gente de Alemania, uno a uno, se hubieran convertido hacia el camino de la Verdad, al final no habría habido soldados a quienes Hitler hubiera podido dar ordenes. Como consecuencia no habría habido quien realizara los asesinatos por él”.

“¡Muy idealista!”, respondí

“Existen otras formas que discutiremos mas tarde. Sin embargo debes recordar que es a través de la Buena Mente que logramos obtener los poderes de Ahura. Si tienes los poderes de Ahura logras detener a alguien diez veces peor que Hitler”.

“Continuemos nuestra caminata”, le pedí y reiniciamos la marcha.

* * *

La subida se estaba tornando mas difícil cada minuto. Llegamos a un punto en que, finalmente pregunté, “¿Regresamos?”.

“Creo que encontraremos un camino mas suave al otro lado de ese parche”, dijo Zaratustra.

Acepté confiando en su omnisciencia. Efectivamente, tenía razón. A los pocos metros el camino se hizo considerablemente mas cómodo.

El sol brillaba. Mientras yo pensaba, trataba de recuperar mi aliento. Zaratustra me estaba dejando a solas con mis pensamientos.

Nos detuvimos y descansamos unos momentos, tomamos un poco de agua y proseguimos la caminata.

No transcurrió mucho tiempo antes que el camino se tornara difícil otra vez. Nuevamente pregunté, “¿Regresamos?”.

Zaratustra volvió a contestar, “La cima no está muy lejos. El camino volverá a ser mas fácil”.

Otra vez volvió a estar acertado. Muy pronto volvimos a ver la cima. Estaba mas o menos a media hora de distancia. Zaratustra sugirió que nos sentáramos y descansáramos un poco y tomáramos agua.

* * *

Mientras tomaba una profunda aspiración de aire fresco de la montaña, Zaratustra me preguntó, “¿Tienes alguna otra pregunta?”.

“Sí”, contesté.

Me miró simplemente.

Reuní mis pensamientos y dije, “ Has repetido lo mismo varias veces en los ‘ Gazas ’ . Repites los mismos conceptos con frecuencia en varios capítulos. Repites frecuentemente sobre recompensa y consecuencias del mal. Mantienes las dudas. Con frecuencia le pides a Ahura Mazda que te de alguna señal o entendimiento o algo por el estilo. Constantemente mantienes haciendo preguntas. ¿Porqué este estilo?”.

“Esas son como tres o cuatro preguntas juntas en una”.

“Estoy seguro que lo puedes manejar”.

“Bueno tratemos. Primero te diré porqué hice tantas preguntas. Como puedes ver la mayoría de mis preguntas son preguntas dirigidas. Contienen la respuesta dentro de la misma pregunta”.

“Si y algunas no tienen sutileza alguna. Como en el verso 44:8: *¿Qué clase de bondad debo realizar para que mi alma sea feliz y serena?*’. En el siguiente verso preguntas, *¿Cómo debo dedicar todo mi ser a ti actuando en tu servicio con completo poder?*’. Para coronar todo, en el verso 44:12, preguntas, *¿Qué lado debo escoger?. ¿El de los Verdaderos o el de los falso que a través de sus malas acciones rechazan las recompensas preciosas?*’. En verdad, ¿Estas tratando de determinar qué tan estúpida es la gente?”.

“Te sorprendería saber cuantas personas rechazan estas cosas como supersticiones o dogma”. Continuó con su planteamiento, “Regresando a lo que estaba diciendo, hice preguntas porque cuando me inicié en el sendero, yo tenía preguntas. Pero como para el tiempo que compuse los himnos, ya había recibido las respuesta, decidí preguntar en forma de preguntas dirigidas”.

“Eso tiene sentido. Supongo que tratabas de llegar a la ‘gente’ y como tu eres también ‘persona’, mantuviste un estilo ‘humano’”.

“Puedes ponerlo de esa manera. Con relación a las dudas, como cualquier otro ser humano, he encontrado desafíos en mi camino. Cada vez que el camino parecía insuperable, ya que no podía ver mas allá de los obstáculos, dudaba durante el recorrido”.

“Entiendo”, dije, medio sonriendo, “Como me sucedió cuando subíamos a la cima ahora”.

“Supongo que puedes ponerlo de esa forma. Es humano dudar”.

“Gracias por ayudar a mi ego”.

“A la orden”, contestó. “Conforme encontraba mis dudas, escribía sobre ellas. Si ahora tienes dudas y lees sobre las mías, te darán la esperanza y la fe, de que a pesar de las barreras, te encuentras en el sendero correcto”.

“En realidad, creo que esta parte es muy beneficiosa, ya que hasta ahora he encontrado mi camino espiritual muy desafiante. Ahora puedo decir que si yo tengo dudas, también las tuvo Z. El las venció con fe y yo debo hacer lo mismo”.

“Exactamente”, replicó.

Abrí el libro en verso 43:10 y se lo entregué.

El sonrió y dijo, “Si, muy bien. *Oh Mazda, condúceme hacia la Verdad y la pureza de mente lo cual he deseado siempre. A través del Amor y la Fe espero alcanzar la perfección. Oh Mazda, tu nos sometes a examen para que probemos nuestra fe. Tu examen nos traerá fortaleza espiritual, especialmente a los líderes, quienes deben conducir al pueblo con poder y devoción para que este alcance la meta final de tu Plan*”.

“Entiendo. Tuviste desafíos y lo escribiste exactamente tal como fue”.

“Si”, contestó, “Y ahora la siguiente parte que es ¿porqué repetirlo tantas veces?”.

Afirmé con la cabeza.

“Hay varias razones. Primero que todo, cada vez que lo repetía, el mensaje se reforzaba para las otras personas. En segundo lugar, cuando lo repetía, repasaba el mensaje y lo reforzaba para mi mismo”.

“Es decir, ¿a manera de afirmaciones?”, pregunté.

“Si, por lo menos para los demás. Para mi era repasar y revisar o modificar la filosofía y mejorarla”.

“Ya veo...”

“En tercer lugar, cada vez que lo repetí lo dije en forma diferente, de manera que si al lector no le quedó clara la primera presentación, tal vez la segunda le aclararía mejor las cosas”.

“Ya veo. Como en el caso cuando usaste la analogía del océano y las olas y yo dí el ejemplo del Internet”.

“Exactamente”, contestó. “Cuarto. Cada vez que pasé por esos períodos de duda y luego renovaba mi fe, al salir al otro lado, mi fe se fortaleció”.

“¿Qué quieres decir?”.

“¿Recuerdas la primera vez que dijiste ‘¿Regresamos?’ hoy y yo te aseguré que mas adelante se tornaría mas fácil el camino?”.

“Si...”

“Bien, ¿qué tanta fe tenias en lo que yo decía?”.

“Pensé que siendo tu Zaratustra, que eres perfecto, entonces tendrías la razón”.

“Y ¿la segunda vez?”.

“Veo tu punto. La segunda vez mi fe en lo que decías era mas fuerte”.

“¡Exactamente!”, dijo. “Ya había probado una vez que yo tenía razón. Dime, ¿Qué pasará si encontramos otro paso difícil”.

“Probablemente no preguntaré cosa alguna. Asumiré que si Z sigue adelante, entonces está bien”.

“Y ese es exactamente mi punto. Este es el poder de las repeticiones que demuestran ser verdaderas”.

“Y ese es el poder de la fe”, dije, medio jocosamente.

“¡Correcto!”, repitió seriamente. “¡Ese es el poder de la fe!”.

Me tragué mi sonrisa y esperé su próximo comentario.

Dijo. “La última razón para repetir es que con cada repetición se incrementó el énfasis sobre la dimensión quinta o espiritual. Hablaremos sobre esto mas tarde. Subamos hasta el pico de la montaña”.

Para entonces ya había aprendido a no cuestionar sus comentarios simbólicos. Simplemente me levanté y lo seguí.

* * *

El camino hacia la cima fue relativamente fácil, hasta los últimos diez minutos del ascenso. De hecho, esta fue la parte mas crítica de toda la caminata. Pero yo ya había aprendido mi lección. Si Z subía, yo lo seguía. De verdad resultó ser un examen para mi fe.

Tal como yo le había dicho a Z, no cuestioné la posibilidad de llegar a la cima. Yo estaba en buena compañía. Y como lo había esperado, el poder de mi fe fue recompensado.

En el camino hacia la meta, o por lo menos las últimas dos horas del ascenso, la vista era espectacular, aun cuando estábamos limitados a las partes que no estaban bloqueadas por la montaña. Mas de 180 grados de vista panorámica y en algunos casos aun mas.

Llegar a la cima, fue, en realidad, fuera de este mundo. De repente el ojo podía ver 360 grados. Una visión totalmente sin obstáculos. Podía mirar en cualquier dirección y contemplar la vista. La visión ya no estaba obstruida por montañas o rocas o árboles. Se podía escoger, mirar al este o al oeste o en cualquier dirección.

Nos sentamos y descansamos por unos momentos, sabiendo que el regreso sería mas fácil. También comimos algunos sandwiches que Zaratustra hizo materializar y tomamos agua. Luego descansamos.

* * *

Me encontraba absorbiendo la energía del sol, cuando de repente Zaratustra rompió el silencio y dijo, “¿Has pensado alguna vez a donde te conduce tu camino espiritual?”.

“Si, pero en realidad no tengo respuesta para esa pregunta. Supongo que la tendré una vez que llegue allí”.

“¿Tienes razón, sin embargo, puedes tener alguna idea!”.

“Me imagino...”

“¿Bien?”, me urgió

“Francamente, a veces me he preguntado que si una vez que obtenemos la iluminación, ya no hay nada mas que hacer. ¿Qué haces cuando has obtenido el poder de Ahura?”.

Me sorprendió diciéndome, “Me imagino que puedes hacer lo que yo estoy haciendo”.

“¡Ah!”.

“Mira, cuando eras bebé todo lo que querías hacer era caminar. Primero comenzaste gateando, luego te apoyaste en sillas y mesas y finalmente caminaste”.

“Ya veo lo que quieres decir”, respondí, “Pero ¿en verdad es así?”.

“Bueno, no exactamente. Es mas parecido a subir la montaña. Primero te maravillas de la majestuosidad de la montaña. Entonces haces una elección. Usas esfuerzo y energía para subirla. Encuentras obstáculos y barreras y te entran dudas. Superas esas dudas y encuentras momentos fáciles por un tiempo. Luego encuentras nuevos obstáculos y mas dudas y mas desafíos y también los superas. ¿Entiendes?”.

“Si”, afirmé.

“Entonces te sintonizas con tu camino y ya nada importa. Enfrentas desafíos aun mayores. Incluso, antes de llegar a la cima te enfrentas a la prueba mas difícil. Las barreras mas formidables aparecen. Barreras de fatiga, apatía e indiferencia. Te llegan preguntas tales como ‘¿Porqué?’ , ‘¿Qué importa?’ ,

y ‘¿Qué diferencia hay?’ y así por el estilo”.

“Ahí es cuando se necesita la fe ciega”, dije, completando su frase. “Como si estuvieras en piloto automático”.

“No”, dijo acabando con mi placer egoísta. “De hecho ahí es cuando necesitas estar mas alerta. Es el momento de la tentación y la oportunidad. Cada paso que das en esta etapa conduce a tu gloria o muerte”.

“Supongo que es algo así como que ‘Genio y Locura son vecinos’”, interrumpí.

Ignoró mi interrupción y dijo, “En ese momento, debido a que has culminado una tarea monumental, puedes fácilmente sucumbir a la tentación. Tentaciones del ego, como el poder, la fortuna, la fama, etc.”.

“Entiendo. Pero yo creía que estas cosas no eran malas”, dije.

“En si no lo son. Cómo las obtienes y las usas determinan su bondad. Pero permíteme regresar a la montaña”.

Manifesté mi aceptación.

“A lo largo de tu camino, cada paso que das puede representar una oportunidad increíble para tu ascenso. Es el paso adecuado, o la plataforma de lanzamiento ideal y así por el estilo. Debes estar muy atento para que puedas diferenciar entre oportunidad y tentación”.

“Entiendo”.

Y continuó, “Y debes tener fe absoluta”.

“¿Fe en qué?”.

“Fe en la existencia de una cima de la montaña. Fe que existe un camino hacia la cima. Fe en tu propia habilidad para encontrar ese camino hacia la cima. Fe que hay, quizá, una sabiduría mayor y un poder superior que quiere que llegues a la cima y que te guía y protege durante el recorrido”.

“Entiendo”.

“Cuando finalmente pasas esta prueba, llegas a la cima. Repentinamente, en lugar de encontrar simplemente un lugar mas alto, desde el cual mirar lo que veías antes, que no importa qué tan hermosos te hubiera parecido, ahora delante de ti se abre una perspectiva totalmente nueva. En lugar del limitado panorama de 180 grados puedes ahora ver completamente a tu alrededor. 360 grados. Mas aun, puedes escoger lo que quieres mirar. En lugar de solo belleza, veras también gloria. ¿Entiendes?”.

“Si, pero nunca lo he experimentado”, contesté.

“Está bien, pero lo harás”, me aseguró. “Por ahora quiero que comprendas la diferencia que existe entre la vista desde 6 metros por debajo de la cima y la que hay desde la cúpula de la montaña”. Luego permaneció silencioso, dejándome con mis propios pensamientos.

* * *

Transcurridos unos minutos, recordé el comentario simbólico que hizo en la última parada que tuvimos y le pregunté, “Dime acerca del énfasis progresivo en la dimensión espiritual, que mencionaste brevemente antes”.

“Ah, si. Me alegro que hayas preguntado. Hay ciertas cosas de las cuales uno no debe hablar a menos que le pregunten”.

“Supongo que por eso dicen ‘ Cuando el estudiante está listo aparecerá el maestro ’”.

“Muy bien. Estoy impresionado. Una mente alerta es señal de progreso espiritual”.

“Gracias”, contesté.

“Acerca de la dimensión espiritual. Primero que todo debes entender que la dimensión espiritual no está limitada a una sola dimensión. La razón por la cual me referí a ella como la quinta dimensión fue solo para hacer nuestra comunicación mas fácil”.

“Si entiendo. Después de todo al mirar a las olas no podemos imaginarnos las muchas dimensiones que tiene el océano”.

“Exacto. Ahora, sobre la dimensión espiritual. Si has notado, en los ‘ Gazas ’ hago mención en varias partes al ‘ Reino de la Luz ’ o ‘ Casa de las Canciones ’ o ‘ Paraíso ’ o metáforas similares”.

“Si las he notado”, contesté. “Mira aquí, verso 33:10 dice: *‘Oh Ahura Mazda, a través de la mente pura y la rectitud levanta nuestras almas hacia el Reino de la Luz y la felicidad eterna.’* En 45:6 dices: *‘ Que lleguemos a Mazda a través de la mente pura, amor y fe. Que su sabiduría me conduzca a lo máximo, al Reino de la Luz.’* Sobre el tema de la continuidad del alma, en el verso 45:10 dijiste: *‘El Creador le ha prometido al pueblo que lograra perfección e inmortalidad*

siguiendo la Ley y usando mente y acción perfecta. La recompensa es salud y fortaleza corporal y continuidad del alma. ”.

“Bueno, la recompensa de llegar a la cima de la montaña es tener una experiencia de primera mano de la dimensión espiritual. Ya no tienes que creer o imaginarla. Como lo has experimentado, ahora lo sabes”, dijo.

“¿Quieres decir que cuando estabas en la tierra tuviste la experiencia de ir al cielo y regresar?”

“El cielo no es un sitio al cual puedes ir. Lo que experimenté no fue el cielo, como tu lo conoces. La experiencia que tuve fue la dimensión espiritual”.

“No te sigo”.

“Lo que experimenté fue una dimensión que es eterna. No tenía tiempo ni lugar. Las palabras mas aproximadas que puedo usar para describirlo es el reino de la conciencia pura infinita”.

“Cuéntame mas”, le pedí.

“Me referí a el como ` La Casa de la Canción ´ porque había mucha felicidad y belleza. Lo llamé `El Reino de la Luz ´ porque había mucho amor y sabiduría”.

“¿Es como estar sumergido en el mar de energía del campo cuántico?”, pregunté.

“La física cuántica ha mostrado mucho mas que eso. Ha mostrado que el observador afecta el resultado simplemente pensando acerca de la observación. Que los pensamientos son los que dirigen la energía cuántica para crear objetos físicos. El `Reino de la Luz ´ al cual me refería era uno con el pensamiento penetrante o campo de información del mundo del Quantum”.

“Describelo un poco mas”.

“No es algo que se describe, sino que hay que experimentarlo”.

“¿Cómo se experimenta?”, le pregunté.

“Subiendo a tu montaña. Siguiendo el sendero de tu crecimiento espiritual”.

“Cómo haces eso?”.

“No es algo que `haces... ”.

“Si ya sé, como cambiar tu paradigma”, interrumpí. “Como leer y entender los `Gazas ”.

“Si, pero debes entender que no puedes `correr ´ todo el camino hasta la cima de la montaña, te quedarías sin aire muy rápidamente o te resbalarías”.

“¿No puedo usar un helicóptero para llegar a la cima?”, pregunté.

“Claro que si, pero te perderías de los desafíos que encuentras en el camino. Simplemente te estarás transportando de un sitio a otro. Puede que veas el paisaje, pero no veras la gloria. Mas tarde te explicaré esto un poco mas”.

“¿Entonces cómo me coloco en el camino?”, pregunté nuevamente.

“Ya estas en él. Todos lo estamos. El asunto no es estar en el camino, sino moverse en la dirección correcta”.

“Aja...”, dije ansiosamente.

“Lo haces primero que todo teniendo conciencia. Debes tener conciencia de que hay una dimensión espiritual aun cuando no sepas que es. Debes estar conciente de que estas en tu camino. Debes tener conciencia de que existe una montaña que eliges escalar”.

“Bien, tomo conciencia y ¿ahora qué?”.

“Observas”.

“¿Observo qué?”.

“Observas todo. Te observas a ti mismo. Observas la montaña. Observas el camino., el bosque, el lago, otros caminantes, las flores, las rocas, el cielo. Observas todo”.

“Aja...”.

“Entonces percibes. Percibes los detalles y el cuadro general. Percibes a través de tus sentidos. También percibes a través de tus sentimientos y emociones”.

“Bien...”.

“Luego tienes las experiencias. Experimentas los eventos y las situaciones que encuentras. Tienes la experiencia de tus sentimientos y sensaciones. Experimentas el dolor y el placer, la tristeza y la felicidad, la oscuridad y la luz. Tus pensamientos, tus emociones, tus encuentro e interacciones”.

“¿Y eso cómo ayuda?”

“No puedes trascender las cuatro dimensiones a menos que sepas qué son. Primero debes experimentar las cuatro dimensiones tan completamente como puedas. Esto lo haces tomando conciencia, observando, percibiendo y experimentando”.

“Explicame la idea un poco mejor”. Le pedí.

“Estamos en las cuatro dimensiones por un tiempo limitado, cubriendo un espacio limitado. Estamos aquí porque este mundo nos ofrece las experiencias de este mundo. Debemos, por lo tanto, tratar de experimentar `este mundo ´ lo mas posible”.

“Lo que quieres decir es que todos vamos a experimentar la quinta dimensión cuando muramos”.

“Correcto”, replicó.

“Y entonces ¿para qué trascender las cuatro dimensiones?”.

“Recuerdas el ejemplo de la superficie plana dentro del bloque tridimensional”, me preguntó.

“Si”.

“Bueno, si eres una persona en esa superficie, tu mundo y tu perspectiva del mundo será muy limitada. Pero si puedes mirar la superficie desde las tres dimensiones, adquieres entonces una vista expandida de tu mundo”.

“¿Pero no te causaría eso mas tristeza al saber que tu mundo es tan limitado y no puedes hacer nada al respecto?”, le indagué.

“Primero que todo, si puedes hacer bastante al respecto. Recuerda que tienes los poderes de Ahura. En segundo lugar, te brinda una mejor idea de porqué estas en ese mundo limitado y así podrás satisfacer tu propósito mejor. No te pegas a las experiencias de las cuatro dimensiones”.

“Ya veo”, me detuve mientras pensaba por unos momentos, y le pregunté: “¿Cuál es nuestro propósito en este universo cuatridimensional?”.

“*Ayudar a renovar el mundo y hacerle progresar hasta que esté completo*’. Como dice el verso 30:9 que discutimos hace algunos días”.

“Bien, ahora estamos experimentando las cuatro dimensiones, ¿y luego qué?”, le pregunté.

“Simplemente cambias de paradigma”.

“¿Hacia qué?”.

“A lo que está presente en los ‘Gazas’, o algo parecido”.

“Me imagino que no hay que hacer otra cosa”, resalté.

“Correcto. Dejas que las cosas sucedan como mejor les plazca y veras que te encuentras allá. Así de sencillo”.

“Oh, no se. Parece como si fuera una filosofía mística Oriental”, protesté.

“Bueno yo fui un filósofo místico y vine del Este”.

“Sabes a qué me refiero”, contraataqué.

“Déjame explicártelo de esta manera. Contrario a lo que puedas sentir, mi filosofía es muy proactiva, pero no te dice qué hacer o no hacer. Si lo hiciera, entonces sería prescriptiva y, como resultado, habría muchos casos en los cuales no aplicaría. Adicionalmente si doy soluciones estaría limitando tu libertad de elección y eso limitaría tu esencia. Yo no puedo hacer eso”.

“¿Cómo se vuelve proactiva?”.

“Muy sencillo. Al explicar el propósito del universo y algunas de las leyes fundamentales que lo hacen funcionar, he cambiado de paradigma. Ahora funcionamos desde un paradigma mas espiritual que antes. Ya que nuestro objetivo es hacer progresar al mundo, entonces lo bueno y correcto que debemos hacer es volvernos considerados, usando nuestra mente pura y ser proactivos a través de nuestro esfuerzo y aportar calidad a nuestro trabajo a través del amor y la fe. No necesitas mas. Te puedes conectar con la sabiduría suprema, lo mismo que lo hago yo. ¿Recuerdas del Internet?”.

“Bien, ¿pero cómo experimentas la dimensión espiritual en esa forma?”, pregunté otra vez.

“Ah, si. Ese es un subproducto de tu experiencia cuatridimensional”.

“¿Qué quieres decir?”.

“Si experimentas las cuatro dimensiones, tanto como puedes, entonces experimentarás belleza y felicidad y paz y serenidad, sabiduría y asombro. En algunos casos aislados experimentarás la perfección. Con frecuencia experimentarás perfección y perderás el sentido del tiempo”.

“Sigue...”

“Cuando sucede esto, generalmente se debe a que has usado tu mente pura para conectarte con la inteligencia infinita y has demostrado tus cualidades a través de las emanaciones. Es decir, has usado tu mente pura para hacer el plan perfecto, de acuerdo con la Ley, lo cual haces con poder y convicción de una manera amorosa y con plena fe en el resultado”.

“Y ¿entonces?”, pregunté.

“Esa es la experiencia perfecta”, contestó.

“¿Y...?”.

“Esta es la experiencia de llegar a la cima de la montaña. Trasciendes la cuatro dimensiones. También experimentas la dimensión espiritual. Llegas a tener una experiencia personal del Reino de la Luz”.

“¿Eso es todo lo que hay que hacer?”, le pregunté.

“Si. ¿Recuerdas la oración Ashem Vohu?. La última parte dice, *‘Feliz aquel que es santo por el hecho de ser santo’*. Esto ha sido interpretado en forma correcta como diciendo: haces lo correcto porque es lo correcto que debe hacerse. No necesitas una recompensa. La felicidad como recompensa es un subproducto”.

“Claro...”

“Bueno, es lo mismo cuando se trasciende el campo físico. No haces lo correcto para trascender las cuatro dimensiones. Lo haces porque eso es lo correcto que debe hacerse. La experiencia de las dimensiones espirituales es un subproducto”.

“Ya veo”.

“Algo mas”, agregó, “Hacer lo correcto es mucho mas difícil de lo que te imaginas, pues has sido educado desde la niñez a vivir y pensar de acuerdo con un paradigma diferente. Se necesita mucho valor y persistencia. En realidad, es así de simple”.

* * *

“Todavía no me crees, ¿verdad?”, me preguntó después de una larga pausa.

“No se que pensar”.

“Bueno, ¿recuerdas el verso 43:7?. Dice, *‘La buena mente se acercó a mí y me preguntó ¿quién eres?. ¿A quien perteneces?. ¿Qué camino tomas cuando tienes dudas?’*. Recordar estas preguntas puede ayudarte”.

“No estoy seguro a donde quieres llegar”, le respondí.

“Muy sencillo, dice que cuando tienes dudas, ¿qué camino tomas? . la forma de conocer a tu Creador es conociéndote primero a ti mismo. De manera que aprende a conocerte a ti mismo primero”.

No le contesté.

Zaratustra continuó. “La mejor manera de conocerte a ti mismo es experimentando tu mundo. A través de tus sentidos y sentimientos aprendes a conocerte a ti mismo y posteriormente conocer a tu Creador. Es como decirle a la ola que se conozca a si misma y conocerá al océano. Pruébalo por un tiempo”.

“Bien”, y cambié de tema.

* * *

Después de otra larga pausa le pregunté, “En los *‘Gazas’* mencionas el cielo y el infierno. Antes pensaba que tu eras pragmático y sugerías que podíamos crear nuestro propio cielo aquí en la tierra”.

“Si, lo podemos. Pero eso no implica que no podamos tener un cielo en la dimensión espiritual”.

“Me imagino que podríamos tenerlo. ¿Pero, lo tenemos?”, le pregunté.

“Primero que todo te pregunto, ¿importa?”. ¿Afectaría eso lo que hacemos en la tierra?. ¿No deberíamos hacer lo correcto porque queremos crear un cielo, aquí en la tierra?. ¿ Y no para tener un sitio agradable donde ir después de morir?”.

“De acuerdo. Ahora que hemos establecido que no importa, ¿existen el cielo y el infierno?”, indagué nuevamente.

Zaratustra sonrió ante mi insistencia y dijo, “¿Recuerdas el verso acerca de la continuidad del alma y los otros acerca del Reino de la Luz?”.

“Si”.

“El cielo existe, pero no como te lo imaginas. Nuevamente te aclaro que no es un sitio. Es un aspecto de la dimensión espiritual. Es estar en unidad con Ahura”.

“Y, ¿el infierno?”, le pregunté.

“Quizá los mejores versos que describen el concepto de infierno son 51:9, que dicen *‘La frustración completa es la consecuencia de una vida errada, mientras que el recto recibirá tus bendiciones.’* . Como puedes ver la frustración es el infierno. La frustración de no poder ser uno con Ahura”.

“Pero si somos el océano, ¿porqué no podemos alcanzar a Ahura?”, le pregunté.

“Bien, vayamos al verso 49:11 para explicarte eso: *‘El alma de los perversos regresará al infierno, o la casa de la mentira, pues su luz interior se ha vuelto opaca y se ha apartado de la luz de la Verdad.’* Es como si dijéramos que en vista que su luz se ha apagado irán al cuarto oscuro. Si quieres seguir usando la analogía del océano, es como decir que se han evaporado o han ido hacia la arena y ya no son uno con el océano. Ese es el infierno”.

“Todo eso es muy abstracto”.

“Ciertamente. Se debe a que estamos tratando de explicar algo que pertenece a la quinta dimensión en términos de nuestras experiencias y limitaciones de la cuarta dimensión”.

“Háblame sobre el Fuego Divino, o el Puente del Juicio, o el día de la resurrección”, le pedí.

“Todos son metafóricos. Tomemos el verso 51:9 que dice: *‘Los seguidores de la Verdad y la Falsedad serán puestos a prueba por el Fuego Divino, esta prueba determinará la suerte de cada grupo’*. ¿Cómo te parece esto?”.

“Muy miedoso”.

“Es una metáfora. Una metáfora alquimista. Dice que a través de una prueba, como el calentamiento de los metales básicos para separar las impurezas, después de tu muerte y transición al plano espiritual, tu vida será sometida a una prueba y se expondrán todas sus impurezas y tendrás que hacer frente a las consecuencias”.

“¿Esto es con el fin de preocuparnos?”, le pregunté.

“Los versos que tienen relación con la vida después de la muerte tienen principalmente un significado esotérico. Si hay algo que sea fácil de explicar es esto. ¿Recuerdas cuando discutíamos la interdependencia entre los planos físicos y espirituales?”

“Sí”, le respondí.

“Mirémoslo de esta manera. El hecho de que tu vida en el plano físico haya terminado, no significa que tu alma se desvanezca. Si te queda algún remanente de actos positivos o negativos de los cuales no has enfrentado las consecuencias, no hay problema, simplemente te los llevas al otro plano”.

“¿Como el Karma?”.

“No exactamente. No tienes que regresar aquí para solucionarlo. Puedes tratarlo en la dimensión espiritual. Debes entender que el cielo y el infierno fueron simples representaciones de llevar la ley de causa y efecto al otro lado”.

“Aun estoy confundido”, dije. “Si la dimensión espiritual carece del concepto de tiempo, ¿cómo puedes entonces manejar las consecuencias de tus elecciones, que llevaste desde aquí, y eventualmente limpiarlas?. Quiero decir que si son eternas, entonces la palabra *‘eventualmente’*, no tiene significado”.

“Muy bien. Ya veo que estas entendiendo, intelectualmente, el significado del concepto de sin tiempo. Sin embargo mantén presente que el plano espiritual tiene mas de una dimensión. Así

como el tiempo crea los medios para experimentarlo aquí, existen otras dimensiones que crean los medios de tratar con las consecuencias de uno allá. Sin embargo, no pienses como si fuera tiempo”.

“Es bastante abstracto, pero se siente mejor. Pensar que no hay escapatoria después de la muerte es bastante injusto”, anoté.

“Debemos regresar”. Zaratustra se levantó y comenzó a descender. Di una última mirada a la vista de 360 grados, respiré profundo y lo seguí.

* * *

Cuando bajábamos le pregunté, “Algo que no me dijiste. ¿Qué haces después que llegas a la cima de la montaña?”.

“Simplemente bajas, compartes tus experiencias con otros y los animas a subir y tener sus propias experiencias”.

“Ya veo. Como la jornada del héroe”.

“Si y no. Si, regresas como lo hace el héroe. Humildemente, sabiamente y amorosamente. Pero no, no asumes que eres mejor que los otros. Claro que eso será obvio cuando llegues a la cima de la montaña”.

Afirmé con un movimiento de la cabeza.

“Puedes regresar a la cima de la montaña cualquier momento que desees, aun en helicóptero, porque ahora ya has tenido la experiencia y el conocimiento de la montaña y el viaje hasta ella”.

“Y ¿Eso es todo?”. Le pregunté.

“Eso es todo”, fue su única respuesta.

* * *

Estábamos a medio camino del descenso cuando se detuvo y sugirió que era un buen sitio para descansar. Aprovechando la oportunidad le dije, “Tengo otras preguntas que no son tan abstractas. ¿Te molesta si te las hago?”

“No, tranquilo, sigue...”.

“La primera pregunta es que tomaste varios capítulos y versos tratando el tema de cómo los buenos eligen ser buenos y los malvados eligen la maldad. Hablas acerca de sus pensamientos, palabras y obras, qué escogen y sus consecuencias. ¿Porqué pones tanto énfasis en eso?”.

“Por varias razones. Primero, porque mi filosofía se centra en el principio de causa y efecto. Era muy importante hacer énfasis en eso. Por eso presenté el mismo concepto en tantas formas diferentes como pude”.

“OK”.

“Segundo”, continuó, “ era importante que la gente entendiera que la decisión toma lugar en el momento de la elección. Que lo que causa nuestras acciones o comunicaciones para ser bueno o malo son los pensamientos que tenemos y las elecciones que hacemos. Tenemos la libertad de escoger, pero también somos responsables de esa elección. Por eso enfatiqué en todas las formas que pude, sobre lo importante que es hacer la elección correcta”.

“Te comprendo...”.

“¿Recuerdas que mencioné el comienzo del verso 48:4?. Dice así: *‘Al hacer nuestros pensamiento mejores o peores, Oh Mazda, nuestras palabras, obras y conciencia los seguirán. El camino que escojamos voluntariamente determinará nuestra Voluntad y Fe. De acuerdo con tu sabia ley, esto es lo que diferencia nuestro destino del de otras personas’*”.

“Bien, has dejado claro que nuestras elecciones, basadas en nuestros pensamientos, determinan nuestro destino. Si escogemos acertadamente recibiremos las recompensas. Si elegimos mal, sufriremos las consecuencias”.

“En tercer lugar”, continuó, “Usé la repetición para reafirmarle esto a la gente y así asegurarme que tarde o temprano captarían la idea”.

Aprobé con un movimiento de la cabeza.

“Finalmente, cuando estas inspirado por la divinidad, no tienes muchas opciones. Solo existe una elección acertada y tu lo sabes, de manera que lo haces así”.

Yo sabía que cuando comenzaba a hablar en forma simbólica debía cambiar de tema. Pasé a la siguiente pregunta, “Bien, también te refieres con mucha frecuencia al tema del Amor. Dime, ¿qué significa para ti?”.

“Ya mencionaste que el Amor es la cuarta emanación. Sin embargo el Amor incluye varias características. El amor es bueno y como todo lo que es bueno, lo haces porque es bueno. Amas porque es lo que debe hacerse”.

“¿Aun cuando lo encuentres difícil?”, le pregunté.

“Nadie ha dicho que subir a la montaña o seguir tu sendero sea fácil. La promesa fue que todo el mundo podría hacerlo. Cada uno de nosotros puede escalar su propia montaña. Tenemos la habilidad, lo cual no quiere decir, necesariamente, que sea fácil”.

Aprobé con la cabeza y le pedí, “Cuéntame mas sobre el Amor...”

“El Amor requiere dedicación y devoción y fe”.

“Puedo entender lo de dedicación y devoción, pero ¿fe en qué?”.

“Fe en lo amado. Fe en que tu energía de Amor no es desperdiciada. Que amas aquello que merece ser amado”.

“Yo creía que todo y todos merecen ser amados”

“Si y no,” contestó nuevamente. “Si, todo y todos merecen ser amados porque en esencia son una sola y la misma cosa. Son tu y yo. Son Ahura”.

“Entonces ¿qué es lo que no merece ser amado?”.

“La maldad. Elecciones incorrectas. Los malvados cuando están en el camino de hacer las elecciones erradas. Cuando no buscan la Verdad. No es que no ames la persona.. Lo que no amas es la elección, el pensamiento”.

“Parece como si estuvieras tratando de justificar algunos errores”, comenté.

“En absoluto. Déjame decirte, primero que todo, que si te sometes a la maldad le concedes poder. El amor no es una sumisión, es el uso recto del poder”.

“Bien...”

“Regresando al tema principal, todo lo que tiene la fuerza de la vida dentro de sí, merece ser amado. Lo que carece de la energía de la vida no lo merece”.

“Ya veo. Quieres decir que la Luz lo merece y la oscuridad no lo merece”.

“Exactamente. Si en realidad quieres sacar argumentos de este planteamiento, puedes decir que si carece de algo, pues no existe. Si no existe ¿cómo puedes amarlo?. Por lo tanto todo lo que existe merece ser amado”.

“Esa es una forma interesante de mirarlo. Gracias por hacer las preguntas que yo debiera hacer”, dije en forma un poco audaz.

“Hablando nuevamente en forma abstracta, ¿recuerdas cuando hablamos acerca de bueno y malo?. Reconocimos que las personas no son malas, sino sus elecciones”.

“Si...”

“Mencioné superficialmente que las elecciones no son mas que pensamiento o información”.

“Cómo...”, pregunté perplejo.

“Como resultado, la información o los pensamientos pueden ser buenos o malos”.

“Ya veo...”, dije no muy convincentemente.

“Ahora mencionaré varios puntos, de manera que sígueme con mucha atención”.

“Trataré”.

“Originalmente dije que Mazda significa Suprema Sabiduría, que se refiere a pensamientos. La mente infinita, el pensador cósmico, el creador de toda información que crea vida”.

“Te entiendo...”.

“También dije que como seres humanos hemos sido dotados de Mente Buena, es decir, nuestra propia porción de la inteligencia infinita, nuestro computador en el Internet, si quieres mirarlo en esa forma, nuestro pensador, nuestro seleccionador de la información que deseamos crear o seguir”.

“¿Si?”

“De manera que lo que tenemos en común con Mazda es la capacidad de crear y elegir información”.

Lo seguía con la expectativa de a donde conducían sus planteamientos.

“Dije que Mazda creó el Plan Perfecto y la Ley y que así fue creado el universo. En todo lo que decimos o hacemos, primero creamos un plan y luego tratamos de seguir la Ley, así creamos nuestra realidad”

“¿Si?...”, dije aun sin tener una idea clara hacia donde se dirigía.

“La única diferencia es que Mazda ha escogido crear lo que da vida y buena información, así creó un universo viviente bueno y perfecto. Nosotros, en cambio, a veces escogemos crear destructivamente debido a que no usamos nuestra Buena Mente”.

“¡Aja!...”

“Podemos concluir diciendo que lo que hace al universo ser lo que es, es ‘información’, buena y creadora de vida, o, si lo elegimos, mala y destructiva”.

“Todavía no entiendo a donde quieres llegar”, le dije para que fuera mas claro.

“Lo que estoy diciendo es que la sustancia que hace nuestra realidad es información. Como nos lo dicen los físicos cuánticos. Un campo subyacente de pensamiento o información que traspasa toda realidad”.

Continuó, “Escogiendo la información que queremos seleccionar, crear y sobre la que queremos actuar, podemos determinar o cambiar nuestra realidad. Nuestros pensamientos tienen poder”.

“Si, entiendo que nuestros pensamientos tienen poder, pero ¿eso que tiene que ver con el Amor?”

“El Amor, como la cuarta emanación, no solamente se refiere a nuestras acciones, como lo describiste. También se aplica a nuestros pensamientos. Piensa Amor y crearas un mundo amoroso. Si eliminas el Amor de tus pensamientos, vivirás en un universo despojado de Amor”.

“¿Entonces quieres decir que Amor es pensamientos?”, pregunté.

“Si y no”.

“Por favor no digas eso otra vez”, dije con frustración.

“Regresemos a la interdependencia”.

“Bien”.

“La interdependencia se relaciona con todo en el universo, incluyendo las seis emanaciones. Por lo tanto el Amor y el Plan son interdependientes. Pero también lo son el Amor y la Ley y el Amor y la Acción y el Amor y la Perfección y el Amor y la Inmortalidad. Pero también el Plan y la Ley, el Plan y la Acción, etc. etc.. Es decir, todos son interdependientes entre sí”.

“OK”.

“Por lo tanto, si, el amor es un pensamiento, pero es mucho mas que eso también. El Amor es una acción. El Amor es belleza. El Amor es un estado de perfección y es eterno. El Amor es la Ley”.

“Creo que entiendo”

“Existe un paso mas. Todas las emanaciones son también interdependiente con el Bien y con la Mente Perfecta, el Creador, Ahura”.

“¿Cómo en el dicho de que ` el Amor es Dios ´”, le pregunté.

“Si, pero es mucho mas. El Amor es Dios. Pero el Amor es mas que eso. Dios es Amor, pero Dios también es mas que eso. Dios también es sabiduría, acción, disciplina y deseo, desprendimiento, y belleza, perfección y la Ley, humor y luz, inmortalidad y mucho mas. De hecho, Dios es todo lo que crea vida y es constructivo. Dios es todo lo que `es ´. Dios es el océano e Internet”.

“Regresamos al dicho místico ` todo es uno ´, ¿no es cierto?”, le pregunté.

“Seguro. Recuerda, una verdad eterna es verdad en cualquier momento y por cualquier nombre que la llamemos”.

* * *

Me detuve por unos minutos para pensar, tomé un poco de agua y le pregunté: “Ahora algo completamente diferente. ¿Qué piensas de la institución del matrimonio?. Tu lo mencionas en el capítulo 53. Dime cual es tu opinión”.

“Tomemos un par de versos para clarificar las cosas. En el verso 53:3 le digo a mi hija Pouruchista: *´ Pouruchista, la hija mas joven de Zaratustra, Mazda ha ordenado que Jamaspa sea tu esposo, ya que el es constante en su Buena Mente, como devoto de la Verdad y la Rectitud. Consulta con tu entendimiento y Buena Mente y actúa de acuerdo con tu amor y sabiduría. ´*. Lo que le digo a mi hija es que parece que el destino la ha traído al lado de Jamaspa para que se casen. Sin embargo debe entrar en su corazón y mente y elegir ella misma lo que debe hacer”.

“Entonces, ¿dices que el destino es un elemento que entra a jugar un papel ahí?”, le pregunté.

“Si. Pero como en todas las cosas, ella puede elegir hacerlo o rechazarlo. Cualquiera de los dos está bien, siempre y cuando actúe de acuerdo con su corazón y mente”.

“¿Qué mas dices?”

“El otro verso significativo es el 53:5, donde le doy consejos a los hombres y mujeres jóvenes que están considerando formar una familia. Les digo: *´Entiendan esta doctrina con sus mentes y almas. Traten de superarse los unos a los otros en cuanto a verdad, rectitud y bondad. Si actúan así serán*

recompensados con una vida de Buena Mente, llena de alegría y felicidad. 'Aquí les digo que su filosofía de la vida no tiene que cambiar por el hecho de casarse. Deben seguir aún su mente pura. Inclusive deben competir entre sí para ser buenos y amorosos ya que ahora tienen un compañero, un compañero de entrenamiento, entrenándose en el camino hacia el Bien”.

“¿Alguna otra cosa sobre el matrimonio?”, le pedí.

“Eso es todo. Inclusive les digo cuales son las consecuencias si se desvían del camino del Bien, pero creo que eso es bastante obvio”.

“¿Dime, condonas el matrimonio?”

“Cuando hablo de matrimonio me refiero a la formación de una unidad familiar. Durante esos días, la única forma razonable de lograrlo era a través de la institución del matrimonio. No me vas a llevar a que dicte normas autoritarias al respecto. Puedes usar tu propia mente para determinar si esa institución es necesaria, o no, para formar tu unidad familiar. El eterno consejo es que se base en amor y sabiduría. Sin embargo, aun así, tienes que hacer tu propia elección”.

Era ya hora de regresar. Tomé un poco mas de agua y comenzamos el descenso.

* * *

El sol comenzaba a esconderse cuando llegamos al lago. Nos sentamos sobre un tronco y descansamos un poco. Yo estaba sudoroso y acalorado, sin embargo había sido una caminata maravillosa.

Después de unos momentos le pregunté, “¿Qué opinas de la política?”.

“No mucho, excepto que debemos elegir nuestros dirigentes con mucho cuidado. Debemos asegurarnos que siguen su Mente Pura y basan sus actos en la ley del Progreso”.

“¿Eso es todo?”.

“Si. Mencionaré un par de versos. Primero ilustraré las consecuencias de la elección de nuestros dirigentes. En el verso 44:20 digo: *‘Oh Mazda, te pregunto, cómo es posible que el malvado se convierta en gobernante?. Personas que luchan por su propio beneficio egoísta y sus deseos personales. Han creado ira y odio en la tierra. ¿Tratarán alguna vez de crear armonía y seguridad en el mundo, basándose en la Ley y traerán alguna vez paz y Amor? ‘.* Este verso implica que debemos estar concientes de las intenciones de nuestros gobernantes y no permitirles que lleguen al poder por razones egoístas o malas intenciones, pues serán destructivos. Debemos buscar sabiduría y amor en nuestros dirigentes”.

“¿Qué mas puedes decir?”, dije, aun cuando el estaba listo para continuar.

“En verso 31:9 dije: *‘Mazda nos ha otorgado a cada uno el poder para escoger el buen camino o el de la maldad, el que escoge al verdadero dirigente o al falso ‘.* En 31:10 lo hice aún mas obvio: *‘ Entre los dos caminos, debemos escoger tanto nuestros seguidores, como dirigentes entre aquellos que eligen la promoción de la verdad. Que el falso dirigente nunca influya en la mente de las gentes, aun cuando externamente se muestren píos ‘.*”.

“Pero no dices lo que opinas de la política”, insistí.

“Nuevamente me estas pidiendo una respuesta autoritaria. Lo siento. Tienes que preguntarle a tu propia Buena Mente, haz tu elección y toma tu propia decisión, asume la responsabilidad de sus consecuencias. Individual y colectivamente”.

“Me imagino que no tiene sentido que te pregunte de otras cosas como la economía, nuestro sistema educativo, o ciencia o la iglesia”.

“Correcto. Te he dado todas las respuestas que tengo. De aquí en adelante, como individuo, debes buscar tus propias soluciones. Tienes que asumir la responsabilidad de entrar en contacto con tu propia Buena Mente. Usa tu sabiduría y amor. Toma decisiones. Has elecciones. Y acepta las consecuencias esa es la experiencia de las cuatro dimensiones”.

“Bien, creo que ahora debo regresar a casa y descansar. Te veo mañana”, contesté y comencé a retirarme.

“¿No estas interesado en ver cómo desaparezo?”. Me dijo para detenerme.

“¿Debiera estarlo?”.

“Nunca te tornes apático. Todo lo que sea asombroso debe causarte asombro. Esa es una elección conciente que debes hacer. Te veré mañana aquí. Creo que entonces estaremos terminando nuestra discusión”. Terminó la frase y simplemente se desvaneció en el aire, tal como había aparecido esa mañana.

* * *

Esa noche traté de revisar todo lo que habíamos discutido durante el día, sin embargo no podía concentrarme. A pesar de que la discusión había sido muy detallada, compleja e importante, no podía apartar mi mente de su último comentario. ¿Porqué debería asombrarme de lo asombroso?. ¿Elegir ´ hacer qué?. ¿Qué quería decir con esto?.

No podía pensar en otra cosa y tampoco podía conciliar el sueño. Finalmente me dormí, probablemente mas allá de la media noche.

De repente me desperté y mi corazón estaba acelerado. Era muy extraño. Soñé que estaba cerca de una piscina persiguiendo a alguien. De repente esa persona comenzó a correr a través de la piscina y yo lo seguí. Simplemente pisé el agua y continué corriendo.

Me encontraba a mitad del camino cuando me dí cuenta que corría sobre el agua. Fue repentinamente que me dí cuenta de ello. Antes que pudiera hacer algo, tomé conciencia de que quería alcanzar a la persona que perseguía. Hice caso omiso del hecho de que caminaba sobre el agua y seguí la persecución. Corría aun sobre el agua sólida cuando desperté.

Era un poco mas de las cuatro y no puede volver a dormir. Muy temprano en la mañana me bañé y salí para el lago.

* * *

Llegué al lago poco después de amanecer. Comencé a buscar a Zaratustra cuando escuché una voz que me llamaba desde arriba. Miré hacia arriba y vi a Zaratustra bajando en paracaídas. Aterrizó alrededor de 6 metros de donde yo estaba.

Mientras recogía el paracaídas dijo, “Buenos días”.

“Buenos días”, respondí a su ya familiar voz. Me sorprendió ver los cambios físicos que había experimentado. Era alrededor de sesenta años de edad. Tenía cabello rojo y una larga barba roja. Aun usaba su camiseta T y sus desteñidos pantalones de vaquero.

Seguro que notó mi sorpresa por su apariencia física pues dijo, “Me vestí para la ocasión”.

“¿Cuál ocasión?”, le pregunté.

“Veras mas tarde”.

No desperdiicé mas tiempo y le pregunté: “¿Qué quisiste decir con tu último comentario ayer?”

“¿Te refieres a asombrase de lo asombroso?”.

“Si”.

Ya había terminado de recoger su paracaídas y lo estaba envolviendo dentro de su mochila de espalda. “El primer día que me aparecí a ti a través de la puerta de luz, quedaste muy sorprendido, ayer no estabas interesado en ver cómo desaparecería”.

“Bueno tu eres Zaratustra. Cualquier cosa es posible para ti”.

“También lo es para ti”.

“¿Porqué dices cosas como esa?”.

“No subestimes el nivel de inteligencia que se requiere para crear las cosas, aun cuando se hayan vuelto normales y te hayas acostumbrado a ellas”.

“No lo he hecho en cuanto a ti”.

Zaratustra aclaró. “Todo el mundo alrededor tuyo es asombroso y mágico. Piensa en toda la cantidad de inteligencia que se necesitó para crear tu anatomía, o este árbol o esta montaña. Cada una de estas ocurrencias es verdaderamente extraordinaria”.

“Si...”

“ No debes volverte tan inconsciente que pierdas el sentido de la realidad. No la realidad a la que la gente se refiere sino a la verdadera realidad. La realidad de la inteligencia, pensamiento e información que crea todo lo que ves y experimentas en las cuatro dimensiones”.

“¿Y qué pasa si me torno así de inconsciente?”.

“Sencillamente `existes´ en las cuatro dimensiones. Dejas de vivir aquí. Dejas de experimentar la verdadera magia de las cuatro dimensiones. Si no puedes experimentar las cuatro dimensiones no las puedes trascender”.

“Esta bien, acepto tu planteamiento. Tienes razón. La verdad es que nos acostumbramos a las cosas muy rápidamente y las tomamos a la ligera muy fácilmente”.

“Bien, me alegro que lo entiendas”.

“Aclárame algo”, le pedí. “¿Qué quieres decir con que todo es posible para mí también”.

“Quise decir exactamente eso”.

“Tienes que explicarte un poco mas”.

“Durante los últimos días he estado diciéndote que tienes la misma esencia de Ahura, lo mismo que yo. Por lo tanto tu y yo somos hechos de la misma esencia. La esencia Ilimitada”.

“Te escucho...”.

“Por lo tanto todo lo que yo pueda hacer, tu también lo puedes hacer y aun mas...”.

“¿Qué?”

“Si de verdad eres Ahura, entonces tienes un potencial ilimitado. Es tu elección manifestar tu verdadero potencial. Te limitarás tanto como escojas limitarte”.

“SI, pero tu sabes cómo hacerlo y yo no lo sé. ¿Cómo elijo ser ilimitado?”.

“Dicen que la respuesta a cualquier pregunta está dentro de la misma pregunta, si la haces en forma adecuada”.

“¿y...?”

“Acabas de preguntar `¿cómo “elijo” ser ilimitado?´, la respuesta es `¡Elígelo!´”.

“Pero, ¿Cómo lo hago?”.

“¿Cómo eliges cualquier cosa?”, respondió.

Me detuve por un momento y respondí, “Creo que elijo, eligiendo. Es una decisión sencilla. Simplemente elijo”.

“Ya ves, después de todo, no me necesitabas”.

“Dame un minuto. Hace unos pocos meses caminé sobre fuego. Elegí caminar sobre fuego sin lastimarme y lo hice. Pero eso fue tan sencillo. Simplemente lo hice”.

“Lo mismo es con las otras cosas”.

“¿Quieres decir que puedo caminar sobre agua como lo hiciste el otro día?”, le pregunté ansiosamente.

“Si, también puedes desvanecerte en el aire, o caminar a través de una puerta de luz o desaparecer dentro de un baño”.

“¿Cómo?”.

“Tu mismo lo has contestado. Eligiendo hacerlo”. Se le veía frustrado.

“Bien. Te contaré como caminé sobre fuego. Elegí hacerlo porque vi que era posible”.

“¿Cómo sabías que era posible?”, me preguntó.

“Porque otros lo estaban haciendo, probé y vi que yo también podía hacerlo”.

“Ya veo. Otros determinan lo que tu eres capaz o no de hacer”. Contestó.

“No, pero caminar sobre el fuego es algo peligroso”.

“Bien y ¿tu crees que caminar sobre agua es peligroso?. ¿Aun en una piscina?. ¿Como en tu sueño?”.

“ ¿Cómo sabes acerca de mi.....?”, me detuve en mitad de la pregunta, ya sabía cual era la respuesta. Entonces le pregunté: “¿Qué dicen los `Gazas´ sobre estas posibilidades?”.

“Ya te he dicho, `tienes los poderes de Ahura´. ¿Te vas a limitar ahora?. Además ¿qué importa lo que digan los `Gazas´?. Te vas a limitar a ti mismo por lo que diga un libro que fue escrito hace unos pocos miles de años?. ¿De verdad vas a permitir que alguien, vivo o muerto determine tus posibilidades?”.

Yo lo miraba en silencio.

“Sea que lo quieras admitir o no, tienes un potencial ilimitado. También eres responsable de desarrollar tu potencial en base a las elecciones que hagas. Si lo haces, recibirás los beneficios. Si no lo haces, pagarás la penalidad que es estar condenado a vivir en un mundo de limitaciones y frustraciones”.

Lo seguí mirando en completo silencio.

“No importa lo que pienses, haces elecciones durante todo el día. Eliges lo que quieres, si rehúas hacerlo, entonces estas eligiendo las limitaciones”, y comenzó a caminar sobre el lago.

Se alejaba sin siquiera decir adiós. Caminaba bastante rápido. ¿Volvería a verlo?. ¿Tenía mas preguntas para hacerle?. No podía dejarlo ir así.

Corrí tras él. Estaba por lo menos treinta pasos delante de mi y caminaba muy rápido. Corrí para darle alcance. Había reducido la distancia a la mitad, cuando me di cuenta que estaba corriendo sobre la superficie del lago. Estaba caminando sobre el agua. Comprendí inmediatamente el significado de esto.

Momentáneamente lo sacudí ya que lo mas importante era darle alcance. Decidí seguir corriendo sin poner atención sobre qué pisaba.

Al fin lo alcancé y le dije: “OK, ya entiendo”.

“Puedo verlo”, respondió.

“¿De verdad te marchabas sin decir adiós?”, le pregunté parado sobre la superficie del agua, por lo menos a cien pasos de la orilla.

“Eso dependía de la elección que hubieras hecho. Me habría marchado si aun seguías sin entender”.

“¿Cómo puedo pararme sobre ésta superficie así?”, le pregunté.

“Porque lo has elegido”.

“¿Así de sencillo?”

“Si. Así de sencillo”. Replicó y continuó, “Regresemos a la orilla. Pronto llegaran otras personas y pueden malinterpretar lo que estamos haciendo”.

“Bien”, contesté y regresamos lentamente a la orilla. Ambos permanecíamos en silencio. Pienso que el quería que yo experimentara completamente y entendiera lo que yo estaba haciendo.

El agua estaba muy tranquila. Las pequeñas ondulaciones rozaban mis zapatos, pero fuera de eso la superficie del agua era totalmente sólida. No pensé en otra posibilidad diferente de la solidez del agua. Caminar sobre agua era tan natural para mí como respirar. Todo esto, porque, sencillamente yo había elegido que fuera así.

Cuando llegamos a la orilla, mis pies se hundieron ligeramente en la arena. De hecho me parecía mas difícil caminar sobre la playa arenosa que sobre el agua. Todo porque yo había elegido hacerlo así y tenía suficiente fe y confianza en que sería posible. Había expandido mis posibilidades.

Finalmente rompí el silencio y dije, “Prometo de ahora en adelante pensar en mis posibilidades y no en mis limitaciones”.

“Muy bien. Esa es la manera como Mazda planificó que el universo llegaría a su estado completo. A través de las posibilidades”.

Nos sentamos silenciosamente sobre la playa arenosa. Un par de caminantes llegaron y pasaron, intercambiamos saludos con ellos y seguimos en silencio.

* * *

El sol había llegado al cenit y le pregunté: “¿Cómo resumirías los principales puntos de tu filosofía”.

Respondió, “En realidad es muy simple. Podrías escribirlo todo en menos de una página si sabes de lo que estas hablando”.

“Probemos”, dije, “Permaneceré callado hasta que termines”.

“Bien. Comencemos desde el principio. Ahura Mazda o el Señor Creador, el Sabio Supremo, creó el universo a través de sus seis emanaciones interdependientes. Usó la Buena Mente para concebir

el Plan, basándose en la Ley. Lo hizo realidad a través de la Acción y el Amor y lo creó Perfecto e Inmortal”.

“Parte del Plan para el universo consistió en tomarlo desde su estado inicial hasta completarlo y en este proceso usaría las creaciones dentro del universo mismo.

“Nosotros, la creación, fuimos hecho de la misma esencia de Ahura y se nos dotó de la Buena Mente para comprender el Plan y la Ley y ayudar a renovar el mundo de acuerdo a los lineamientos de su progreso hasta hacerlo completo.

“Debido a que somos hechos de la misma esencia de Ahura, tenemos el potencial de tener los poderes de Ahura. Obtenemos estos poderes a través de nuestras elecciones. Si escogemos estar alineados con la Ley y el Plan, es decir, si somos Veraces y Rectos y si ayudamos a través de la Acción y el Amor a renovar al mundo, entonces nos conectaremos con nuestra verdadera e ilimitada esencia.

“Ya que somos de la misma esencia de Ahura, también somos dotados de la libertad de escoger. Somos libres de dirigir nuestra energía en cualquier forma que deseemos. Por esta razón podemos elegir dirigir nuestras energías hacia formas constructivas, que crean vida, o escoger ser destructivos, negar la vida y obstaculizar el flujo de la energía progresiva.

Ya que tenemos la libertad de escoger, también somos responsables de esa elección. Tenemos que afrontar las consecuencias de nuestras elecciones. Individualmente. Si escogemos el camino Bueno nos beneficiaremos de los premios de estas elección. Si elegimos el mal, también debemos sufrir las consecuencias de nuestra elección.

“Sin embargo debemos escoger lo que es correcto porque eso es lo que está de acuerdo con el Plan y la Ley y hará que el mundo progrese hacia su estado completo, no porque nos beneficiemos de las recompensas de nuestra elección. Pero recibiremos el beneficio de las recompensas como subproducto de nuestras elecciones y acciones correctas.

Debemos tratar de crear el cielo aquí en la tierra ya que al hacer esto nuestras almas serán recompensadas convirtiéndose un una con Ahura, cuando dejemos la dimensión física.

“Lo demás será decisiones restrictivas que partirán de nuestros pensamientos y elecciones individuales en cualquier situación particular”, terminó diciendo.

“Muy bien, eso parece muy directo”, respondí

“Lo es. Lo único que resta es cambiar nuestro paradigma y actuar de acuerdo”. Después de una pausa breve dijo, “Caminemos alrededor de la playa”.

“De acuerdo”, dije e iniciamos nuestra caminata.

* * *

Caminamos en silencio durante varios minutos hasta cuando le pregunté: “¿Tienes algún mensaje para los Zoroastrianos de hoy día?”.

“Si. Mi mensaje es que no se enreden en minucias. Dejen de pelear y confrontarse entre sí. Dejen de imputarse mutuamente apelativos, alguien es de la línea dura y alguien es liberal. Este grupo es ortodoxo y aquel seguidor de los ‘Gazas’ solamente. Los rituales son buenos o están obsoletos. Este tipo de confrontaciones solo conducen a dilapidar su energía y depositar su atención en las cosas equivocadas. El punto importante es que todos son creación de Ahura y están dotados con los poderes de Ahura. Hagan las elecciones correctas usando su mente y corazón y siendo sabios y amorosos en todas las situaciones que se presenten. Recuerden que la meta final es crear el cielo aquí, en la tierra. Salgan y desarrollen sus posibilidades”.

“Espero que te escuchen”, contesté

“Espero que escuchen su propia Buena Mente”, agregó Zaratustra.

“¿Tienes algún mensaje para la gente del mundo de hoy?”, pregunté después de una pausa.

“Si, no se enfraquen en problemas de metodología que los hagan que pierdan su objetivo. Sin embargo, mantengan en mente que así como el fin no justifica los medios, tampoco los medios justifican el fin.

“Dejen de pelear y confrontarse entre ustedes. Dejen de estar llamándose de línea dura o radicales. Este grupo es ortodoxo y aquel es liberal. Esa religión es mejor que esta otra. O, ciencia es mejor que religión. O, esta nación es superior a aquella. Este tipo de confrontaciones solo sirve para diluir las energías y dirigir la atención a las cosas equivocadas. El punto importante es que todos somos creación de Ahura y estamos dotados con los poderes de Ahura. Hagan las elecciones correctas pensando desde la mente y el corazón, siendo sabios y amorosos en toda situación. Recuerden que la meta final es crear el cielo aquí en la tierra. Vayan y desarrollen sus posibilidades.

“Todos son poderosos como individuos. No importa donde viven ni bajo qué circunstancias, siempre tienen la capacidad de elegir lo que quieran pensar y también tienen la elección de reaccionar ante cualquier situación en la forma que les parezca mejor. Recuerden que sus pensamientos crean. Usen su sabiduría y amor. Escuchen a su Buena Mente. Hagan las elecciones correctas.

“El mundo solo puede cambiar una persona a la vez. Ustedes son personalmente responsables. Cada uno de ustedes. Por lo tanto asuman su responsabilidad.

* * *

Caminamos en silencio un tiempo mas. La playa estaba desierta. No se veía alma alguna alrededor, excepto Zaratustra y yo.

Se volvió hacia mi y dijo: “Ya hice mi trabajo aquí. Te he dicho todo lo que quería compartir contigo. Ahora tu puedes elegir que vas a hacer con ello”.

“¿Me puedes dar alguna sugerencia?”, le pedí.

“Si, sube tu propia montaña. Sigue tu camino espiritual. Cuando hayas llegado a la cima de tu montaña, baja y dirígete a la gente. Humilde y sabiamente y con mucho amor, comparte tus

experiencia con ellos. Anímalos a que encuentren su propio camino y suban su propia montaña y experimenten la cima de su montaña, por sí mismos”.

“Entiendo”. Hice una pausa y le pregunté, “Ahora que te vas, ¿te volveré a ver alguna otra vez?”.

“No lo necesitas, amigo, porque tu `eres ´ yo. Cuando tengas dudas o necesites una guía, recuerda que nuestro propósito en la tierra es trabajar en la senda del progreso”.

Aprobé con la cabeza.

“Tu sabes que puedes conectarte conmigo o con Mazda, conectándote con tu Buena Mente. Recuerda amigo mío, tu eres el océano. Tu eres Ahura”.

Afirmé con una sonrisa.

Desempacó su paracaídas, lo abrió y, después de despedirse finalmente, miró hacia arriba. El canapé del paracaídas se abrió y como si fuera impulsado por un viento desde abajo, se remontó en el aire. Subió y subió hasta que mis ojos lo perdieron de vista.

* * *

Durante dos semanas exactas estuve pensando sobre nuestras discusiones en el bosque y cerca del lago, la reunión en la cafetería y el paseo por el parque, el ascenso a la montaña y la caminata sobre el lago. Pero principalmente pensé en su mensaje.

Yo había sido bendecido con este encuentro. Era un verdadero regalo que debería usar y compartir con otros. Debo decirles que conocí a Zaratustra. El verdadero Zaratustra. Debo darles su mensaje y decirles que así hablaba Zaratustra. Así habla *el Verdadero Zaratustra*.

Quince días después de mi encuentro con Zaratustra hice mi elección. Tome una pluma y papel y comencé a escribir. Escribí:

“Era media mañana en el bosque supernatural, cercano a Vancouver en la hermosamente bendita Columbia Británica, caminaba inmerso en mis pensamientos.....”

* * *